



**Trayectoria escolar y laboral de hombres jóvenes desertores  
de la educación formal que forman parte del Proyecto Vamos  
Convive de Caracas Mi Convive**

Trabajo de investigación presentado por:

Andrea Irene ALARCÓN

a la

Escuela de Psicología

Como un requisito parcial para obtener el título de

Licenciado en Psicología

Profesor Guía:

Jhonnathan SULBARAN

Caracas, Agosto 2020

## **Agradecimientos**

A Jhonnathan, por comprometerse con este reto, por el apoyo, por la paciencia.

A Frima Udelman y Santiago García, por cada una de sus aportaciones al proyecto.

A Ignacio Azpúrua, coordinador del proyecto Vamos Convive, por ayudarme proporcionando los contactos necesarios.

A los cinco jóvenes que entrevisté, por permitirme conocer parte de su historia, por hacerme ver las cosas de una forma distinta a nivel personal, por permitir que esta investigación fuera posible.

A cada persona que a lo largo de estos años, de cualquier modo, aportó su granito de arena para que esto fuera lo que es hoy.

A mi familia, por todo.

## Resumen

La educación ejerce un papel importante en el desarrollo personal, económico y social de los individuos (Ruiz, García y Pérez, 2014). La deserción escolar es un importante objeto de estudio debido a que esta situación “conlleva al rezago de la población en esta materia y, con ello, al atraso social y económico” (Navarro, 2001, p. 43). Esto resulta preocupante a su vez dadas las cifras de deserción en Venezuela, que para finales del periodo académico 2018-2019 se encuentra en un 78% de aproximadamente 3.044 escuelas estudiadas por la Fundación Redes a nivel nacional (Fermín, 2019). Además, quien deserta puede posteriormente verse involucrado en acciones delictivas y/o drogadicción debido a su dificultad para insertarse en el ámbito laboral (Ruiz, García y Pérez, 2014), especialmente si está frecuentemente expuesto a situaciones personales y contextuales que lo promuevan. Dicho esto, el objetivo del presente trabajo de grado es comprender la trayectoria de vida escolar y laboral de jóvenes que desertaron de la educación formal antes de culminar sus estudios, residentes de sectores populares de Caracas y que forman parte del Proyecto Vamos Convive. A raíz de las entrevistas realizadas se concluye que las trayectorias escolares de estos jóvenes se caracterizan por un conjunto de interacciones que resultan en que la educación pierda valor, en relación a otras demandas en sus vidas. Al ingresar al campo laboral, se han encontrado con diversas dificultades, principalmente relativas al acceso a ciertos tipos de empleo por carecer de un título de bachiller. Por otro lado, el trabajo no se concibe solo como una forma de obtener dinero, sino como una oportunidad de alejarse, al menos temporalmente, del contexto donde habitan, caracterizado por la presencia de violencia y la criminalidad.

### Palabras clave

Trayectoria de vida, educación, trabajo, deserción escolar.

## Índice de contenido

Agradecimientos.....	2
Resumen.....	3
Índice de contenido .....	4
Índice de tablas .....	6
Introducción.....	7
Contexto Conceptual.....	10
Problema de investigación .....	31
Diseño de investigación.....	34
Objetivos de investigación .....	34
Postura paradigmática .....	34
Tipo de investigación .....	36
Participantes.....	37
Rol de la investigadora .....	39
Contexto de recolección de información .....	41
Práctica de recolección de información.....	43
Método de análisis de la información .....	46
Análisis de la información.....	51
El liceo .....	51
La decisión de desertar.....	58

Después del liceo .....	67
La visión actual de la decisión .....	78
Donde yo vivo es la locura total .....	84
En la actualidad .....	87
Consideraciones éticas .....	97
Discusión.....	99
Conclusión .....	122
Limitaciones .....	125
Recomendaciones.....	127
Referencias Bibliográficas .....	130
ANEXOS .....	138
Anexo A.....	139
Formato de consentimiento informado para las entrevistas .....	139
Anexo B.....	142
Guión de entrevista.....	142
Anexo C.....	145
Reflexividad .....	145

## Índice de tablas

Tabla 1. Características de los participantes

## Introducción

La deserción escolar hace referencia a la inasistencia a la escuela sin haber culminado el nivel de estudios esperado acorde a la edad, sea este básico, medio o superior. Esta deserción puede ser definitiva o transitoria e igual se considera como tal ya que no hay nada que asegure la reincorporación (Navarro, 2001).

La deserción escolar es un fenómeno multicausal, entre las que destacan razones personales, como motivación a seguir estudiando, y económicas, como la necesidad de buscar un trabajo (Navarro, 2001). Cabe destacar que es probable que el joven desertor tenga dificultades para insertarse en el ámbito laboral, lo que puede llevarlo a involucrarse en situaciones de riesgo tales como la drogadicción y la delincuencia (Ruiz, García y Pérez, 2014).

Específicamente en Venezuela, se añaden como posibles motivos de deserción la falta de acceso a la alimentación y servicios básicos en las escuelas, y la carencia de profesores (Fermín, 2018) y, recientemente, se agregan como dificultades las fallas en el servicio eléctrico ocurridas desde el mes de Marzo de 2019, las órdenes ministeriales de reducción de la jornada laboral desde tal fecha, especialmente en el sector público, y el deterioro del servicio de transporte (Efecto Cocuyo, 2019).

Descontinuar la educación formal conlleva una serie de consecuencias, en especial si se le considera como una forma de lograr “ser alguien” (Pérez y Butti, 2005; Pérez, 2007), un “vehículo de movilidad social”, una forma de alcanzar un “mejor futuro” y así superar cualquier situación de pobreza y vulnerabilidad social (Gutiérrez, Ramírez y Valladares, 2018).

Así, la presente investigación tiene por objetivo comprenderla trayectoria de vida escolar y laboral de jóvenes desertores de la educación formal, procedentes de sectores populares de Caracas, que forman parte del Proyecto Vamos Convive. En específico, se desea conocer la

manera en que estos jóvenes organizan su trayectoria escolar y laboral, los significados atribuidos a la educación y al trabajo formal, y los motivos por los cuales decidieron desertar e insertarse en el ámbito laboral frente a otras posibles opciones.

Para alcanzar estos objetivos se realizó una investigación basada en la metodología cualitativa, aquella que “produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1987, p.20). A su vez, la investigación se enmarca en el paradigma del construccionismo social, el cual plantea que la realidad depende de cada individuo o grupo que sostiene una construcción al respecto (Guba y Lincoln, 2002).

Para abordar estos temas resulta pertinente estudiar la trayectoria de vida de estos jóvenes, tomando en cuenta la definición expuesta por Longa (2010): “la confección de trayectorias consiste en identificar las transiciones específicas que han ocurrido en la vida de un sujeto, en relación directa con el problema de investigación” (p. 9).

Desde el abordaje descrito, el estudio de las trayectorias “pone el foco en la percepción subjetiva que las personas tienen en torno al desarrollo de una trayectoria específica, intentando por este medio comprender la singularidad de esta trayectoria” (Linardelli, 2013, p.24).

Se realizaron una serie de entrevistas a cinco hombres jóvenes en edades comprendidas entre los 20 y 24 años desertores de la educación a nivel medio y habitantes de sectores populares, cuyo enlace con los mismos fue proporcionado por el proyecto Vamos Convive de la organización Caracas Mi Convive. Este proyecto tiene por objetivo establecer un modelo de prevención de violencia proporcionando destrezas laborales y sociales a jóvenes en situación de riesgo, habitantes de sectores vulnerables en Caracas para un desenvolvimiento eficaz en distintos ámbitos, teniendo así respuestas más adaptativas ante las dificultades que le

puedan surgir (Caracas Mi Convive, 2018). Las entrevistas realizadas constituyeron el medio de obtención de la narración autobiográfica de estos jóvenes en relación al tema de interés. Se hace uso del análisis temático como método para organizar los relatos obtenidos en temas o categorías.

La presente investigación resulta relevante por diversas razones. En primer lugar, la deserción escolar trae una serie de consecuencias negativas para el que deserta en referencia al ámbito personal, económico y social que no solo afecta de manera inmediata al joven desertor sino a largo plazo posiblemente a su descendencia disminuyendo la calidad del capital cultural transmitido (Ruiz, García y Pérez, 2014; Pérez, 2007).

Por otro lado, para finales del periodo académico 2018-2019 en Venezuela se encontró un 78% de deserción escolar en aproximadamente 3.044 escuelas estudiadas por la Fundación Redes a nivel nacional (Fermín, 2019). También resaltan los resultados hallados por la Unidad Democrática del Sector Educativo (UDSE) que para la misma fecha realizó una serie de estudios en todo el país a partir de los cuales estima que 30% de los estudiantes han sido excluidos del sistema educativo debido a la crisis social que atraviesa el país (Efecto Cocuyo, 2019), por lo que, entonces, estas consecuencias señaladas terminarán afectando a toda una generación de jóvenes que no pudieron concluir su educación. Se espera con el desarrollo de esta investigación contribuir a ampliar el conocimiento que existe en relación al tema y hacer mayor énfasis en su relevancia social.

## Contexto Conceptual

Recibir educación formal tiene múltiples implicaciones positivas para el estudiante. Narro y Moctezuma (2012) señalan que la educación es necesaria, entre otras cosas,

Para alcanzar mejores niveles de bienestar social y de crecimiento económico; para nivelar las desigualdades económicas y sociales; para propiciar la movilidad social de las personas; para acceder a mejores niveles de empleo; para elevar las condiciones culturales de la población; para ampliar las oportunidades de los jóvenes; para vigorizar los valores cívicos y laicos que fortalecen las relaciones de las sociedades; para el avance democrático y el fortalecimiento del Estado de derecho; para el impulso de la ciencia, la tecnología y la innovación (p.2).

En el marco de las instituciones se afirma que la educación tiene el rol de promover el desarrollo de habilidades físicas, socioemocionales y cognitivas. Haciendo especial énfasis en estas dos últimas, la escuela diariamente, a través de su estructuración, busca fomentar en sus estudiantes la capacidad de planificar, tomar acciones no sólo académicamente sino también en la relación con sus pares, fortalecer la concentración, la autorregulación de impulsos, responsabilidad e independencia, junto con el control del estado de ánimo y la ansiedad, la capacidad de empatía y la cooperación (Banco de desarrollo de América Latina, 2016).

Por otro lado, entre las habilidades cognitivas se encuentran el conocimiento de nueva información y la capacidad de resolución de problemas, siendo especialmente necesario en la adolescencia donde se dan una serie de cambios físicos y psicológicos importantes (Banco de desarrollo de América Latina, 2016). Es por esto que Narro y Moctezuma (2012) consideran que la formación académica debe ser vista como una inversión estratégica en lugar de como un gasto.

Puede verse, entonces, cómo la educación no sólo se limita a una institución donde se transmite conocimiento, sino que en este espacio donde ocurren múltiples interacciones también se fomenta en el estudiante otras habilidades útiles no solo para su presente sino también para su futuro. Además, no solo tiene implicaciones a nivel individual sino que también constituye un beneficio al resto de la población.

Dicho esto, conviene aclarar los términos de educación y sistema educativo. El sistema educativo venezolano se define como un conjunto de elementos coherentes, organizados y en interacción, cuya acción educativa se realiza tanto en el marco escolar como extraescolar, y se relaciona con un contexto socio-económico determinado con el fin de contribuir con el bienestar individual y social. El sistema educativo está constituido por tres tipos de heteroeducación: la educación formal, informal y no formal (Smitter, 2006).

La educación formal hace referencia al campo educativo estructurado, organizado, sistemático, que tiene una secuencia de grados y niveles oficialmente reconocidos, donde existe una programación clara de las acciones educativas, que tiene un profesional de la docencia a cargo, que utiliza como espacio educativo la escuela, y cuyos contenidos responden a un contexto global y a necesidades inmediatas (Smitter, 2006).

La educación no formal se distingue por su carácter final, es decir, que no da salida a otros grados o niveles educativos sino al entorno social y productivo, además de su carácter flexible y funcional en relación a los programas y métodos utilizados, ya que constituye otro camino para aprender más allá de las limitaciones escolares, y permite la adaptación rápida y pertinente a las innovaciones. En este tipo de heteroeducación el espacio educativo es diverso, se recurre a instructores de distintas especialidades, y sus contenidos responden a contextos locales y necesidades inmediatas (Smitter, 2006).

Touriñán (1996) señala que el aspecto en común entre la educación formal y no formal es su carácter organizado y sistemático, lo que implica una actividad intencional, es decir, donde el discurso que se comunica tiene el objetivo de educar. Por su parte, la educación informal resulta en el aprendizaje que es producto de las experiencias espontáneas y cotidianas del individuo (Smitter, 2006), donde quien comunica lo hace para expresar lo que desea sin necesariamente tener intenciones de obtener resultados educativos. Touriñán (1996) señala que no debe asociarse la educación informal con una educación indeseable, que puede enseñar lo bueno y lo malo, “porque sería contradictorio llamar educación a algo que no es recomendable moralmente” (p. 66).

Por último, Touriñán (1996) distingue la heteroeducación de la autoeducación, refiriéndose la primera a una influencia educativa que recibe un individuo que es miembro de un determinado ente social más o menos estructurado, como lo sería la escuela, donde es otro agente el que comparte ciertas enseñanzas que son estímulos directamente educativos, mientras que la autoeducación es un modo más general y especial de educación “que cada individuo puede llegar a desarrollar en sí mismo no sólo a partir de los productos de la educación formal, no formal e informal, sino también a partir de los productos de cualquier otro tipo de influencia” (p. 64).

Todo lo anterior puede dar cuenta de cómo el concepto de educación puede entenderse en un sentido amplio, y que va más allá de lo que se imparte en las instituciones educativas, y así, más que una distinción literal entre estos términos, se invita a considerar ciertos aspectos que forman parte de la cotidianidad que también aportan al capital del individuo.

En estudio realizado en un barrio de la Ciudad de Corrientes, Argentina, por Pérez y Butti (2005; Pérez, 2007), los padres y alumnos entrevistados coincidieron en que la educación es un valor importante en la vida, que brinda posibilidades de inserción social y laboral. Cabe destacar, además, la importancia que le atribuyen a la educación para lograr “ser alguien”. Un

término que puede servir para poner acento en cómo interactúan las personas con la institución educativa puede ser el término “identidad”.

Desde la concepción de McAdams (2001) la identidad es una configuración integrativa del self de forma sincrónica y diacrónica, es decir, integrando aquellos roles, talentos, inclinaciones y relaciones que caracterizan la vida del individuo que pueden ser conflictivos entre sí y apartados temporalmente. Esta integración surge de la necesidad y, en cierta parte, de la exigencia por parte de elementos externos como profesores, padres y amigos de “tener una vida” (Habermas y Bluck, 2000, citado en McAdams, 2001) de comprometerse con un plan de vida que le permita situarse en el contexto social de forma que aquellas creencias y valores sean integradas como una unidad con propósito.

En este sentido, con base a lo planteado por Bruner (1996, citado en De la Mata y Santamaría, 2010), el yo es “un enjambre de participaciones” formado por todas aquellas situaciones en las que la persona se ve inmersa. Así, la persona se diferencia frente a otros al construir su identidad.

Bruner (1996, citado en De la Mata y Santamaría, 2010) también señala que el yo adquiere significado en las circunstancias de la cultura de la que forma parte. En otras palabras, tomando en cuenta que una de las propiedades del yo sería su estructura narrativa, es decir, la forma en que la persona organiza la experiencia y produce una narración personal, un relato que da sentido a la propia vida, esta se encuentra mediada por instrumentos semióticos adquiridos en la participación que ha tenido en diferentes escenarios socio-culturales. Estos instrumentos surgen de la exposición a discursos sociales como valores y estereotipos, y de la interacción que han tenido con los discursos de personas significativas.

Es entonces como la participación en el contexto escolar constituye una oportunidad para la socialización, transmisión y recreación de valores sociales (De la Mata y Santamaría,

2010), que serán integrados, especialmente en los últimos años de escolaridad, para otorgar unidad y propósito a la vida y situarse en el contexto social.

Teniendo en cuenta las implicaciones de la inmersión en el proceso educativo, destacan los resultados obtenidos en distintas investigaciones en relación a la deserción escolar. La deserción escolar hace referencia a la inasistencia al plantel educativo del individuo que se encuentra en edad para recibir educación formal (entre 6 y 24 años) sin haber concluido el nivel de estudios iniciado (Navarro, 2001). Herrera (2009) señala que en los primeros tres años de la educación secundaria es donde se ubica la mayor proporción de desertores escolares en Venezuela, es decir, entre aproximadamente los 12 y 15 años de edad.

Se ha encontrado que quien deja de asistir al colegio puede hacerlo por muchas y distintas razones. Navarro (2001) realiza un análisis de los resultados obtenidos del XII Censo General de Población y Vivienda realizado en febrero del 2000 en México a una población de jóvenes entre 15 y 19 años de edad. Las razones de deserción obtenidas en este censo se agruparon de la siguiente manera: a) personales: la persona abandonó sus estudios porque no quiso o no le gustó estudiar; b) económicas: la persona carecía de dinero o tenía que trabajar; c) escolar: la escuela quedaba ubicada lejos de su zona de residencia o no había escuelas a su acceso; d) familiar: los miembros del sistema familiar no le permitieron a la persona seguir con sus estudios o esta decidió ayudar en las tareas del hogar; e) matrimonio y unión: la persona abandona sus estudios por unión marital o para establecer una relación; f) terminó sus estudios: la persona decide dejar sus estudios en el grado o nivel que tenía como meta alcanzar y g) otras causas distintas a las ya mencionadas. Entre estas, el 37,4% desertó por causas personales y el 35,2% por causas económicas, siendo estas dos los motivos principales de deserción.

Meléndez, Salgado, Correa y Rico (2016), por su parte, realizaron un estudio cuantitativo con el objetivo de conocer los factores socioeconómicos, familiares y personales de la

deserción escolar de 83 jóvenes entre las instituciones educativas La Unión y Nueva Esperanza, en la comuna 8, sur de Sincelejo, Colombia, en los periodos académicos 2014 y 2015. Entre las características principales presentadas por este grupo de jóvenes que favorecieron la decisión de retirarse de sus estudios se encuentra la situación económica, siendo que el 55,4% de la muestra afirmó encontrarse en una situación económica difícil, lo que incidió en su decisión de abandonar sus estudios para poder dedicarse a algún trabajo informal y así poder suplir sus necesidades básicas de alimentación y vivienda, percibidas como prioritarias frente a los gastos que implican los materiales escolares, el transporte hacia la institución educativa y el internet para realizar las actividades académicas. Esto se acompaña de un 68,7% de jóvenes que viven con uno de sus padres, quien trabaja la mayor parte del día y no brinda acompañamiento suficiente en sus actividades académicas, a la vez que en la mayoría de los casos registrados este padre responsable no culminó su formación académica y le da mayor importancia al trabajo que a los estudios como modo de superarse personal y profesionalmente, ofreciendo entonces un modelo a seguir para estos jóvenes. Por último, el 50,6% de los jóvenes afirmó que abandonaron sus estudios por desmotivación, por no sentirse interesados por estudiar sino por incursionar en otras actividades.

Otra posible causa de deserción es la repitencia, en especial si esta ocurre de forma reiterada. Esta situación se agrava por el hecho de que algunas instituciones educativas, por ejemplo en Argentina, no readmiten a sus repitientes por lo que el estudiante debe buscar otro establecimiento que posiblemente involucre encontrarlo en una zona alejada de su residencia lo que a su vez puede complicarse por factores económicos. Así, la escuela que expulsa a estos jóvenes, acaba transformándolos en desertores (Pérez, 2007). Por otro lado, en la investigación realizada por Pérez y Butti (2005), los profesores entrevistados atribuyeron la causa del fracaso escolar a las dificultades individuales de sus alumnos y a una falta de apoyo familiar, desatendiendo la posible influencia de la escuela en esta decisión.

Como puede verse, los factores asociados a la deserción escolar que han sido estudiados son muchos y muy variados. Corresponde entender los mismos en el contexto en el que se realiza esta investigación. Para julio del 2018 la Fundación Redes reveló los resultados de un estudio realizado en aproximadamente 1.500 escuelas en Venezuela, los cuales reflejaron que el abandono escolar es de un 58%. Entre las causas atribuidas a esta problemática se encuentran la falta de acceso a la alimentación en el 87% de los planteles a nivel nacional. Esto se ve agravado con la renuncia del personal docente (52%) ya sea por bajos sueldos y/o falta de transporte. Por último, el 77% de los centros educativos no tienen acceso a los servicios básicos como el agua, electricidad o internet (Fermín, 2018).

Por otro lado, la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI, 2018), reflejó la disminución de la asistencia escolar de la población venezolana entre los 3 y 24 años desde el año 2014 donde un 78% de los alumnos asistían a clases, mientras que en 2018 se ubicó en un 70%. A su vez, hallaron entre las razones de inasistencia al plantel la ocurrencia de manifestaciones en la zona (8%), inasistencia del personal (11%), falta de comida en el hogar (22%), falta de comida en el plantel (13%), falta de transporte (17%), huelga del personal docente (8%), fallas en el servicio eléctrico (15%) y fallas en el servicio de agua (28%).

En julio de 2019, Fundaredes, con base a una encuesta aplicada en 3.044 planteles a nivel nacional, indicó que 66% de los estudiantes no asistieron regularmente a clases y que el abandono escolar en las mismas se ubicó en un 78% aumentando en relación a lo encontrado en 2018 (Fermín, 2019). Así mismo, la Unidad Democrática del Sector Educativo (UDSE) publicó un informe en el mes de Julio al finalizar el periodo académico 2018-2019 resultado de una serie de estudios de casos realizados en todo el país en escuelas públicas. En el Distrito Capital se estima que de cada 36 estudiantes inscritos por sección finalizaron el año académico entre 30 y 27 estudiantes, situación que se agrava en el resto de los estados, especialmente en el estado Zulia, donde en el Municipio Catatumbo hubo planteles que contaban con 59

secciones y culminaron con 25. En el informe se señala como la pobreza, la insuficiencia del salario familiar, la falta de alimentación, transporte y uniforme, así como la violencia, inseguridad y migración de los docentes y estudiantes fueron aspectos que se agudizaron durante este periodo académico, lo que explicaría estos resultados.

Estos resultados dan cuenta de cómo factores externos a los individuos asociados a la situación económica y social de Venezuela afectan también el ámbito educativo. Debido al agravamiento de esta situación con el paso de los años, convendría prestar atención a los cambios generacionales que han ocurrido en el sistema educativo a raíz de esto.

Además, cabe tomar en cuenta otros factores asociados a las instituciones educativas y su calidad y cómo afectan la decisión de desertar. En relación a esto, Herrera (2009) plantea como otra posible causa de la deserción escolar en Venezuela la falta de infraestructuras que permitan completar los 11 o 12 años de educación básica y media en una misma institución, lo que genera que muchos estudiantes deban migrar a otros centros. Además señala que, tomando en cuenta las posibles carencias acumuladas en los seis años de educación básica, quien migra a otras instituciones se le dificulta más adaptarse a las nuevas exigencias de un primer año de educación media con nuevos profesores, compañeros y directivos que no conocen.

Herrera (2009) también menciona que existe una inadecuada pedagogía en los primeros años de educación media, no adaptada a las demandas de los adolescentes. En específico, considera que es necesario el ejercicio de autoridad para establecer límites que estructuren los aprendizajes, a la vez que son necesarios espacios donde se expresen las inquietudes y los talentos, y se fomente la socialización y reconocimiento individual, ante lo que señala que la pedagogía tradicional que caracteriza la práctica de muchos profesores en Venezuela, resulta menos eficaz para motivar a los estudiantes y producir satisfacción por el aprendizaje y las experiencias que proporciona la escuela, corriendo el riesgo de que estos consideren que estar

en la calle trabajando o en otra actividad, o simplemente sin hacer nada productivo, parezca más interesante e incluso satisfactorio que asistir a la escuela.

En concordancia con los resultados hallados por Meléndez et al. (2016) en Colombia, Herrera (2009) señala que otro posible factor de deserción escolar en Venezuela es el costo que implica para una familia, especialmente perteneciente a un bajo nivel socioeconómico, enviar a un joven a la escuela aunque esta sea gratuita en muchas instituciones, ya que debe invertirse en ropa, material escolar, transporte y alimentación. Además, esto significa una pérdida de ingresos que puede aportar un joven en edad laboral.

Adicional a las razones ya mencionadas, si el representante del alumno nota que la inasistencia o ausencia de los docentes ocurre con frecuencia, que no se cumplen los horarios de clase establecidos y/o que el nivel de pedagogía de los docentes no se ajusta a lo que espera, es aún más probable que aumente su desmotivación por la educación escolarizada de su hijo (Herrera, 2009).

La deserción escolar puede traer consecuencias de diversa índole. En el ámbito personal, se ha planteado que quien abandona el sistema educativo e inicia una vida con responsabilidades propias de la edad adulta, como mantener una familia, no cuenta con las habilidades psicológicas necesarias para enfrentarlas. Además, desertar puede resultar en un sentimiento de fracaso ya que resulta muy difícil poder ayudar tanto a la familia en el presente frente a distintas situaciones, por ejemplo económicas, como a la familia que se formará en un futuro, por ejemplo a la hora de ayudar a los hijos a realizar las actividades académicas (Ruiz, García y Pérez, 2014).

A nivel social quienes desertan tienen mayor probabilidad de involucrarse en actividades delictivas, especialmente debido a la falta de empleo, además de ser más vulnerables a caer en la drogadicción y el alcoholismo (Ruiz, García y Pérez, 2014). Esto último también es hallado en

la investigación realizada por Meléndez et al. (2016) donde el 14,5% de los jóvenes desertores encuestados eran parte de pandillas involucradas en actividades negativas y usualmente ilícitas que incitaban a sus miembros a dejar la escuela para poder dedicarse a estas acciones. Esto demuestra que, además de motivados por carencias económicas, los jóvenes que desertan y son parte de grupos delictivos, pueden verse involucrados en este tipo de actividades debido a la influencia que ejercen sus compañeros sobre estos. Por otro lado, el 24,1% de esta muestra consumía sustancias psicoactivas y el 41% ingería alcohol.

En relación a lo económico, quien deserta puede verse involucrado en un “círculo de pobreza” ya que, al carecer de conocimientos y habilidades básicas, no logra obtener trabajos bien remunerados y estables (Ruiz, García y Pérez, 2014). Los resultados hallados por Herrera (2009) en su investigación reflejan la relación que existe entre la pobreza y el nivel de escolaridad. En la población estudiada de venezolanos mayores de 15 años de edad, el 30% más pobre había alcanzado un promedio de 7,2 años de escolaridad frente a los 11,7 años promedio que alcanzaba el 10% de aquellos con una mejor situación económica, lo que muestra que quienes se encontraban en una situación socioeconómica menos favorecida eran aquellos cuyo nivel de escolaridad era más bajo, desertando con poco más de 7 años de estudios formales. También señala que este grupo tiene altas probabilidades de mantenerse en esta situación dado su bajo nivel de escolaridad, que dificultará aún más su inserción social y económica.

Cabe detenerse en este punto para describir un poco más la relación entre la educación y el trabajo. La empleabilidad es un término que hace referencia a las calificaciones, conocimientos y competencias con las que cuenta una persona y que aumentan su probabilidad de conseguir y mantener un empleo, mejorar su desempeño adaptándose al cambio e integrarse con mayor facilidad en el mercado laboral en distintas etapas de su vida ya sea

porque decidieron abandonar un trabajo previo o porque lo perdieron (Weinberg, 2004; citado en Formichella y London, 2012).

De acuerdo con la Hipótesis del procedimiento oculto de selección, durante el proceso de reclutamiento de personal, cuando no se tiene información exacta sobre la productividad de los postulados a un puesto de trabajo, el nivel de escolaridad alcanzado actúa como “filtro”, sirviendo como un estimador efectivo de los trabajadores más calificados, lo que también permite la obtención de puestos de trabajos mejor remunerados (Arrow, 1973; Spence, 1973; citados en Formichella y London, 2012).

Es entonces como la educación formal constituye una de las características principales de la empleabilidad de una persona ya que quien ingresa al ámbito laboral se enfrenta ante la demanda de habilidades cognitivas no sólo a nivel de lectura, escritura y matemática sino también en procesos mentales más complejos como el pensamiento crítico, capacidad para aprender y resolver problemas, creatividad, compromiso, manejo y comunicación de la información entre otras; y habilidades socioemocionales como el autocontrol, la iniciativa, flexibilidad, compromiso, trabajo en equipo, liderazgo, colaboración y comunicación (Banco de desarrollo de América Latina, 2016) que son entrenadas durante los años de escolaridad.

En su estudio sobre los sentidos construidos por jóvenes habitantes de sectores populares de Argentina sobre la escuela media, evaluando la incidencia de lo laboral en dicha construcción, Carbonari (2018) señala que la escolarización se encuentra ligada con la percepción que tienen los jóvenes sobre la obtención de determinado tipo de empleo, es decir, para estos, la finalización del nivel medio de educación es importante porque permite alcanzar mejores puestos de trabajo, lo que podría denominarse movilidad social ascendente. Para todos los jóvenes entrevistados, ya sea por sus propias experiencias o por lo que han oído al respecto de otros, la credencial educativa es determinante importante para la accesibilidad a un trabajo “estable”, “digno”, que permita una retribución económica, y es así como “se evidencia la

prioridad significativa de lo laboral al momento de evaluar la importancia de la escolarización” (p. 13).

Lo anterior permite preguntarse sobre la relación entre el nivel de escolaridad y las oportunidades laborales en jóvenes venezolanos, teniendo en cuenta que en muchos casos la deserción escolar está motivada por la obtención de un trabajo, y esta necesidad, a su vez, se ve afectada también por el nivel socioeconómico.

Sabiendo que la pertenencia al sistema educativo es señalada en la literatura como un factor importante en el desarrollo personal, económico y social del individuo, y teniendo en cuenta que la deserción del sistema ha ido en aumento en los últimos años en Venezuela, resulta importante estudiar la trayectoria de vida de jóvenes desertores del bachillerato relacionada con la escolaridad y el trabajo, específicamente explorando cómo estos jóvenes la organizan, los significados atribuidos a estas dos áreas y los motivos de estas decisiones.

La Real Academia Española (2018) define el término trayectoria como el “curso que, a lo largo del tiempo, sigue el comportamiento o el ser de una persona, de un grupo social o de una institución”. Bourdieu (1989), por su parte, define la trayectoria como una “serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en devenir y sometido a incesantes transformaciones” (p.31). A esto Lera et al. (2007) agrega que intentar reconstruir la trayectoria de un individuo supone mirar de forma integrada las posiciones transitadas, no como una serie de acontecimientos aislados sino como un conjunto enlazado de sucesivas posiciones.

Las trayectorias escolares hacen referencia al comportamiento académico de una persona a lo largo de su ciclo escolar, incluyendo su desempeño, aprobación, reprobación y rendimiento promedio. A su vez, la deserción escolar y el rezago constituyen un conjunto de

problemas que influyen de forma negativa en este comportamiento estudiantil (García y Barrón, 2011).

En relación a las trayectorias laborales, Linardelli (2013) señala que a través de su estudio es posible conocer las percepciones y significados que las personas construyen en torno a su recorrido por el mercado laboral, sin perder de vista el contexto socio - histórico en el que transcurre. Además, agrega:

Los jóvenes construyen su trayectoria laboral dentro de las posibilidades que les ofrece una determinada configuración del mercado de trabajo, pero esta trayectoria es moldeada e interpretada por los jóvenes de acuerdo a aspectos subjetivos. En la interrelación entre los elementos objetivos y los subjetivos se van estructurando la trayectoria laboral y el curso de vida de las personas (p.14).

A través del estudio de una trayectoria humana, que permite conocer la manera en que una persona construye su propia realidad, se obtendrá una mayor comprensión de la relación del sujeto con lo social (Lera et al., 2007). Bertaux (1986, citado en Lera et al., 2007) plantea que, de manera imprevista y usualmente incontrolable, una trayectoria puede ser reorientada por fuerzas colectivas, tales como una guerra, una revolución o un golpe de Estado. En otras palabras, “en el análisis de trayectorias es fundamental prestar especial atención a los periodos de cambio o inflexión (históricos o personales) por su repercusión en la continuidad o cambio de las trayectorias” (Lera et al., 2007, p. 38).

Por otro lado, tal como señala Pérez (2007), estudiar los problemas que surgen en el ámbito escolar, entre ellos el “fracaso”, supone tomar en cuenta que la escuela está inmersa en una sociedad con la que mantiene una dinámica social y política por lo que se ve influida por sus problemas sociales y culturales pero, a su vez, cuenta con la posibilidad de desarrollar acciones cotidianas que promuevan el desarrollo de un sistema educativo de calidad.

Es por esto que el presente trabajo se enmarca en el área de la Psicología Social, ya que su objetivo está orientado a producir conocimiento acerca de la relación del individuo con el sistema educativo, importante componente del mundo social, y el ámbito laboral, teniendo en cuenta las opciones posibles relacionado con la deserción, reflejado en el relato de su trayectoria. A través de lo expresado en los relatos, puede evidenciarse como componentes del mundo social afectan las trayectorias de vida y como estos a su vez son afectados por estas. En otras palabras,

A partir de la revisión de los cursos de vida o trayectorias vitales, es posible aproximarse cercanamente, al reconocimiento no sólo de los profundos cambios que ha experimentado nuestra sociedad sino también a conocer cómo estos cambios están afectando la subjetividad, el modo de ser y de actuar de los sujetos y las estructuras sociales en las que se encuentran inmersos (Leiva, s.f., p.4).

Teniendo en cuenta lo anterior, y que uno de los objetivos del presente trabajo es conocer la trayectoria por el sistema educativo de una muestra particular que comparte el no haber culminado sus estudios de educación media, también cabe señalar el área de Psicología Escolar, especialidad cuyo énfasis se ubica en el proceso de escolarización, brindando “servicios de diagnóstico, evaluación, intervención, prevención, promoción de la salud y desarrollo y evaluación de programas psicológicos con un enfoque especial en los procesos de desarrollo de niños y jóvenes dentro del contexto de las escuelas, familias y otros sistemas (Asociación Americana de Psicología, s.f., para.1)”.

Es así como el presente estudio, de acuerdo con la Asociación Americana de Psicología (APA, s.f.), se ubica en la división ocho, nombrada Sociedad para la Personalidad y la Psicología Social, la cual está dirigida a comprender cómo los individuos afectan y son afectados por otros y por sus entornos sociales y físicos. También correspondería con la

división 16 sobre Psicología Escolar, enfocada en la prestación de servicios psicológicos integrales durante el proceso de escolarización (APA, s.f.).

Como se mencionó anteriormente, una de las principales razones de deserción escolar es la búsqueda de oportunidades laborales (Navarro, 2001). Sin embargo, ante la falta de estas oportunidades, estos jóvenes pueden verse involucrados en conductas delictivas (Hoyos, Rogers y Székely, 2016, citado en Sucre, 2016). Esta problemática puede prevenirse a través del desarrollo de programas de reinserción a la escuela y/o de inserción laboral.

Un programa de reinserción escolar busca fomentar la continuidad de su trayectoria escolar en jóvenes que abandonaron sus estudios a través de estrategias de intervención socio-educativas (Espinoza, Castillo, González y Santa Cruz, 2013, citado en Sucre, 2016). El objetivo de estos programas es promover el desarrollo de conocimientos y competencias, así como prevenir el involucramiento en actividades violentas, la inserción laboral ilegal y combatir la discriminación y desigualdad social en relación a características como el género, idioma y etnicidad en el ambiente escolar (Sucre, 2016).

Un ejemplo de este tipo de programas es “Adultos 2000” desarrollado en Buenos Aires, Argentina, dirigido a argentinos mayores de 18 años que deseen retomar sus estudios secundarios y obtener de forma gratuita un título de bachiller con validez nacional. El programa da la opción de cursar la secundaria completa en un periodo aproximado de dos años y medio o cursar aquellas materias adeudadas. El programa puede realizarse en modalidad virtual a excepción de los exámenes los cuales ocurren cuatro veces por año y pueden realizarse en cualquiera de sus centros ubicados en todas las provincias del país (Buenos Aires, s.f.).

Por otro lado, se encuentran los programas de inserción laboral. La inserción en el ámbito laboral implica una serie de cambios. En primer lugar, los ingresos propios permiten disminuir y posteriormente eliminar la dependencia económica respecto de los padres y

aumentar la autonomía con, por ejemplo, el establecimiento de un hogar propio. A su vez, es una oportunidad de ganar reconocimiento social en una sociedad que valora a sus individuos de acuerdo a la contribución que hagan a su desarrollo material, cultural o espiritual. Así, “la inserción laboral es un ámbito de desarrollo interpersonal que facilita los contactos y la incorporación a redes, a la vez que permite participar en acciones colectivas” (Weller, 2007, p. 62).

En este sentido, Vamos Convive surge como un programa de inserción laboral cuyo objetivo es “consolidar un modelo de prevención de violencia mediante la proporción de formación técnica, pasantías y la promoción del trabajo, enfocado en jóvenes entre 16 y 24 años en situación de riesgo de los sectores más vulnerables de Caracas” (Caracas Mi Convive, 2018, p.3), siendo actualmente el único en Venezuela dirigido a esta población. Este proyecto está orientado, entre otras cosas, a la formación de jóvenes en situación de riesgo en destrezas necesarias para un desenvolvimiento eficaz en el ámbito laboral y social, estableciendo relaciones interpersonales adecuadas, con un manejo eficiente de las responsabilidades que esto conlleve y teniendo respuestas más adaptativas ante las dificultades que le puedan surgir (Caracas Mi Convive, 2018).

En este punto cabe mencionar otro de los resultados hallados por Carbonari (2018) en su estudio sobre los sentidos construidos por jóvenes habitantes de sectores populares de Argentina sobre la escuela media, y es que aquellos jóvenes que tenían algún tipo de sostén institucional (por ejemplo la iglesia, un centro comunitario o un trabajo estable), tenían una perspectiva en relación al futuro más similar a la de aquellos que se encuentran escolarizados. En otras palabras, tanto quienes estaban atravesando la escolarización del nivel medio del sistema educativo, como quienes no se encontraban escolarizados pero tenían algún tipo de anclaje institucional, poseen una perspectiva de futuro menos incierta y precaria que aquellos que se encuentran desvinculados de actividades religiosas, laborales o de otro tipo, lo que

podría permitir concluir de la importancia de proyectos como Vamos Convive para estos jóvenes habitantes de sectores populares, cuya percepción del futuro pudiera resultar un tanto incierta.

Caracas Mi Convive es la organización que desarrolla el mencionado proyecto, cuya fundación se ubica en el año 2011. La misma está orientada a realizar este tipo de iniciativas de organización comunitaria con el fin de generar redes de apoyo, disminuir los índices de violencia en los sectores populares de Caracas y así promover la convivencia. Los objetivos específicos se señalan a continuación:

- Derrumbar los mitos sobre la violencia social y potenciar historias de héroes de la convivencia como nuevos referentes para los jóvenes.
- Empoderar a las comunidades para que se organicen y desarrollen actividades en torno a la prevención de la violencia y en pro de la convivencia.
- Identificar propuestas de políticas públicas que puedan ser utilizadas para el apoyo de proyectos e iniciativas comunitarias en el marco de la construcción de una ciudad de convivencia (Patiño, s.f.).

Referirse a una persona que se encuentra en situación de riesgo, implica que esta está expuesta a situaciones personales y contextuales que pueden ocasionarle algún daño, tanto físico como psicológico, y que pueda ser víctima de conductas violentas o delictivas o, en cambio, llevarlas a cabo (Caracas Mi Convive, 2018). España (2011) también señala que los jóvenes en condición de riesgo son calificados como tal “o bien porque están en situación de pobreza, o bien porque puede que esté comprometida su transición a la vida adulta, dado que ni estudian, ni trabajan” (p.14).

En este sentido, existen zonas de Caracas cuyos habitantes tienen mayor propensión a encontrarse en esta situación debido a que existe una condición de pobreza marcada, no hay acceso a bienes ni servicios básicos, ni oportunidades de desarrollo educativo ni laboral, lo que

usualmente conlleva a la exclusión de este grupo de personas por parte de la sociedad. Ante estas dificultades aumenta la probabilidad de que esta población se vea implicada en conductas criminales y delictivas, siendo vistas como las únicas vías posibles para obtener ingresos económicos y ganar respeto social (Caracas Mi Convive, 2018). Baño (2004), por su parte, hace referencia a las personas que residen en sectores populares como aquellas que se encuentran en situación de pobreza, de dominación y exclusión en relación a otros que forman parte de la misma sociedad.

En relación a esto último Zubillaga y Briceño-León (2000) señalan que los hombres jóvenes habitantes de barrios populares son las principales víctimas y victimarios de la violencia que se vive en este contexto marcado por el empobrecimiento y cuya población va en aumento. Este grupo de personas atraviesan un proceso de exclusión social que es vivido como una expulsión y un sentimiento de desesperanza e injusticia de estar en un lugar con vías cerradas que, de evolucionar a una exclusión total, implicaría dejar de tener acceso a profesiones u oficios reconocidos y remunerados.

La vivencia de esta dinámica angustiosa es caldo de cultivo para la gestación de modos alternativos de acción desestructurada, desapegada al orden establecido que suele presentarse como conductas autodestructivas o heterodestructivas a la comunidad que les rodea. Por otro lado, específicamente el negocio de la droga puede ser visto como una alternativa a la inmersión laboral formal, y en estos contextos se muestra como una de las pocas alternativas de permeabilidad en un contexto de exclusión donde se percibe con desesperanza una sociedad impermeable, frente a una actividad que se asocia con una dinámica común, que da apertura para el ingreso y que está promovida por otros conocidos cercanos (Zubillaga y Briceño-León, 2000).

Dicho esto cabe hacer referencia a uno de los sectores populares en los cuales Caracas Mi Convive desempeña su labor: la Cota 905. En este sector habitan la mayoría de los integrantes

del proyecto Vamos Convive y es conocido, entre otras cosas, por ser una zona donde predomina la delincuencia y el tráfico de drogas por el dominio de bandas delictivas organizadas. El criminólogo Fermín Mármol (s.f.; citado en Mozo, 2019) denomina a este territorio como un “microestado” delincencial ya que en él las bandas criminales tienen el control y hay una población que está sometida ante esta autoridad autoimpuesta y que tienen sus propias leyes a cumplir. Por su parte el sociólogo y director de la organización no gubernamental Paz Activa, Luis Cedeño (s.f.; citado en Mozo, 2019) pone énfasis en que, dado que en una denominada “zona de paz” las autoridades policiales ni militares pueden ingresar sin previa autorización de altos funcionarios del gobierno venezolano, quienes ya han establecido negociaciones con varios líderes de las mencionadas bandas, los habitantes de esta zona quedan obligados a acatar las leyes establecidas por estas bandas que controlan desde la seguridad de la zona hasta la distribución de los alimentos.

Los jóvenes en estos contextos viven una dura experiencia, ya que diariamente se enfrentan a muchas de las situaciones ya descritas. Zubillaga, Quiñones, Zuñiga y Fernández (2008) señalan que la violencia que caracteriza los barrios populares de ciudades como Caracas, es una violencia a manos de organizaciones criminales, producto de la extralimitación y el abuso de la fuerza por parte de la policía, y de enfrentamientos entre otros hombres jóvenes habitantes de los barrios que están implicados en enfrentamientos con sus pares y con la policía.

Cabe detenerse en este punto y resaltar algunas de las formas de violencia que más se han incrementado en los últimos años. Una de ellas son las muertes por resistencia a la autoridad, es decir, a las perpetradas por agentes policiales en un presunto enfrentamiento con civiles, que no son contabilizadas como homicidios, y que se justifican por el aumento de los crímenes y porque la otra persona, un hombre joven de barrio precario, podía ser o era un delincuente.

Los hombres jóvenes de barrios precarios también son víctimas principales de las ejecuciones extrajudiciales a manos de agentes policiales y militares (Zubillaga et al., 2008).

Los jóvenes habitantes de sectores populares experimentan diariamente la ausencia de seguridad pública y dinámicas de violencia armada en sus comunidades debido a los enfrentamientos entre bandas criminales y la policía. Estas dinámicas son sentidas como un desamparo y orfandad de seguridad pública, lo que conlleva a que desde muy temprana edad, incorporen “el sentido de vivir en un mundo de antagonismo puro y bajo la ley del más fuerte” (p. 764).

Por otro lado, la presencia de armas en su entorno cercano y la facilidad de la integración en tráficos ilegales a través de amigos o conocidos, ejerce una atracción hacia esta figura del malandro en su comunidad, que en ocasiones puede ser una figura admirada por el ejercicio del poder, su capacidad de consumo y de constituirse en proveedor de los suyos, por lo que la acción violenta puede ser una respuesta apreciada, y para sobrevivir es necesario mantenerse armado y constituirse en defensores personales en sus territorios (Zubillaga, 2005, citado en Zubillaga et al. 2008).

Zubillaga (2007, citado en Zubillaga et al. 2008) encontró en su estudio que algunos jóvenes en estos contextos de amenaza buscan construirse como hombres de respeto, a través del ejercicio de una violencia con sentido defensivo y de intimidación, que los hace ver como guerreros protectores por quienes les rodean y, por tanto, ser respetados. También puede entenderse la violencia ejercida por algunos jóvenes como filial, que les permite identificarse como miembros de un conjunto, una pandilla, en contra de enemigos comunes, extranjeros a su sector, lo que también les permite ser reconocidos como justicieros por su comunidad inmediata.

Además estos jóvenes ejercen una violencia instrumental en contra de otros competidores antagónicos del negocio clandestino, lo que permite que se les reconozca como agentes económicos y ser respetados por ser expertos en ello, así como por proveer a sus familiares a través de ello. Por último, la violencia expresiva ejercida les permite ser reconocidos por una identidad masculina, dominante. En cualquier caso, la violencia se ejerce para obtener respeto de otros, siendo reconocidos y apreciados por su comunidad y por sus compañeros de banda (Zubillaga, 2007, citado en Zubillaga et al. 2008).

En este sentido, los jóvenes que forman parte de este tipo de contexto pudieran ser más propensos a abandonar sus estudios en busca de oportunidades que le ofrezcan los suficientes ingresos económicos para ellos y sus familias ante su situación de pobreza agravada, a través del trabajo o de actividades delictivas, también fomentado por las experiencias que le rodean, en busca de estos ingresos o de posicionarse mejor socialmente en un territorio que lo demanda para su supervivencia.

En resumen, el presente trabajo de grado tiene por objetivo comprender la trayectoria de vida escolar y laboral de jóvenes que desertaron la educación media y proceden de sectores populares, además de pertenecer a un programa de inserción laboral como lo es el proyecto Vamos Convive. Se buscó explorar los significados que le atribuyen estos jóvenes a la educación y a la inmersión en el trabajo formal, los motivos que les llevaron a la deserción escolar, y acerca de sus experiencias en trabajos formales como alternativa laboral.

## Problema de investigación

La vicepresidenta de la Comisión de Familia de la Asamblea Nacional, Karin Salanova, informó en una rueda de prensa a finales de Noviembre de 2019 que, de acuerdo a los resultados obtenidos por distintas ONG del país que estudian la vulnerabilidad de la infancia en el país, alrededor de 960 mil niños se encuentran en situación de calle en Venezuela (Analítica, 2019).

Y es que esto es anuncio formal que se hace de una situación que se evidencia diariamente en las calles de Venezuela. No es secreto para la mayoría de los habitantes del país que en los últimos años la crisis económica se ha agravado. Ya sea que se transiten las calles de Caracas caminando o en carro, cada ciertos metros pueden verse personas deambulando, buscando comida en la basura o pidiéndola a las afueras de los restaurantes, descalzos y con la ropa y la piel sucia.

El interés por conocer acerca de la importancia que tiene la educación para quienes que dejaron de estudiar surge inicialmente luego de la reflexión de la investigadora acerca de la situación mencionada previamente como habitante de la ciudad de Caracas viendo casi diariamente niños de corta edad, ya sea solos o en grupos de pares, caminando descalzos, dando la impresión de una higiene precaria, pidiendo dinero o comida en los semáforos, buscando comida en la basura, bañándose en las fuentes de las plazas, entre otras situaciones, cuando, si se toma como referencia lo que se esperarían para su etapa de desarrollo, deberían estar estudiando en una escuela.

Entonces se cae en cuenta de que, por la frecuencia y cantidad con la que se ve y por la edad que se estima, es toda una generación de niños que no está en un aula de clases adquiriendo ni siquiera los conocimientos básicos que se imparten en la educación formal a nivel primario y viviendo experiencias correspondientes a su etapa evolutiva, y quienes, cuya

prioridad está en vivir el día a día, ni considerarán volver a estudiar, si es que alguna vez comenzaron a hacerlo.

Esto puede relacionarse con el ya mencionado porcentaje de deserción escolar en Venezuela que se ubica en un 78% para finales del periodo académico 2018-2019 en 3.044 escuelas estudiadas (Fermín, 2019) y que desafortunadamente se encuentra en aumento, y llama aún más la atención si se toma en cuenta que la educación tiene consecuencias a nivel social, económico y personal tanto en la actualidad como a largo plazo.

Por otro lado, junto a quien para entonces ejercía como tutora del presente trabajo, se estableció como segundo tema de interés la elección del trabajo formal frente a otras formas de obtener ingresos económicos, dada la característica común del grupo donde se seleccionarían los participantes: un proyecto de inserción laboral dirigido a jóvenes habitantes de sectores populares que ingresaban al mismo voluntariamente. Como se ha visto, los jóvenes de estos sectores están frecuentemente expuestos a situaciones de violencia que aumenta la probabilidad de que se vean inmersos en las mismas, por lo que resulta de interés saber su concepción sobre el trabajo formal.

En este sentido, dado que la educación ejerce una influencia desde un punto de vista social, personal y económico, específicamente en este último con el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales que le permitirán a una persona ingresar y desempeñarse en el ambiente laboral, logrando una mayor probabilidad de empleabilidad y empleos mejor remunerados, se considera relevante preguntarse: ¿Cómo ha sido la trayectoria escolar y laboral de estos jóvenes desertores de la educación formal pertenecientes a un proyecto de inserción laboral? ¿Cómo se organiza la misma? ¿Cuáles son los significados asociados a estos dos ámbitos? y ¿Cuáles fueron los motivos de su deserción escolar y de la elección del trabajo formal como ocupación frente a otras posibles opciones?

Esto permitirá ampliar el conocimiento en relación al tema en cuestión y dar cuenta, además, de la relevancia social que tiene, teniendo en cuenta, tal como se mencionó, que hay una generación en curso que no contará con tales habilidades debido a la crisis que se vive actualmente en Venezuela.

## **Diseño de investigación**

### **Objetivos de investigación**

El objetivo general de la presente investigación es comprender la trayectoria de vida escolar y laboral de hombres jóvenes desertores de la educación formal que forman parte del Proyecto Vamos Convive de Caracas Mi Convive.

A continuación se presentan enlistados los objetivos específicos de la investigación:

- Conocer la manera en que los jóvenes desertores de la educación formal organizan su trayectoria escolar y laboral.
- Explorar los significados asociados a la educación y al trabajo formal.
- Conocer los motivos de deserción escolar.
- Conocer los motivos de elección del trabajo formal como ocupación entre otras posibles opciones.

### **Postura paradigmática**

Esta investigación se enmarca en el paradigma del construccionismo social. Tal paradigma en relación a la ontología, referente a la naturaleza de la realidad, tiene una postura relativista que plantea que la realidad depende de cada individuo o grupo que sostiene una construcción al respecto. Dicho esto, no existen construcciones verdaderas o falsas en sentido absoluto y estas están en constante cambio ya que están situadas en un contexto sociohistórico determinado (Guba y Lincoln, 2002), así, cada significado atribuido a la educación y ocupación, y los elementos relacionados, serán únicos de cada persona como producto de sus experiencias. En este sentido, lo señalado en el marco referencial y en los resultados debe entenderse como una construcción dada en un tiempo, en un espacio, en una sociedad y en una cultura particular.

En cuanto a la epistemología, la naturaleza de la relación entre quien busca conocer y lo que puede ser conocido, este paradigma tiene una postura transaccional y subjetivista que supone que el investigador y quien es investigado se encuentran en constante interacción de tal manera que los hallazgos son producto de esta vinculación que se produce a medida que avanza la investigación. En otras palabras, la relación se establece entre sujeto – sujeto y no entre sujeto – objeto (Guba y Lincoln, 20002).

Por último, en relación a la metodología, es decir, cómo quien investiga llega a conocer lo que cree que puede ser conocido, el construccionismo social se ubica en una postura hermenéutica y dialéctica. En otras palabras, a través de la interpretación de los relatos que surgen en la interacción entre el investigador y el investigado, donde sus construcciones personales pueden hacerse más informadas y sofisticadas (Guba y Lincoln, 20002), se pretende dar significado y comprender la producción del otro, la forma como él mismo interpreta su propia vida (Bolívar y Domingo, 2006).

Tal como se mencionó anteriormente la presente investigación se lleva a cabo a través de la metodología cualitativa, aquella:

Que cuenta con técnicas especializadas para obtener respuestas a fondo acerca de lo que las personas piensan y sienten. Su finalidad es proporcionar una mayor comprensión acerca del significado de las acciones de los hombres, sus actividades, motivaciones, valores y significados subjetivos (Pérez, 2003, p. 2).

La elección de este enfoque de investigación y postura paradigmática se basó en la posibilidad que ofrece de conocer la forma en que este grupo de jóvenes desertores organizan su experiencia durante y después de su transcurso por el sistema educativo en palabras de quien la elabora, es decir, desde su percepción subjetiva.

En otras palabras, tomando en cuenta los objetivos señalados y la conceptualización expuesta por Binda y Balbastre (2013), la investigación cualitativa permite explorar los motivos y creencias detrás de la decisión de estos jóvenes de retirarse del sistema educativo y de formar parte de un proyecto que les ofrece la oportunidad de obtener las herramientas para desenvolverse de forma eficaz en el ámbito laboral. Por otro lado, la proximidad que caracteriza la relación entre quien investiga y quien es investigado da la oportunidad de comprender esta realidad social construida de forma más amplia y detallada.

### **Tipo de investigación**

La presente investigación se enmarca en un diseño biográfico, aquél que se centra en toda fuente que aporte información personal y que sirve para documentar una vida, un acontecimiento o una situación social, y que, en este caso, constituyen fuentes de información orales que describen y explican situaciones vitales actuales, pasadas o futuras a partir de las elaboraciones o argumentos utilizados por quien narra estas experiencias de vida (Bolívar y Domingo, 2006).

Los relatos que las personas narran sobre sus vidas expresan la dimensión emotiva de la experiencia, su complejidad, las relaciones con otros y la singularidad de cada acción, siendo un modo de conocimiento que capta la riqueza y los detalles de los significados en los asuntos humanos (Bolívar y Domingo, 2006).

A través de la indagación biográfica se puede conocer en particular los procesos de socialización, los impactos que recibe y percibe la identidad, los incidentes críticos, la evolución de sus demandas y expectativas y los factores que condicionan la actitud de la persona hacia la vida y el futuro, mostrando la “voz” de los protagonistas (Bolívar y Domingo, 2006).

Dicho esto, el relato de vida, enmarcado en este enfoque, trata de una técnica cualitativa de recolección de información biográfica de una persona (Martín, 1995). En específico, esta

técnica permite abordar “aspectos específicos o episodios de las vidas de las personas relacionados con ciertas cuestiones sociales (...)” (Montero, 2006, p. 283). El relato de vida permite explorar aspectos de la vida del informante en relación a un tema específico determinado por el problema de investigación, por lo cual las entrevistas son semi-dirigidas por quien investiga. Esta técnica se distingue también porque durante la producción de la narración, quien investiga puede intervenir haciendo otras preguntas y al final, organizar el producto obtenido (Montero, 2006).

Tomando estas definiciones, resultó pertinente el uso de esta técnica en la presente investigación ya que permitió conocer experiencias específicas de estos jóvenes en su contexto social, como lo son su involucramiento en el ámbito escolar y laboral, bajos los argumentos de quien las narra y permitiendo obtener una visión de cómo percibe su propia evolución. Además, con base en los objetivos bajo los cuales se rige la investigación, la intervención de quien investiga con ciertas preguntas dirigidas a conocer estos objetivos específicos resultó pertinente.

## **Participantes**

El enlace con el proyecto Vamos Convive fue suministrado por uno de los miembros de la organización Caracas Mi Convive quien tenía conocimiento del proyecto y sus características (entre ellas, que varios de los miembros de este proyecto habían desertados sus estudios de bachillerato) y quien ejercía para entonces como tutora del presente trabajo, lo que facilitó el contacto con los coordinadores del mismo para solicitar su colaboración en la realización de la presente investigación.

La selección de los participantes que fueron parte de la investigación se hizo a través de un muestreo por intensidad, es decir, que la elección se hizo con base a la presencia de ciertas características presentes en ciertas personas que resultan pertinentes para la investigación

(Montero, 2006), siendo en este caso la característica principal el ser desertores de la educación formal a nivel medio y que estén teniendo sus primeras experiencias en trabajos formales a través del proyecto Vamos Convive.

Otro tipo de muestreo utilizado fue el muestreo por conveniencia que, de acuerdo con Teddlie y Yu (2007), consiste en seleccionar a aquellas personas que sean de más fácil acceso y que estén dispuestos a participar en el estudio, por lo que generalmente son muestras conformadas por informantes cautivos o por voluntarios. Así, una vez definidas las características de interés de los participantes para abordar el problema de investigación, se procedió a solicitar la colaboración voluntaria entre algunos miembros del mencionado proyecto.

En este caso se realizaron una serie de entrevistas a cinco integrantes del mencionado proyecto con base a su disposición y acceso para ser parte de la investigación. Además de ser desertores de la educación formal a nivel medio y formar parte del proyecto Vamos Convive, este grupo de jóvenes se caracteriza por tener edades comprendidas entre los 20 y 24 años, cuatro de ellos son residentes de la Cota 905 y el quinto de Petare, ambos sectores populares de Caracas; dos de ellos para el momento de la entrevista se encontraban desempleados a la espera de que se les consiguiera el siguiente trabajo, pero con previa experiencia laboral, y los otros tres laborando.

Estos jóvenes además comparten el haber ingresado al mencionado proyecto mediante una segunda persona quien les hizo referencia al mismo y los motivó a formar parte de él. En la tabla 1 se muestran las características de los participantes de la investigación. Los nombres señalados son los seudónimos que permiten identificar de forma práctica a cada participante mientras se resguarda también su identidad.

**Tabla 1.***Características de los participantes.*

Pseudónimo	Edad	Con trabajo	Último año en la escolaridad y edad de retiro	Fecha de entrevista
Marco	21 años	No	4to año – 16 años	5/11/2019
Jesús	23 años	No	3er año –15 años	12 y 19/11/2019
Carlos	23 años	Si	2do año –13 años	15/11/2019
Ricardo	24 años	Si	4to año –16 años	27/12/2019 y 10/03/2020
Luis	20 años	Si	1er año – 16 años	27/12/2019 y 10/03/2020

La cantidad de participantes estuvo limitada por la cantidad de jóvenes que formarían parte del proyecto, que fueran desertores de la educación formal y que estuvieran dispuestos a participar en la investigación ya que, cabe mencionar, uno de los días destinados a la recolección de información donde se asistió a las instalaciones de la organización, uno de los coordinadores del proyecto solicitó la participación de un grupo de aproximadamente seis jóvenes que cumplieran con las características para ser participantes de la muestra, sin embargo, ninguno se encontró interesado lo que limitó aún más la disponibilidad.

### **Rol de la investigadora**

Ruiz (2012) plantea que la entrevista, como método de recolección de información, es, en esencia, una conversación en la que se ejercita el arte de formular preguntas y escuchar respuestas, donde intervienen tanto el entrevistador como el entrevistado dando lugar a ciertos significados que solo pueden ser comprendidos en esta interacción mutua.

Esto se relaciona con el construccionismo social, paradigma bajo el cual se enmarca la presente investigación, que plantea el investigador no puede considerarse un agente externo al fenómeno que estudia, que lo observa tal como sucede de forma separada de sí mismo y que lo registra de modo objetivo. Los hallazgos de una investigación son, en cambio, producto de la interacción entre el investigador y el investigado a medida que avanza la investigación (Guba y Lincoln, 2002).

Por ello, es necesario examinar el efecto que se tiene como investigador sobre el estudio que se realiza y su impacto en la interacción con los participantes, mediante la reflexividad. La reflexividad puede entenderse como “el proceso de volver hacia uno mismo para examinar críticamente el efecto que se produce en el desarrollo de la investigación” (Aull, 1999; citado en De la Cuesta – Benjumea, 2011, p. 164). La reflexividad permite a los investigadores reconocer su presencia en la investigación que, si bien es incontrolable, al menos, se debe tener consciente. Es por esto que el Anexo C se dedica a un apartado de este proceso de reflexividad de la autora de la investigación, también como una forma de validación de los hallazgos obtenidos.

Por su parte, Rew, Bechtel y Sapp (1993, citado en Strauss y Corbin, 2002) señalan que, siendo el self el instrumento de recolección de datos y el proceso de análisis, los investigadores cualitativos deberían cumplir con los siguientes atributos: idoneidad, autenticidad, credibilidad, intuición, receptividad, reciprocidad y sensibilidad.

Dicho esto, las trayectorias escolares y laborales de los participantes de la investigación fueron construidas en la interacción entre estos y quien les entrevistaba, dando como resultado de la estructuración y planteamiento de ciertas preguntas, construcciones acerca de estos ámbitos que tienen significación particular en la interacción de ambas partes.

Quien entrevistó se esforzó por mantener una actitud respetuosa con los entrevistados. En primer lugar, se trató de no ampliar innecesariamente la recolección de información sobre temas que parecían tener impacto emocional para los jóvenes, no sólo para no perder el ambiente de confianza establecido sino para no hacerlos decaer anímicamente. Por otro lado, teniendo en cuenta su condición de estudiante universitaria en una investigación que pretende indagar sobre la escolaridad en jóvenes que no concluyeron sus estudios a nivel medio, se realizó igualmente un esfuerzo por intentar no emitir comentario alguno que implicara un juicio sobre las decisiones de los participantes, procurando ser lo más auténtica posible.

Por último, tratando de establecer o mantener un ambiente de confianza suficiente, mostrando receptividad y sensibilidad, se realizaron las adaptaciones necesarias en la formulación de las preguntas con el fin de que fueran lo mejor entendidas posible, al observar confusión con algunas de ellas durante su realización y ante la solicitud explícita de los participantes. Además, en la mayoría de las ocasiones, a lo largo de las entrevistas se procuró corroborar la información obtenida de los participantes, haciendo una breve devolución de lo que se había entendido, con el fin de obtener aprobación por parte de los jóvenes, para así validar las conclusiones a las que se había llegado según lo conversado.

### **Contexto de recolección de información**

El proyecto Vamos Convive surge como un programa de inserción laboral que tiene por objetivo prevenir la violencia a través de la promoción del trabajo, enfocado en jóvenes en situación de riesgo habitantes de los sectores considerados más vulnerables de Caracas. En este están involucrados diferentes actores de la sociedad civil como líderes comunitarios, especialistas y la empresa privada (Caracas Mi Convive, 2018).

Semanalmente los jóvenes que se encuentran desempleados, ya sea porque están ingresando por primera vez al proyecto o porque previamente fueron despedidos o retirados de

sus trabajos anteriores, deben asistir a las instalaciones de la organización con el fin de obtener formación técnica mientras los encargados coordinan una nueva oportunidad laboral para cada uno. Los coordinadores del proyecto realizan a su vez un seguimiento a los jóvenes que si se encuentran trabajando, ya sea a través de llamadas periódicas o visitas a su lugar de trabajo.

Los jóvenes que forman parte de la presente investigación ingresan al mencionado proyecto a través de un agente externo quien previamente tuvo conocimiento de los objetivos de proyecto, incluso por parte de los propios coordinadores, y que les plantea los mismos y los motiva a pertenecer a este. Dada la dinámica mencionada anteriormente, cada joven debe hacerse responsable de su asistencia a las mencionadas reuniones y al mantenimiento de sus respectivos trabajos.

Conocido esto, en primer lugar se procedió a realizar el contacto con los coordinadores del proyecto Vamos Convive con la finalidad de aclarar los objetivos tanto del proyecto como de la investigación y definir las características de los potenciales participantes. Iniciado el periodo de recolección, se asistió durante tres semanas a las instalaciones de la organización Caracas Mi Convive los días de las pautadas reuniones inicialmente con el fin de solicitar la colaboración de los jóvenes disponibles que se encontraran laborando o próximos a iniciar un trabajo.

Durante estos días se pudieron realizar las entrevistas a dos de los jóvenes, una vez solicitada su colaboración, en distintos espacios cerrados del lugar. La tercera entrevista, aunque igualmente realizada en el mencionado lugar, fue hecha un día donde el joven fue citado por los coordinadores para una reunión aparte, quienes recomendaron a la investigadora asistir a fin de proponer y realizar la entrevista en cuestión.

Ninguno de los entrevistados tenía conocimiento previo de la investigación, por lo cual en los dos primeros casos la presentación inicial de la investigadora y de los objetivos de la investigación fue realizada por los coordinadores para luego solicitar la participación en la

investigación, y en el tercer caso la presentación fue directamente por parte de la investigadora con previa autorización de uno de los coordinadores ya que ninguno de estos se encontraba disponible en el momento.

Algo similar sucedió en el caso de las dos entrevistas restantes. En primer lugar, le fue informado al jefe de estos jóvenes por parte de uno de los coordinadores del proyecto de la asistencia de la investigadora y posteriormente la misma se puso en contacto con este para acordar fecha y hora para la realización de las entrevistas, ya que se haría uso de su tiempo de trabajo. Se asistió un primer día al lugar de trabajo de los jóvenes, sin embargo los mismos no habían asistido a su jornada laboral por lo que ese día, debido a la ausencia del jefe con el que se había establecido contacto previamente, se dedicó a solicitar la autorización del socio a cargo para asistir el día siguiente, cuando se pudieron realizar las dos entrevistas.

Nuevamente, luego de la presentación por parte de la investigadora, se procedió a solicitar la colaboración de estos jóvenes en la investigación. Ya que se encontraban durante su jornada laboral, las entrevistas fueron llevadas a cabo en sitios próximos a las afueras del lugar de trabajo.

### **Práctica de recolección de información**

En el caso de la presente investigación se hizo uso de la entrevista a profundidad como método para obtener la información. Robles (2011) señala que este método consiste en construir progresiva y detenidamente la experiencia del otro con la intención principal de comprender su perspectiva respecto a su vida, experiencias o situaciones tal y como lo expresa con sus propias palabras. En este tipo de entrevista el ambiente de confianza establecido es de suma importancia porque permite descubrir con mayor detalle y profundidad los aspectos que para el entrevistado son relevantes y trascendentes dentro de su propia experiencia. Las

mismas a su vez se basan en un guión de entrevista previamente establecido que permitirá plasmar todos los tópicos que se desean abordar durante el proceso.

En esta misma línea, el tipo de preguntas que hace el entrevistador y el modo como las estructura configuran el marco dentro del cual los participantes responden y facilitan la información de sus experiencias personales, resultando efectivo el combinar preguntas abiertas, que invitan a la máxima libertad de autoexpresión, con preguntas cerradas, que permitan verificar determinados datos (Ruiz, 2012).

Dicho esto, una vez aprobado por la cátedra el proyecto de investigación se comenzó a elaborar el primer borrador del guión de entrevista para ser luego aprobado por el tutor y posteriormente por la Comisión de Trabajo de Grado. La elaboración del guión de entrevista de la presente investigación se basó en sus objetivos o temas de interés con ayuda en la literatura existente. Así, se determinaron las preguntas a realizar, su orden y relevancia.

Una vez aprobado el guión de entrevista (Ver Anexo B) por la Comisión de Trabajo de Grado, se procedió a contactar nuevamente a los coordinadores del proyecto Vamos Convive para acordar la fecha, hora y el lugar de las entrevistas. Tal como se dijo, las tres primeras entrevistas (Marco, Jesús y Carlos) fueron realizadas en las instalaciones de la organización Caracas Mi Convive, haciendo uso de pequeñas oficinas de reunión donde solo se encontraban la investigadora y el entrevistado, y las otras dos entrevistas (Ricardo y Luis) fueron realizadas a las afueras de su lugar de trabajo.

En todos los casos se procedió en primer lugar a explicar de forma breve los objetivos de la investigación y luego a hacer entrega del formato físico de consentimiento informado. Todas las entrevistas fueron llevadas a cabo por la autora de la investigación desde el martes 5 de noviembre de 2019 hasta el martes 10 de marzo de 2020.

De acuerdo con lo planteado por Weiss (1994, citado en Valles, 1999), la elaboración del guión de entrevista inicia con la preparación de un borrador basado en el área que se quiere abordar, la literatura existente y la experiencia del investigador. Una vez establecidos los temas o tópicos que se desean investigar, es necesario concretar o determinar de forma más precisa los puntos de interés y así las posibles interrogantes que permitan concluir en relación al tema principal. Este autor señala la importancia de tomar en cuenta que el guión de entrevista podrá cambiar a lo largo de la investigación a medida que se obtiene mayor información.

Otros dos puntos importantes a considerar al realizar el guión de entrevista es la extensión de esta y quien la realizará. Es decir, en primer lugar debe tenerse en cuenta si todos los tópicos podrán ser abordados en una sola entrevista o se requerirá más de una y, en segundo lugar, si la entrevista será realizada por el investigador o por alguien externo, lo que tendrá implicaciones en el grado de detalle del guión en relación al mayor o menor conocimiento de los objetivos del estudio (Weiss, 1994, citado en Valles, 1999).

Cabe mencionar que, en efecto, a medida que se realizaron las entrevistas se procedió a hacer modificaciones al guión como por ejemplo la inclusión de ciertas preguntas que resultaron de interés a raíz de los primeros relatos para conocer con más detalle las experiencias vividas durante la trayectoria de estos jóvenes (por ejemplo preguntas relacionadas con el comportamiento, rendimiento académico y relación con pares y maestros durante el periodo escolar), opiniones que permitan aportar a la relevancia del estudio (por ejemplo, “¿qué piensas que podría mejorar en el sistema educativo?”) y la modificación de algunas preguntas ya incluidas para hacerlas más específicas (por ejemplo “¿cómo fue tu experiencia *durante tu último año* en el colegio?”) (Ver Anexo B).

Además, de manera específica, se modificaron y/o explicaron algunos de los términos utilizados en el guión con el fin de que las preguntas fueran más sencillas de entender respondiendo a la solicitud de uno de los participantes de no utilizar palabras formales ya que

no entendía lo que se le comunicaba y al notar en el transcurso de las demás entrevistas que algunos términos no eran entendidos de la forma en que deseaban comunicarse.

Luego de los primeros encuentros se solicitó nuevamente la colaboración de algunos de los entrevistados para profundizar lo hallado en la primera reunión. Sin embargo, solo fue posible con dos de estos jóvenes (Ricardo y Luis) con quienes se acordó una reunión en el mes de Marzo de 2020. Al ser evidente que las entrevistas realizadas requerían de mayor información, se buscó entrevistar a un sexto participante con el fin de abordar todas aquellas interrogantes que quedaran abiertas. Sin embargo, los dos contactos proporcionados por uno de los coordinadores con base a sus características y a su posible disposición para realizar la investigación, no dieron respuesta a la solicitud.

Por ello, en relación a la extensión de las entrevistas, la finalización de las mismas se basó en el cumplimiento total del guión previamente establecido en los primeros encuentros y también el mismo proceso de recolección se vio limitado por estas dificultades de acceso.

### **Método de análisis de la información**

De acuerdo con Montero (2006), en la investigación cualitativa, el análisis de los datos comprende dos procesos principales. En primer lugar, implica la transformación de las narrativas o relatos obtenidos en textos analizables a través de la codificación de la información, para luego ser categorizada en temas, áreas o dimensiones que resuman los aspectos más relevantes.

Por otro lado, el análisis supone una representación organizada de las categorías obtenidas, que permite concluir sobre las conexiones existentes entre ellas e identificar patrones. Con estos procesos de base se estructura la interpretación de los datos, lo que permitirá la extracción de conclusiones y posibles recomendaciones. La etapa de interpretación debe ser un proceso reflexivo, donde todo aquello sobresaliente de los datos obtenidos permita

dar respuesta a la pregunta de investigación y a comprender el fenómeno analizado (Montero, 2006).

Para el análisis de la información en la presente investigación, se hizo uso del análisis temático como método para describir y organizar el conjunto de datos. Este método permite identificar, analizar e informar aquellos patrones o temas que surgen de los datos (Braun y Clarke, 2006). Para Pretto (2011), este tipo de análisis “descompone la experiencia, la imagen y el sentido del mundo del entrevistado en categorías conceptuales que pueden permitir generalizaciones” (p. 23).

Braun y Clarke (2006) señalan que una de las principales ventajas del análisis temático es su flexibilidad, así como el que sus resultados finales puedan ser comunicados de forma accesible a otras personas. Este análisis, además, permite resumir las características claves de un conjunto de datos, y también resaltar las similitudes y diferencias que se encuentran entre estos. Todo esto resulta útil ya que podrán compararse entre sí los relatos del grupo de jóvenes entrevistados, quienes comparten una serie de características mencionadas con anterioridad, y conocer así la construcción hecha de estos, siendo desertores del sistema educativo, en relación a los temas establecidos.

Tomando en cuenta los objetivos de esta investigación y el diseño de la misma, los temas emergentes fueron organizados de manera cronológica, es decir, con un orden temporal, considerando el tránsito por el sistema educativo a nivel medio del entrevistado hasta la finalización del mismo, y desde su proceso de inserción en su primera experiencia laboral hasta su situación actual.

La trayectoria de vida de las personas puede descomponerse en segmentos temáticos referentes a áreas específicas de sus vidas (Pretto, 2001). Es por esto que cada tema fungirá como un capítulo relevante en las trayectorias de estos jóvenes que permitirá organizar el relato

biográfico construido. Esto, tomando como base lo planteado por Bertaux (1997, citado en Lera, 2007), quien señala que un relato de vida se estructura como una “columna vertebral” compuesta por la sucesión temporal de los acontecimientos y situaciones que vive una persona.

Es importante tomar en cuenta en este punto que al realizar una narración autobiográfica, el individuo interpreta su pasado, selecciona y organiza los elementos considerados reseñables e importantes para él, y así describe y explica lo ocurrido, además de justificar las elecciones hechas. Para ello las posiciones transitadas por un individuo a lo largo de su vida deben verse de forma integrada, así como atendiendo a los periodos de cambios o inflexión por su repercusión en estas decisiones (Lera, 2007).

Braun y Clarke (2006) plantean que existen una serie de decisiones previas que deben tomarse antes de iniciar el proceso de análisis. Lo primero es determinar qué es un tema. Tal como se mencionó anteriormente, los temas globales del presente análisis son indicadores de capítulos relevantes en la trayectoria de cada uno de estos jóvenes, para dar cuenta de su experiencia educativa y laboral. A su vez, cada contenido y subtema de estos temas globales vino determinado por elementos relevantes que permiten comprender mejor este capítulo, ya sea porque se presentaran en todos los relatos o en uno particular.

Por otro lado, el análisis abarcó toda aquella información que permitiera dar respuesta a los objetivos de investigación. Por tanto, se tomó en cuenta no sólo la respuesta directa de estos jóvenes a las preguntas establecidas en el guión de entrevista sino a cualquier otra información que surgiera en la conversación y que permitiría comprender mejor los motivos de tal respuesta y cómo ocurrieron los acontecimientos. Además, los temas surgieron de forma inductiva, es decir, a partir de la información recolectada y no con la pretensión de que estos encajen en categorías previas definidas. Dicho esto, el análisis no solo pretende describir la información obtenida sino organizarla, tratando de dar explicación a los eventos ocurridos y a las decisiones tomadas por estos jóvenes en lo referente a su educación y trabajo.

Siguiendo el esquema planteado por Braun y Clarke (2006), el proceso de análisis inició con la familiarización con la data. Esta fase, que es la base del análisis posterior, comenzó desde la transcripción de las entrevistas realizadas, lo que permitió empezar a identificar patrones de respuesta entre los relatos, e inicia el conocimiento profundo y amplio del contenido a través de la lectura repetida de la información.

Luego, correspondiente a la fase de generación inicial de códigos, se comenzaron a identificar los códigos o agrupaciones que representaran las características de los datos más interesantes y/o relevantes respecto al fenómeno. Una vez identificados los primeros códigos en cada una de las entrevistas, se procedió a releer las entrevistas para confirmar la adecuación de cada código y así mejorar la descripción de los mismos y agregar aquellos que se consideraran faltantes. Hecho esto, se enlistaron los códigos, utilizando como herramienta Excel, para tener un mejor manejo de los mismos para su posterior agrupación.

En la fase de búsqueda inicial de temas, los códigos ya establecidos fueron agrupados en temas potenciales de acuerdo a la relación entre los mismos, tratando de organizar desde el elemento más específico hasta la construcción del capítulo general. A este paso, al igual que en la codificación, le siguió un proceso de revisión y refinamiento, con el fin de corroborar si los códigos seleccionados para cada tema si correspondían a una temática en cuestión y así mismo si los subtemas pertenecían a los temas más grandes. Cabe mencionar que, con el fin de representar toda información hallada que sea pertinente con los objetivos de la investigación, algunos temas corresponden a la experiencia individual de sólo uno de los participantes, aunque bien en correspondencia con un tema más amplio que abarque una etapa específica de la vida del resto del grupo.

Una vez desarrollado un primer esquema sobre los temas a incluir en el análisis final, se procedió a renombrar los mismos para poder dar cuenta de su contenido tanto de forma individual como en relación al conjunto general. Para una mejor comprensión y ejemplificación

del contenido de los temas, en muchos de los casos se utilizaron códigos iniciales para su nombramiento.

Por último, se procedió a describir cada uno de estos temas buscando evidenciar de manera concisa, coherente y lógica lo que expresa su contenido en sí mismo y en relación a los otros. Cada tema fue acompañado por al menos una cita textual de las entrevistas que sustentara su contenido y capturara la esencia de lo que se intenta demostrar.

Durante la elaboración del análisis a continuación, y la posterior discusión, se realizó lo que Okuda y Gómez-Restrepo (2005) denominan triangulación de investigadores con el profesor guía del presente trabajo de grado como estrategia de validación. A raíz de la revisión de los resultados, se buscó reducir los sesgos propios de la autora que fueran identificados, así como llegar a un consenso entre ambos sobre los hallazgos obtenidos que permitiera reflejar el fenómeno de una forma más completa.

## Análisis de la información

La agrupación de los relatos de los jóvenes desertores entrevistados resultó en seis temas globales: *El liceo*, *La decisión de desertar*, *Después del liceo*, *La visión actual de la decisión*, *Donde yo vivo es la locura total* y *En la actualidad*.

A continuación se presenta el análisis de cada uno de los temas resultantes, junto con un fragmento de los relatos de estos jóvenes que evidencian la interpretación descrita. Para facilitar su visibilidad, los temas globales son señalados con negritas y subrayados, y los subtemas con negritas, a partir de donde se comienzan a enumerar. Por último se muestra un esquema de los temas resultantes del análisis sin su descripción.

### **El liceo:**

La experiencia que relatan estos jóvenes de su tránsito por el sistema educativo tiene especial énfasis en su paso por el bachillerato, además de ser lo más reciente para ellos y lo que mejor recuerdan, por lo que es planteado como el punto de inicio de su historia escolar.

Este periodo se caracterizó por una falta de interés por lo referente a lo académico. En sus palabras, no estaban “enfocados” en sus estudios, por lo que faltaban frecuentemente a clases, y esto incidía en su rendimiento académico, especialmente al final de su ciclo educativo. Para entonces, estudiar no era la prioridad, ya que resultaba poco interesante, a diferencia de otras actividades/ocupaciones, como jugar básquet, salir a matines o trabajar, que eran más atractivas y generaban una mejor sensación que estar sentados en un salón recibiendo clases.

*L: Yo no entraba ni nada. No, no le prestaba atención a las clases ni nada, no estaba enfocado, como decirte, ahorita yo pienso y no, por decirte, no estaba enfocado en los estudios, no prestaba atención, me llamaban pa' yo entrar (Luis).*

*A: ¿En qué estabas enfocado?*

*L: En joder, jugar básquet, no hacía nada, estaba todo el día sin hacer nada en el liceo... eso es lo que hacía (Luis)*

### **1. No me motivaba entrar:**

De acuerdo a lo que relatan, estos jóvenes no se sentían motivados para asistir a clases y aprender los contenidos que allí les daban. Faltar a clases era una práctica tan repetida que, en el caso de Luis, posteriormente generó un círculo vicioso, y así, cuando si asistía, el no entender lo que se le estaba enseñando, por estar relacionado con las clases anteriores a las que él faltó, provocaba aburrimiento en este joven y un deseo de volver a salir a jugar básquet.

*Aburrido, como no sabía nada de lo que estaban hablando ya de las clases anteriores, no entendía lo que estaban hablando allí, lo que hacía era esperar que se terminara pa' salir (Luis).*

Era parte de la rutina de varios de estos jóvenes dedicar mucho tiempo de su día a realizar algún tipo de actividad deportiva, con la sensación de que “se les pasaba la hora” en ello. Incluso, es mencionado como lo que más les gustaba de ir al liceo, por lo que puede referirse como aquello que iban a hacer diariamente al liceo, siendo una alternativa mejor ante la actividad docente, que era de poco interés.

*El deporte. Me gustaba era hacer deporte, cuando me jubilaba salía era a hacer deporte, me la pasaba en una cancha jugando (Luis).*

*La teoría de los profesores (se ríe) lo que se ponían a hablar, no me gustaba escribir, llegaba era directamente a jugar básquet en la cancha (Carlos).*

Ricardo, por su parte, tenía dificultades con una materia particular durante el liceo, lo que le provocaba disgusto por la misma, y a la que le dedicaba poca atención y esfuerzo. Estos

sentimientos negativos respecto a la materia y al no comprender aquello que le tocaba estudiar, eran evitados al no asistir a clase.

*Incómodo, me hacía sentir incómodo, pero como nunca quise aprender nada de esa clase, como no me gustaba, nunca me puse a estudiar bien así y tal (Ricardo).*

En cambio, estar en los matines fuera del liceo con sus pares, bailando y tomando, era mucho más entretenido para algunos de estos jóvenes que entrar a recibir clases, lo que, como se mencionó anteriormente, influía en su rendimiento académico.

*A: Ok. Entonces, a ver, llegas a cuarto año, repites ¿por qué razón repites?*

*R: Porque no fui, no entraba a clases, inasistencias y cosas así (...) íbamos que si para lo que llaman matines y cosas así por ahí. Y nunca entraba a clases, me la pasaba jodiendo todo el día (Ricardo)*

Para Jesús, las clases se volvían monótonas, lo que disminuía su motivación para atender y, posteriormente, asistir. El contenido que le era enseñado, para él, era algo que ya sabía de su tránsito por primaria y porque, además, en su casa se lo enseñaban.

*(...) yo diría que soy una persona de concentración, o sea si no me llama la atención algo, si no me motiva, me distraigo o me, eso sí, digo yo así ¿por qué? porque si algo yo reconozco, si algo yo tengo conocimiento de ello yo, o sea ya lo sé, ya sé qué me vas a decir, ¿para qué te presto atención? (Jesús).*

Experiencias como esta última se repetían para este joven desde la primaria, donde tener mayor conocimiento y más destreza que el esperado provocaba en las maestras cierto escepticismo, por lo que le exigían más académicamente que al resto de sus compañeros, y esto le provocaba frustración, fortaleciendo su desagrado y desacuerdo con la forma de educación que recibía.

(...) y cuando llegaba a clase al día siguiente “escriban esto” y yo lo hacía y a veces lo hacía rápido y la maestra me decía “tienes calculadora” (que estabas haciendo trampa) si, “¿cómo tu vas a terminar?” es que la formación en mi casa, mi papá siempre ha sido como, no es que tu siempre tengas que ser el mejor sino que mira esto es fácil y siempre se sentaba y me explicaba y mucho más que tenía una tía que es maestra, se sentaban conmigo y se ponían a hacer la tarea y ya prácticamente las cuentas que eran difíciles, en aquel tiempo difíciles de dos dígitos, ya yo estaba manejando de tres o de cuatro porque me la ponían en la casa, entonces siempre se molestaban “¿por qué tú haces esto?” “tienes alguna trampa” no, no tengo trampa “¿y cómo tu sabes?” porque me lo enseñan en casa, “entonces siéntate al principio” y me ponían más y me ponían más entonces yo como que bueno, ¿por qué me vas a poner más si a ellos...? “no porque tú hablas más en clase” esa era la excusa, “no porque hay que mantenerte ocupado” pero si ya yo estoy haciendo lo que tú me estás pidiendo ¿me vas a pedir más a mí, o sea, porque sé más? Creo que lo veo demasiado ilógico, hoy en día lo veía así, en aquel tiempo lo que hacía era ponerme berrinchudo, no voy a hacerlo, no voy a hacerlo y dejaba ahí el cuaderno (Jesús).

Frente a esto, particularmente en el caso de Jesús, trabajar era una mejor opción. Pese a que más adelante se ahondará en ello, cabe mencionar que tener un trabajo en el liceo le proporcionó mayor satisfacción a Jesús que estudiar, ya que a través del trabajo no solo recibía dinero, sino que le permitía socializar con otros estudiantes mayores que él y ser reconocido por ello, haciéndolo sentir una persona importante, contrario a lo que recibía al asistir a clases.

(...) toodo lo que hacía quinto año me llamaban y yo me sentía importante, me la pasaba con los de quinto, hablaba con los de cuarto, y era como “no, él siempre se la pasa con los de camisa beige” (con los mayores) mjm (...) (Jesús).

*Comencé a faltar no solo a una clase sino a un día, fui conociendo a muchas personas, me sentía mucho más importante, fui conociendo gente de otros liceos, me empezaron a llamar más para fiestas privadas de toda la noche, “tú te vas a ganar tanto”, fui conociendo más gente, me sentía como aahh, yo sentía que estaba comiéndome el mundo (Jesús).*

El poco interés de estos jóvenes por sus estudios interfería con su desempeño académico. De acuerdo a lo que relatan en la actualidad de cómo fue su experiencia, ya sea por flojera o porque alguna materia se les dificultara, ellos de igual forma no se esforzaban, “no le ponían empeño” a estudiar, lo que implicaba no solo no asistir a clase, sino que también provocaba, inicialmente, la reprobación de asignaturas y la presencia en reparación en casi todos los años cursados. Por otro lado, en la mayoría de los casos, la repitencia, al menos una vez, de algún año académico, también fue frecuente.

*A: Ok ¿Por qué repetiste las dos veces, primeras?*

*L: Por lo mismo, inasistencia a las clases ¿me entiendes? No tenía asistencia que me, porque yo no iba pa' las clases, me quedaba era jugando y jugando (Luis).*

*R: Ah no, ahí faltábamos todos, ya estábamos más pendientes de los matines y ya no, ni siquiera de estudiar. Y más cuando uno ya sabía que por lo menos ya iba a reparar, ya no tenía chance de pasar la materia, ya dejaba de ir, ya igual voy a reparar, eso era lo que decía yo.*

*A: ¿Dirías que te esforzabas para evitar ir a reparar?*

*R: No, no me esforzaba. Ya dejaba de ir, me daba como igual, igual ya sabía que iba a reparar, o sea para hacer cosas en los lapsos que me quedan, ya no me daban los*

*puntos para pasar la materia y ya sabía que iba a reparar, entonces los días que quedaban no iba (Ricardo).*

## **2. Ser mala conducta:**

Al preguntarles por su comportamiento en el liceo, varios de estos jóvenes se describen a sí mismos como mala conducta, es decir, que tenían un mal comportamiento.

*A: ¿Qué podrías decirme de cómo te portabas en el colegio?*

*Era mala conducta (Ricardo).*

*Yo siempre fui muy mala conducta (Marco).*

Ser mala conducta implicaba cometer actos de vandalismo como dañar las instalaciones del liceo rayándolas o quemándolas, hacer disturbios, por ejemplo iniciando peleas, y molestar a otros compañeros, lanzándoles taquitos y escondiendo sus bolsos.

*Por lo menos prender los montes del liceo, ¿ves? ya ahí más o menos las locuras que cometíamos en el liceo (...) ¿Qué hacía? Jodía bastante... Por lo menos, rayábamos las paredes del baño, las del salón, del estante (Marco).*

*Pelear y lanzarle taquitos a los compañeros y bromas así... Y encender la papelera con un yesquero y bromas así (...) Yo entraba a mi clase y cuando salía de una clase, por lo menos en el tiempo de descanso, me ponía por ahí a joder, a esconder bolso y así, a buscar problemas, eso era lo que hacía (Ricardo).*

Ser mala conducta les daba una forma de reconocimiento en su contexto, tanto frente a los profesores como dentro de su grupo de pares. Particularmente Ricardo comenta llegar a ser conocido en el liceo por ser mala conducta, debido a la frecuencia con la que le llamaban la

atención y era penalizado por ello. De esta interacción con sus profesores se consolidó la creencia de que estos le tenían rabia y, por ello, no sentía apoyo de su parte.

*Si, con mis estudios porque me portaba mal y eso lo veían los profesores, y me decían mi broma pero igual, ya prácticamente ya estaba como rayado en el liceo, mira que mi libro de vida estaba completico hasta lo último lleno de broma, de firmas, todo eso (Ricardo).*

*No, no sé, yo creo que me tenían como arrechera, sería por todas las cosas que yo hice en el liceo, no sé. Ahí tenían un libro de vida en la dirección y ya estaba casi todo lleno mío, con bromas (Ricardo).*

Por otro lado, siendo que estas actividades eran realizadas junto al grupo de pares, ser mala conducta les permitía posicionarse en el grupo, en ocasiones como líderes y en otras como seguidores que pertenecían a todo un grupo que “no estaba pendiente de estudiar”.

*Siempre fui el cabecilla de la banda, como quien dice, porque siempre era el que ponía, daba la idea y siempre todo se convertía en un desastre (Marco)*

*Porque yo era el que empezaba prácticamente a hacer (...) o yo a veces los seguía a ellos y así (Ricardo)*

En este apoyo mutuo parecía consolidarse la relación entre Ricardo y sus compañeros, particularmente, con quienes pasaba la mayor parte del día y de quienes consideraba provenía la única fuente de apoyo durante esa época. Mientras otros criticaban y castigaban las acciones realizadas, el grupo de pares demostraba estar dispuesto a dar la cara unos por otros dentro de estos mismos actos.

*No. Los que se la pasaban conmigo. Pelea, peleaba bastante y ellos eran los que estaban conmigo, si peleaba yo, peleaba este y peleaba el otro y todos peleábamos (Ricardo).*

Así, la incomodidad que producía estar en el liceo era calmada al “formar bochinche”, algo que no podía hacerse en otro lugar fuera de este espacio sin evitar las consecuencias negativas que esto pudiera tener, especialmente por parte de la madre.

*No sé, eso me hacía sentir bien pues, con lo que hacía, me hacía sentir bien. O sea si estaba tranquilo estaba como incomodo, tenía que hacer cualquier cosa pa’, hacer algo en el salón, pa’ poder estar tranquilo (Ricardo)*

*Me podía quedar tranquilo era cuando llegaba a mi casa, que salía del liceo, de resto en el liceo siempre me portaba mal, casi todos los días. Y en mi casa era porque llegaba y estaba mi mamá ahí, entonces me regañaban y así, que yo me portaba bien, pero cuando llegaba al liceo... En mi casa era un santo, así, era un santico, cuando llegaba al liceo era el desorden (Ricardo).*

Puede verse, entonces, como la educación tenía poca importancia para estos jóvenes durante el liceo, y como la razón de asistir era principalmente de naturaleza social, ya que daba la posibilidad de realizar encuentros sociales con sus pares que al final, de la forma en que resultase, resultaba de mayor agrado frente a las sensaciones negativas que generaba el contexto académico.

### **La decisión de desertar:**

Pese a que todos estos jóvenes mostraban una desvalorización hacia la educación y la actividad académica en particular, llegado un punto en su tránsito académico, estos deciden de forma definitiva abandonar sus estudios. En algunos casos esto se debió al surgimiento de

nuevas necesidades que, desde su punto de vista, requerían dejar a un lado los estudios y comenzar a trabajar, como es el caso del futuro nacimiento de una hija, y de la formación de una nueva familia con la pareja del momento.

*Bueno me sentía bien porque había confianza entre los profesores, me apoyaban, con los compañeros no tenía conflictos ni nada, estaba era bien, no había nada que me invitara a, que si no mi hija pues que nació, por eso no seguí estudiando (Luis).*

En otros casos, la decisión se concreta cuando la fuente principal de apoyo durante el liceo, el grupo de pares, deja de estar presente durante el nuevo año académico. Por último, de manera general, la decisión fue producto de la acumulación de inconformidades con lo referente al liceo y la forma de enseñar, específicamente percibiendo que la educación era un gasto innecesario de dinero que no se estaba aprovechando, y que esta no era de calidad sino bastante monótona, lo que le hace al joven plantearse otras alternativas.

*(...) las notas de primer año a cuarto son las importantes, el primer lapso, me acuerdo exactamente, como estaba diciéndote, saqué puras buenas notas, mi papá estaba emocionado, decía “cónchale no te pegó el cambio y esto y lo otro” y yo como que ¡pero es lo mismo!, no cambian nada, no entiendo como hay personas que dicen que o sea, ven tantas materias, o sea son las mismas materias, es el mismo horario (Jesús).*

### **1. La noticia de ser padre:**

A los 16 años Luis supo que su pareja estaba embarazada. Esto marca un antes y un después en su vida, teniendo que dejar a un lado sus estudios, para darle prioridad a la búsqueda de trabajo y así poder hacerse cargo de sus nuevas responsabilidades como padre. Es entonces como dedicarle tiempo a asistir al liceo interfería con esta nueva necesidad, lo que concreta la decisión.

*No, antes yo lo que hacía era joder, sin pendiente de nada, no trabajar ni nada, pero después que me enteré que iba a estar mi hija, ya dejé los estudios y empecé a trabajar, trabajar con mi mamá y eso... ya no, no estaba enfocado en los estudios (Luis).*

*No porque ya me sentía atrapado y ya tenía que poner de mi mismo a mi hija y ya estando ahí por decirte 12 horas ahí metido en un liceo no me daba tiempo de buscar algo pa' darle a mi hija ¿me entiendes? (Luis).*

Para Luis esta decisión es vivida como algo justificado, necesario para poder enfrentar las nuevas responsabilidades, a través de los medios correctos.

*A: ¿Cómo te sentiste cuando tomaste esta decisión?*

*L: Súper seguro de mí mismo porque yo sabía que tenía que ir a trabajar, tengo que trabajar pues, no me lo estoy dejando ni pa hacer algo malo ni ¿me entiendes? Estoy haciéndolo por mi mismo bien y pa mi hija pues para seguir hacia adelante (Luis).*

## **2. Iniciar una familia:**

Marco, por su parte, decide junto con su novia de ese momento formalizar la relación y comenzar a vivir juntos. Debido a que esta nueva familia se formaría bajo el techo de la casa de su madre, este joven decidió abandonar sus estudios para poder buscar cualquier tipo de trabajo que le permitiera ser la fuente de ingreso de esta unión, cumpliendo así con el rol de proveedor. Así, se haría responsable que sus nuevos gastos y colaboraría con el resto de su familia.

*¿Qué me motivó? Mira, este... yo tenía una novia, teníamos ya tiempo, entonces ya teníamos, tomamos la decisión de vivir juntos. Entonces, como mi mamá me mantenía a mí, yo no podía dejar que mi mamá trabajara para mantenerme a mí y mantenerla a ella.*

*Decidí dejar los estudios... para poder trabajar... y así, mi mamá trabajaba para mis dos hermanos y yo trabajaba para mi novia y para mí y así nos ayudábamos todos en la casa (Marco).*

### **3. La ausencia de los compañeros**

Para Ricardo el papel de los pares fue de mucha importancia durante esta etapa. Él experimentó, cuando repitió 4to año, la separación de su grupo de compañeros más cercanos, con quienes convivía casi todo el día y quienes consideraba su única fuente de apoyo, unos porque desertaron y otros porque, al estar en otro grado, estaban en otros salones y tenían otro horario.

*Mala porque yo cuando, los que se la pasaban conmigo algunos pasaron y otros se salieron y me tocó en otra sección y no, no me sentía igual y dejé de ir (Ricardo).*

Estudiar en un liceo sin algunos de sus compañeros y estar en clase con un nuevo grupo al que no conocía y con el que no se sentía cómodo, provocó que este joven decidiera abandonar sus estudios.

*Me sentía solo, aburrido, como no trataba a ninguno de esos que estudiaba conmigo, el grupo que me tocó nuevo, no sé, me sentía raro, entonces no, dejé de ir a clase fue por eso (Ricardo).*

### **4. Darle prioridad al dinero:**

Tal como se mencionó anteriormente, Jesús, uno de los participantes, se dedicaba durante el liceo a ser DJ en fiestas. Lo que comenzó en el liceo siendo un hobby terminó trasladándose a fiestas en casa de otros y a generar una fuente de ingreso sustentable.

*Yo dejo el liceo obviamente es más por, aquí si lo voy a decir, nunca nunca, un consejo que yo le podría dar a una persona es, que esté en el liceo, no busques de tener dinero*

*por tu cuenta si no sabes administrarlo y mucho más si es en cantidades exabruptas (...) (Jesús).*

*Fui viendo más el amor al dinero (¿cómo?) el amor al dinero, o sea no el amor, sino que lo puse primero, le di prioridad, o sea mi papá trabaja, lleva sustento a la casa, yo estoy ganando dinero o sea ¿estudiar para qué? O sea no me imagino la vida así, además que salía tarde (...) (Jesús).*

Todo lo que involucraba esta práctica producía en un joven de 14 años una sensación de grandeza, de ser indispensable, y de ser importante, lo suficiente, no solo para descuidar los estudios sino también para mantener oculto esto de la familia.

*Me sentía importante, me sentía súper mega importante ya que, o sea yo pongo música para que la gente baile, o sea si yo no voy la gente no va. Me sentía grande, me sentía como que, mucho más porque se me fue abriendo muchas más puertas constantemente, siempre iba conociendo a alguien más. Lo que comenzó en un liceo, terminó en una quinta y después de una quinta fui pa una villa, o sea una residencia en la playa, yo teniendo o sea menos de 18 años, tenía 14 pa cuando eso, ya estaba viajando, o sea no internacionalmente como me hubiese gustado (se ríe) pero le decía a mi abuela no es que el papá de Ana dijo para pasar el fin de semana en casa de ellos que es en La Guaria, "ah ok" (Jesús).*

Así, la sensación que generaba no solo ganar dinero propio sino el tocar música para otras personas, vivir nuevas experiencias, conocer gente nueva, viajar, etc., teniendo tan corta edad, resultaba muchísimo más atractivo, más estimulante, que recibir las mismas clases repetitivas de un sistema educativo considerado de baja calidad. En otras palabras, ser DJ y lo que ello implicaba le proporcionaba a este joven el reconocimiento y la estimulación que en el liceo no

recibía por sus conocimientos. Por ello, dedicar parte de su tiempo a ir a clase parecía ser un obstáculo, porque interfería con el tiempo que requería ser DJ.

*Tercer año lo repito por eso mismo porque aunque ya yo decía la educación tiene un bache grandísimo, el error mío fue darle más importancia a algo y descuidar completamente mis estudios, comencé a faltar no solo a una clase sino a un día, fui conociendo a muchas personas, me sentía mucho más importante, fui conociendo gente de otros liceos, me empezaron a llamar más para fiestas privadas de toda la noche, tú te vas a ganar tanto, fui conociendo más gente me sentía como ahhh, yo sentía que estaba comiéndome el mundo (Jesús).*

##### **5. Estudiar era una pérdida de dinero:**

Carlos, el quinto participante, ya acumulaba mucho desagrado por la dinámica escolar. Había una negativa por estar en el liceo y recibir clases, “no le gustaba aprender”. Por esta razón faltaba a clase y pasaba su día jugando en la cancha o yendo a matines.

*Como los últimos meses de primer año que ya, no sé, no quería hacer nada, no quería aprender nada (Carlos).*

*Si... y lo que fue secundaria no, eh, cursé nada más primer año, segundo no lo aprobé por eso, era mala conducta. No me gustaba, ya no entraba a las clases, no me gustaba (Carlos).*

Viendo que la inversión que realizaba su madre en su educación no era aprovechada por él, este joven decide dejar de estudiar al considerar que esto no era justo para su familia. Así, el aprendizaje que recibía en el liceo era de menor importancia que la inversión económica realizada.

*C: En realidad no me gustaba eso, llegó un momento en que le dije a mi mamá que me sacara porque, estaba perdiendo su dinero ahí con, y me sacaron del liceo, no fui más.*

*A: ¿Te parece que era una pérdida de dinero?*

*C: Si. Porque no estaba haciendo nada y ella estaba gastando sus reales comprando cuadernos, todo eso no era justo pues (Carlos).*

## **6. No me importó más estudiar:**

Por la razón que fuese, desertar fue una decisión propia, irrevocable y, como tal, ellos se hacían responsables por ella. Para entonces, estudiar no tenía ningún valor, y, por ende, la decisión tomada no tuvo ningún impacto. La desvalorización hacia lo académico influye a su vez en lo impulsiva que fue la decisión ya que, según comentan, no pensaron en las posibles consecuencias que esto les traería en el futuro, tanto a corto plazo, al no tener un plan luego de desertar, como a largo plazo, viendo cómo eso en la actualidad influye en sus oportunidades laborales.

*A: Para ese momento ¿Qué significaba para ti estudiar?*

*R: ¿En ese momento? Nada (Si, ¿qué era para ti estudiar?) Nada*

*A: ¿Qué significó para ti haber dejado de estudiar?*

*C: Un significado así, no, no tengo porque... no, dejé de estudiar y ya, no pensé en ese, esas cosas así sino que dejé de estudiar y ya (Carlos).*

En este punto puede verse cómo el contexto en el que estos jóvenes viven influye en la forma en que planifican su vida y toman sus decisiones. Uno de estos jóvenes, Marco, comenta de forma explícita que no pensó en el después de la decisión, en qué podría pasar si dejaba de estudiar porque, para él, vivir en el barrio, estar rodeado de tanta violencia, vivir en constante

riesgo, genera incertidumbre por el mañana y le obliga a pensar en el día a día, y haber decidido dejar de estudiar no fue la excepción.

*A: Ok. ¿Qué expectativas tenías después de dejar el colegio? ¿Qué pensaste que iba a pasar después de?*

*M: No pensé en un después. ¿Por qué no pensé en un después? Porque donde yo vivo es algo donde pensamos en el día a día, no en un después, porque es tan... ¿cómo te explico? Tan... tan difícil vivir ahí que uno no piensa en el después sino en el día a día, en el qué pasará hoy, porque uno no sabe... y así es que, nos paramos todos los días, en qué pasará hoy (Marco).*

## **7. La opinión de otros:**

Pese a que en la mayoría de los casos en la propia familia de estos jóvenes había un historial de deserción escolar, la educación sigue teniendo un papel importante, incluso ya conocido por estos mismos jóvenes. Una vez tomada la decisión, sus familiares no estuvieron de acuerdo con ellos por esto. Sin embargo, esta presión ejercida por la familia para que no abandonaran de forma definitiva sus estudios no hizo que ellos cambiaran de opinión.

*Todos. Mi mamá, mi tía, mi papá, mi abuela, todos, todos mis familiares me dijeron y yo no, no les hice caso (se ríe) seguí... con mi pensamiento pues, que no quería, no quería y no quise estudiar más (Carlos).*

*A ninguno les gustó. Pero, terminaron aceptándolo. A ninguno les gustó, ni a mi hermana, ni a mi mamá, y bueno si estuviera mi papá vivo menos... si pero yaaa ellos decidieron apoyar mi decisión. No les gustó pero no había otra manera, tenían que (Marco).*

En el caso de Luis, la razón del desacuerdo de la madre estaba influida por el contexto en el que vivían. Tomando en cuenta que estas familias están rodeados de violencia en el lugar donde viven, la principal preocupación era que su hijo decidiera dejar los estudios para “estar jodiendo por ahí en las calles”, sin trabajar, “a estar de vagabundo”, lo que también permite concluir respecto a la opinión (y desacuerdo) de esta familia sobre este estilo de vida.

*Porque, de mi parte ella pensaba que yo iba a tomar un mal camino. Yo vivo en un barrio donde se ve lo bueno, se ve lo malo. Se ve cantidad de cosas, todo es aprender ¿entiendes? Y ella pensó que yo iba a dejar los estudios por irme a achantar en una esquina a dañarme la vida ¿me entiendes? (Luis).*

Para la familia de Jesús la educación era muy importante, siendo la única familia de los que fueron entrevistados que en su mayoría sí habían concluido sus estudios de bachillerato, y algunos de educación superior. Desde la infancia este joven estuvo presionado por obtener un buen rendimiento académico, y había sido apoyado académicamente durante su educación en el hogar (por ejemplo, ayudándolo con las tareas y haciendo hincapié en la necesidad de mantenerse al día). Por ello, haber dejado de estudiar conllevó muchas críticas de su familia, también por considerarle una persona inteligente y, por ende, “haber desperdiciado conocimiento”.

*(...). mucho más que siempre me ha gustado leer y soy una persona que en cualquier tema de conversación siempre he interactuado, de cultura general, economía, política, y esa era más la crítica “tanto conocimiento que tienes desperdiciado, no le sacaste provecho” no solamente de mi papá sino ya más de mis tías, de mis tíos, padrinos, todos (Jesús).*

Esta decisión parece perseguirle hasta el día de hoy con la presencia de críticas y comparaciones constantes con otros familiares que ya finalizaron sus estudios superiores, incumpliendo con las expectativas que tenían de él.

*(...) hoy en día todavía sigue saliendo ese tema en conversaciones “tu hermano ya se graduó” (...) y él ahorita se graduó en la Santa María, contaduría, y siempre es “ahí estuvieses tu, ya lo hubieras alcanzado” (Jesús).*

Es entonces como distintos eventos marcan lo que sería una nueva trayectoria para estos jóvenes, y en algunos casos el ejercicio de un nuevo rol en sus vidas. Esta decisión conllevaba una serie de cambios, y el tener que lidiar con la desaprobación por parte de otros.

### **Después del liceo:**

Si bien algunas de las razones por las cuales estos jóvenes deciden retirarse del liceo están relacionadas con la búsqueda de un trabajo que les permita obtener ingresos económicos y satisfacer las nuevas necesidades que estaban surgiendo de, por ejemplo, establecer una familia, en otros casos esta decisión no estaba tan clara, sino que fue establecida por un tercero, algún familiar, como una obligación, ya que el sedentarismo no era una opción.

*R: Trabajar. Eso era lo que me decía mi mamá, que tenía que ir a trabajar*

*A: ¿Y tú qué querías hacer?*

*R: Nada (se ríe). Nada, como te dije, en ese tiempo no sabía qué hacer (Ricardo)*

En el caso particular de Carlos, el disgusto por el trabajo y su dinámica lo llevaría a optar por una fuente de ingresos descrita como más fácil, el malandreo, y todo ello implicaría una serie de consecuencias en su vida y la de su familia de las que ahora comenta estar arrepentido.

*Al dejarlo así, no, nunca pensé que iba a agarrar ese camino pues, yo llego y me salgo del liceo y trabajo, y eso, pero tampoco me gustó el trabajo y fue que me metí en esa vida pues (Carlos).*

Al insertarse en el ámbito laboral puede verse como varios de estos jóvenes han tenido un largo historial de trabajos, debido en algunos casos a conflictos laborales con sus jefes o en busca de oportunidades laborales mejores ya que, según comentan, lo importante es trabajar y obtener un ingreso económico, no en qué hacerlo. Sin embargo, trabajar para ellos también representa más que una forma de conseguir dinero, y tiene que ver con que este les permite tener mayor aprendizaje y experiencia en ciertas labores, y, quizá lo más importante por ser lo mencionado por la mayoría de ellos, les permite mantenerse alejados de un ambiente rodeado de violencia, donde no quieren estar.

### **1. El malandreo:**

Como ya se dijo, Carlos, uno de los jóvenes entrevistados, poco tiempo después de desertar, tomó un “mal camino” y se involucró en el malandreo, lo que implicaba la venta de drogas y el porte de armas. Tomar este rumbo en su vida no era algo que tenía entre sus expectativas luego de desertar. Para él, su plan inicial era comenzar a trabajar, en parte promovido por su madre.

*A: ¿Y tú qué hiciste?*

*C: (se ríe) me da un poquito de pena decir esto pero lo tengo que decir, yo también agarré un camino malo*

*A: ¿Cómo es ese camino malo?*

*C: El malandreo (Carlos)*

Incluso, por un periodo de tiempo este joven trabajaba en la mañana y se dedicaba al malandreo en la noche. Esto alteraba la forma en que se veía a sí mismo, ya que para él, era como tener una doble vida, cambiar de personalidad, porque en la mañana tenía que ir a su trabajo, aparentando ser sano, y de noche, “una vez que tienes un arma en las manos, la mente te cambia”.

*Porque era santo y después quería ser malandro, sales a trabajar y después llegas en la noche, agarras un arma y estás por ahí ¿sabes? cambiando de personalidad. En la mañana salía a trabajar y fino y después en la noche llegaba agarrando pistola y cosas así, ya cambiaba mi personalidad pues, cuando uno agarra un alma a uno le cambia la mente automáticamente así no quiera (Carlos).*

Una vez que comienza a trabajar, los constantes conflictos con sus jefes debido a lo que él describe como una dinámica de abuso de poder, así como los pocos ingresos económicos que obtenía en relación al tiempo y esfuerzo que invertía, hace que ingrese y se mantenga en el malandreo, al ser una forma “fácil” de conseguir dinero y en mayor cantidad que cuando estaba trabajando.

*Porque conseguía el dinero más fácil que trabajando, en el trabajo, yo pensaba así pues, que tenía que trabajar una semana, dos semanas y ahí, lo que me iban a dar una semana trabajando me lo ganaba ahí en un día o dos días vendiendo químicos y esas cosas así (Carlos).*

Luego, a raíz de haber tenido conflictos con la policía, que no sólo le causaron daño a él sino también a su familia, es el deseo de vengarse de estos el que lo mantiene en el malandreo y por lo que decide abandonar el trabajo y aislarse socialmente.

*Mi problema así era con los policías, en sí en sí, ahí si quería joder a los policías, matarlos, por tanto que me hicieron, que me pegaron, incluso se metieron una vez pa mi*

*casa y me hicieron llorar a mi mamá ahí de una manera que, eso todavía lo tengo aquí en mi mente (Carlos).*

Este joven durante la entrevista se esfuerza por dejar claro que nunca estuvo entre sus planes lastimar a nadie. No le gustaba la idea de que alguien muriera por culpa suya, por lo que tampoco era algo que disfrutara ver de los otros malandros

*Si. Pero nunca, nunca le hice daño a nadie pues, nunca maté a nadie, no me gustaba, no me gustaba hacerle daño a las personas por más que estuviera haciendo el mal así también, no me gustaba (Carlos).*

Antes de la entrevista, aproximadamente 5 meses atrás, este joven había decidido dejar de involucrarse en el malandreo al caer en cuenta de las posibles consecuencias fatales de seguir en ello, no solo en manos de la policía sino también de otros malandros. Esto, producto del impacto de presenciar un enfrentamiento violento entre entes policiales y malandros en el barrio donde vive, la Cota 905, ocurrido en ese periodo de tiempo. Esta situación no solo le evidenciaba el alto riesgo de morir sino también de no ver más a su familia y con esto ocasionarles más dolor.

*Ya yo, ya yo tenía una semana, no sé si escuchaste la broma que hubo en la Cota que, los enfrentamientos con la PTJ y eso (niego con la cabeza). Bueno, yo estuve ahí en sí y de ese tiroteo quedé no sé, como, no traumatizado pero si empecé a caer como en sí pues, que ya no quería estar ahí, ya no concebía así estar ahí pues, ya estaba cayendo como en sí en que si me agarraban me mataban, no iba a ver más a mi familia y ya mi mamá, como te dije, ya cada día mi mamá más preocupada (Carlos).*

Además, el sentirse amenazado formando parte de un grupo que, a raíz de su cambio de actitud, comenzó a sospechar de él y a verlo también como una amenaza, enfrenta nuevamente al joven ante la posibilidad de morir de forma inesperada.

*Los mismos malandros. Incluso me decían “chamo tu eres, tú te la pasas muy callado, tu no hablas, tu no haces nada, tu siempre andas solo y eso, nos hacemos una mente”, como ellos hablan, “una mente que me vayas a agarrar y me vayas a matar” y eso también me, me hizo pensar un poquito pues, que si eso pensaban de mi hacia ellos, ellos podían tomar una iniciativa por su pensamiento de ellos, me podían agarrar y matarme y no, eso no...(…) (Carlos).*

Actualmente, se siente más tranquilo con el cambio que hubo en su vida y ve esta actividad delictiva como algo negativo, sintiéndose arrepentido de haber estado en ella. Esto también, en parte, por verse como el causante de mucho daño a su familia y quien la estaba destruyendo a raíz de tantas preocupaciones.

*Eso no es bueno, eso es dañino (se ríe) y me arrepiento porque mi mamá también por esa parte sufrió mucho ¿sabes? Siempre toda preocupada, toda pendiente, no dormía, comía muy poco, y yo no estaba pendiente de ella yo solo que ahorita es que vengo pensando eso, que como todo muchacho quería hacer y deshacer y estaba era destruyendo a mi familia que estaba era pendiente de mi, destruyendo yo mismo a mi familia (Carlos).*

Así, al “madurar” y ver las cosas de forma distinta, se concibe otra visión del futuro, uno que se ve más amplio, con mayor oportunidad de vida, algo que el malandreo no permite, porque es “algo de un ratico”. Ahora, la posibilidad de “morirse de viejo” es la elección hecha para el final de la vida.

*(…) ya empecé a madurar pues, porque eso es una broma de que uno no piensa, ya empecé a pensar mejor, a echar coco como es, abrir los ojos pues, que eso no es vida, eso es un ratico pa, un ratico, eso es un ratico que uno dura ahí y después, puedes durar 10, 20 años pero igual llega el momento en que te tienes que morir y uno no se*

*quiere morir y yo le decía a todos, a mi no me va a matar un policía, yo me voy a morir es de viejo (...) (Carlos).*

## **2. Insertarse en el ámbito laboral**

Para dos de estos jóvenes, no habían planes luego de desertar. En ese momento, pretendían mantenerse inactivos; estaban de “vagos”. Al ver esto, sus madres los impulsan a empezar a trabajar, en algunos casos consiguiéndoles ellas mismas sus primeros trabajos. Esto significaba ir a trabajar obligado, “a juro”.

*C: Mi mamá que me mandaba a trabajar todos los días, que me mandaba a buscar trabajo porque no estaba haciendo nada, estaba vagueando por ahí y ella me decía que comenzara a trabajar (Carlos).*

Viendo que ahora su rol en su familia cambió, requiriendo que ellos se vuelvan una fuente de ingresos en su hogar, el hecho de que otra persona les buscara trabajo actualmente esto es visto por ellos como algo que estaba mal, ya que ellos tenían que hacerse responsables por su propio trabajo al ser una persona adulta y madura.

*En ese tiempo estaba mal porque el que tenía que buscar trabajo soy yo porque ya yo soy mayor de edad y ella no tiene que, si me quiere ayudar a conseguir un trabajo, si me puede ayudar pues pero el que tiene que salir a buscar trabajo soy yo, no ella (Ricardo).*

Una vez insertados en el ámbito laboral, la trayectoria de estos jóvenes se caracteriza por múltiples trabajos en distintas áreas, como por ejemplo en construcción, en locales de comida, como vendedores de ropa, en *call centers*, entre otros.

*Yo he trabajado en varios. Yo también sé latonería y pintura, de los carros, este, ayudante de construcción, de todo, de todo un poco, de pintura, pintando pues casas, de todo un poco he tenido experiencia (Luis).*

Estos trabajos, en esencia, eran distintos entre sí y tenían que ver con la posibilidad de ingreso económico que permitía y, sin tener un título de bachiller, la oportunidad de ingreso que daba. Esto demuestra que lo importante para ellos es mantenerse ocupados trabajando, no en qué tipo de trabajo lo harán, así como su poca especialización en un área particular, ya que trabajar no solo es útil para generar dinero, sino también para estar alejados de la violencia de su contexto.

*(...) pero a mí me interesaba era el trabajo, a mí no me interesaba el trabajo que fuera, lo que me interesaba era empezar a trabajar porque como te digo ya la cosa estaba muy difícil por ahí por donde yo vivo (...) (Marco).*

Otra de las cosas que caracteriza la trayectoria de estos jóvenes son los conflictos laborales que han tenido. Algunos de ellos se describen como problemáticos en los trabajos, teniendo discusiones frecuentes con sus jefes por algún trato recibido en el que se sintieron menospreciados por tener aquellos una mejor posición económica. Se puede evidenciar entonces claros ejemplos de discriminación por la desigualdad y el abuso de poder y cómo mostraban rechazo ante ello, sintiendo a su vez impotencia por no poder reaccionar como quisieran, ya que de ello dependía mantener el trabajo.

*Yo que soy tan problemático, siempre vivía peleando con el gerente, porque el gerente era persona de que, como son gente de esa de que consiguen y tienen plata, quería humillarlo a uno, entonces una vez soltó una palabrita que cómo no estuviera yo en el cerro (Marco).*

Particularmente para Carlos, una de las cosas más importantes en un trabajo es recibir un trato igualitario, especialmente de los jefes, donde se valore a otros como personas y no se les denigre sólo por la posición en la que están. Entonces, se muestra rechazo ante las

relaciones de dominancia y abuso de poder al buscar devolver la ofensa cuando se sienten humillados.

*Primero el trabajo porque no me gusta que me griten ni que me manden pues, y es obligatorio de los jefes mandar a uno pero hay muchos que por ser jefes te quieren gritar, te quieren humillar y a mí no me gusta eso pues, que me griten que me humillen porque seas el dueño de tu empresa, no me gusta y siempre salía discutiendo con los jefes y me botaban o yo mismo me salía, no iba, sabes no... yo soy muy buena persona si me tratas bien, como todo pues, si tú me tratas bien yo fino pero si me tratas mal te salgo con patadas, si me gritas te grito, así un poco amargado por esa parte (Carlos).*

### **3. Lo que representa trabajar:**

Trabajar para estos jóvenes tiene mayor significado que sólo una forma de recibir dinero. Insertarse en el ámbito laboral permite obtener mayor conocimiento sobre distintas tareas, lo que les da más experiencias para empleos y/u otras circunstancias futuras. Además, les permite distraerse y estar fuera del barrio donde viven, donde pueden correr el riesgo, no solo de morir a manos de la delincuencia y de los policías, sino también de verse involucrados en el malandreo. Es el rechazo ante esta actividad delictiva lo que hace que estos jóvenes perciban el trabajo como la única forma viable de tener ingresos económicos.

#### **a. Trabajar es una fuente de aprendizaje:**

Algunos de estos jóvenes consideran sus experiencias laborales previas como una oportunidad de aprendizaje, y que gracias a ellas tienen conocimiento en distintas áreas, lo que les permite a su vez sentirse más confiados en los trabajos, poder desempeñarse mejor y tener mayor oportunidad de ingresar a otros nuevos.

*Cada uno es aprender, aprender pa tener un aprendizaje de cada cosa y este, te soy sincero, los dos que más me he enfocado es latonería y pintura y esta panificadora que estoy ahorita, que estoy, ya sé hacer mis cosas, ya yo ahí ya sé hacer todo, sé hornear, sé hacer la masa, sé picar los panes, sé cómo se llaman ¿me entiendes? Sé de todo un poco ya. Bueno, de todo un poco no, ya sé lo adecuado de ahí. Y de latonería y pintura, como decirte, ya yo sé también todo pues, yo sé fondear, sé echarle la pintura al carro, sé echarle el brillo, sé pulirlo (Luis).*

*No sé, es como más fácil conseguir un trabajo, si solicitas para ese cargo, si ya tienes experiencia creo que es más rápido conseguir un trabajo (Ricardo).*

Así mismo, cabe señalar cómo se perciben ellos en relación a sus propias capacidades, siendo el trabajo el espacio donde ellos pueden demostrar aquello que saben hacer, aquello donde tienen experiencia y donde se sienten confiados y preparados, contrario a lo que sucede si les tocara enfrentarse a algo relacionado con lo académico, donde se perciben con menos ventaja, debido a que han estado más enfocados en trabajar que, en su momento, a estudiar.

*Porque tú me preguntas algo a mí de lenguaje, algo, puedo estar ponchado. Pero si me hablas de algún trabajo “mira Luis ¿tú sabes hacer esto?” probablemente puede ser que tenga un reconocimiento y lo pueda hacer (Luis).*

#### **b. Permite mantenerse alejado del barrio:**

Otra cosa que les permite el trabajo a estos jóvenes es poder estar alejados de su barrio. Dado el ambiente de violencia que predomina en el lugar en el que viven, ellos prefieren estar fuera de él, no sólo por el riesgo que implica para la propia vida el estar expuestos a la delincuencia y a los abusos de poder por parte de la policía, sino también para evitar sentirse atraídos por el malandreo en un ambiente donde esto es lo que predomina y donde muchos de los conocidos y contemporáneos con ellos están involucrados.

*(...) Yo vengo aquí motivado por hacer los mismos panes, porque la gente llegue todos los días loquita a comprarlos, eso es lo que me motiva y que estoy aquí pues, afuera del barrio, que me motiva más aún porque allá arriba no estuviera haciendo nada, me podría ensuciar la mente y habría llegado a algo peor ¿me entiendes? Prefiero estar aquí y bueno, aprender cosas buenas y a producir cosas buenas (Luis).*

Trabajar, entonces, les permite un escape físico y mental de esto y da una sensación de tranquilidad y seguridad que los motiva a mantenerse activos en ello.

*Trabajar me saca, me distrae más el tiempo, si no trabajo no estoy haciendo nada, estoy allá en el barrio peligrando más bien y estando aquí, como te digo, estoy más seguro, estoy más distraído en otras cosas, trabajando (Luis).*

**c. No hay otra opción:**

Trabajar es la única forma viable para ellos de conseguir dinero, razón por la cual deciden empezar a trabajar. Mantenerse inactivos, estar sin hacer nada, o verse involucrado en el malandreo, no es una opción.

*A: ¿Alguna vez viste esto como opción? (No) Estar en esta situación, estar sin hacer nada, achantado*

*L: No, más bien la opción que estaba buscando era de trabajar y estar haciendo algo (Luis).*

Si bien habitan en un contexto donde pareciera que el malandreo es aplaudido por la frecuencia con la que sucede, y por los beneficios que parece tener (como por ejemplo el bochinche, tener fama y dinero de forma “sencilla”) para estos jóvenes los delincuentes tienen su vida atrapada en el barrio, no tienen un futuro porque al estar involucrados en estas

actividades su posibilidad de morir en cualquier momento aumenta. Así, estar en el malandreo es algo señalado como algo que no vale la pena.

*A: O sea ¿qué opinas de la gente que es delincuente?*

*L: Bueno que tiene su vida atrapada en el barrio, no pueden salir de ahí (Luis).*

*(...) el bochinche, la vaina, las mujeres, porque sabes que siempre todo es las mujeres, la fama, la cosa, entonces, los riales, entonces eso son cosas que ya, uno ve que es fácil pues, como que si ellos lo tienen ¿por qué yo no lo voy a tener? a lo fácil, porque siempre buscan lo más fácil, entonces yo pienso que no, no vale la pena (Marco).*

#### **4. Intentos previos de retomar la educación:**

Jesús intentó retomar previamente su educación en varias oportunidades. En parte esto fue promovido por la presión social que experimentó por no cumplir con las expectativas de sus familiares al no haber completado sus estudios. Sin embargo, al enfrentarse nuevamente con las mismas fallas percibidas anteriormente en el sistema educativo, como la excesiva flexibilidad en la forma de evaluar, provoca que vuelva a desertar

*(...) y no hace mucho voy “ahora si voy a terminar mi ciclo” y cuando voy consigo con todas estas materias y yo como que ¿cómo es posible esto? O sea ¿en qué punto vas a formar tú a una persona así?*

Más allá del contenido, volver a encontrarse con la falta de motivación por parte de quienes estudiaban con él, resultó también muy decepcionante.

*(...) Y yo me quedé como que o sea no es empezar, no me molestan las asignaturas ni nada, me molesta es las personas que me rodean o sea en cierto aspecto. Ahí te conseguías el típico tukky, si antes había en los liceos poquitos, bueno todos los que te conseguiste en el liceo que eran los mala conducta, ahora en un salón de nuevo, o sea*

*ahí socializar con las personas era demasiado que salían un viernes y ahí mismo salían de clase y salían a rumbear y tu como que ¿quise evitar esto años atrás y voy a caer otra vez en el mismo punto? (Jesús).*

En este mismo caso, frente a todos estos inconvenientes con los que se volvía a encontrar retomando la educación, junto con la dificultad de llevar adelante ambas ocupaciones al mismo tiempo, continuar trabajando de DJ siguió siendo la mejor opción para él, lo que concluyó en nuevamente desertar los estudios.

*(...) también que comenzó a chocar más con mi trabajo y quería buscar sacarle tiempo a todo (...) él nunca se esperó que yo estaba estudiando y trabajando a la vez pero yo iba trabajo, estudio, trabajo, estudio, volví a dejar los estudios y seguí trabajando (Jesús).*

### **La visión actual de la decisión:**

Actualmente, la mayoría de estos jóvenes perciben de forma distinta su decisión de dejar sus estudios, atribuido a su madurez y a las experiencias que han tenido como consecuencia de haberse retirado. Ellos consideran que las decisiones que tomaron en el momento en el que desertaron fueron producto de la inmadurez propia de la edad, de no pensar en las consecuencias. Madurar es cambiar de mentalidad, pensar diferente y hacer las cosas diferentes.

*Si porque nooo, como te digo, es así difícil conseguir trabajo si no tienes bachillerato, cosas así. Y eso ya uno lo ve ahorita ya que uno ya ha madurado ya ¿sabes? Pero en ese tiempo no, no estaba pendiente de nada de eso (Ricardo).*

Incluso, no solo la decisión de desertar es vista de otra forma, sino también su conducta durante el liceo, es decir, el no ponerle empeño a las materias y las conductas de vandalismo

que presentaban, considerando que en el momento no tuvieron en cuenta los riesgos que podrían ser para otros.

*A: ¿Por qué te parece eso una locura? (Sobre los actos de vandalismo que cometía)*

*M: Porque son cosas de inmadurez, que uno hace cuando está, más pequeño pues, que uno no piensa las consecuencias, uno no piensa lo que está haciendo, ¿ves? que ya es como inmadurez (Marco).*

*Porque son cosas peligrosas, eso es malo, yo no lo veía en ese tiempo pero lanzábamos piedra, imagínate que a cualquiera le dé por la cabeza a cualquiera y lo mata. Y lanzábamos botellas y así, era una locura... (...) (Ricardo).*

Detenerse a reflexionar en la actualidad sobre las decisiones pasadas ha evocado sentimientos de frustración, especialmente por considerar las limitaciones que tienen actualmente en el ámbito laboral. Solo en el caso de Marco no hay arrepentimiento por la decisión y la educación sigue siendo poco valorada por él.

### **1. Sentir frustración:**

Como se dijo, esta nueva visión viene acompañada de un sentimiento de tristeza y frustración al darse cuenta del tiempo perdido, ya que han sido varias las metas planteadas que se han tenido que retrasar por no tener el título de bachiller. Esto es especialmente así en el caso de Jesús, cuando su trabajo como DJ dejó de ser rentable y tuvo que plantearse la necesidad de incursionar en otras áreas.

*(...) Ya aquí a los 20 tenía una fuerte depresión ¿qué hago con mi vida? No soy ni siquiera un bachiller, no sé qué hacer, me dijeron que hiciera cursos y nunca los hice (Jesús).*

Por un periodo este joven se cuestionó a sí mismo por las decisiones que había tomado, por no haber seguido los consejos de su familia sobre continuar sus estudios, experimentando a su vez rabia al considerar que las decisiones tomadas fueron un error, viendo que su vida requería un cambio de ocupación y que ni podía tener un respaldo de su propio trabajo a raíz de no tener un título de bachiller que se lo permitiera.

*J: (...) También me puse a buscar cursos para buscar algo que respalde, que diga que soy DJ profesional ¿qué te piden?*

*A: Que seas bachiller*

*J: (asiente) te frustras más, llegas al punto de sentir rabia por no seguir los consejos que todo el mundo te dio, más frustrante todavía que te digan “te lo dije” (Jesús).*

## **2. Las consecuencias de dejar de estudiar:**

Para estos jóvenes el buscar trabajo ha constituido una tarea muy difícil. Sus opciones laborales se han visto limitadas ya que en muchos trabajos los conocimientos adquiridos en la educación media son un requisito, siendo rechazados por no tener un título de bachiller.

*(...) porque si has estudiado y ya tienes un papel que te represente en algo tu llegas a un trabajo lo entregas ¿me entiendes? Ya tu sabes, ya ahí te ven que tu eres bachiller, ya estudiaste, ya tienes un conocimiento de algo, ya sabes más cosas ¿me entiendes? Pero por decirte de mí, yo puedo llegar a un trabajo y (hace una mueca) un cero a la izquierda (Luis).*

Además, no solo han experimentado la poca posibilidad de ingreso a ciertos trabajos sino que ellos mismos se sienten menos preparados para desempeñarse en ciertas áreas, como lo serían los trabajos de oficina, lo que a su vez es otra limitante entre las opciones laborales.

*Porque muchas empresas te lo piden y si no lo tienes, no trabajas. Como te digo, uno no sabe cuando el día de mañana ahí mismo donde estoy “mira ¿tú no puedes ser contador?”, eh, ponerme por allá en una oficina de esas a escribir en las computadoras y cosas así. No sé, eso se me olvidó todo (Carlos).*

Enfrentarse a todas estas limitaciones y a que gran cantidad de actividades productivas requieren de un título que valide los conocimientos de la educación media, algunos han tomado medidas para poder comenzar a trabajar sin que el no tener un título les afecte, recurriendo al engaño.

*(...) pero después él también me dijo “te lo dije (se ríe) necesitas un título para algo, ya sea para hacer un curso, para estudiar, para trabajar, para todo necesitas un bachillerato” e increíblemente, la típica cosa que te decían los padres “así sea para barrer las calles” si, también se necesita un título hoy en día (se ríe) y es chistoso que algo que te digan por un chiste se haga realidad. Trabajar en un call center, también se necesita un título en bachillerato, de hecho que mi experiencia en el call center fue no sé yo digo que entré no sé cómo porque en verdad tenía todos los papeles menos el título. Lo que se me ocurrió fue decirles que lo tenía la universidad y no lo podía sacar (sonríe) (...) (Jesús).*

Pasar desapercibidos a la hora de buscar trabajo, ser rechazados, que las opciones laborales se vean limitadas, todas estas dificultades han generado en estos jóvenes malestar y una sensación de rechazo y humillación, porque no se les reconoce por lo que son y lo que saben hacer fuera de lo académico.

*A: (...) Por otro lado, me dijiste que tú, por esto mismo, podías llegar a un trabajo y eras un cero a la izquierda. En los momentos en que esto te ha ocurrido ¿cómo te has sentido?*

*L: Mal, rechazado, humillado también*

*A: ¿Qué pasaba que te hacía sentir así?*

*L: Que no había estudiado pues, que no tenía un título para representarme (Luis).*

Considerando todas estas dificultades, cada trabajo que se obtenga, en sus palabras, debe ser valorado, en el sentido de que debe cuidarse y mantenerse, cumpliendo con las obligaciones, desde la más simple como asistir diariamente y realizar el trabajo con esfuerzo y dedicación. De lo contrario, se corre el riesgo de ser despedido del mismo, lo que implicaría volver a iniciar el proceso de búsqueda que, sin un título, resulta algo difícil. Es por ello que Luis, particularmente, relata que no tener trabajo se siente como “estar a la deriva”, porque no se sabe cuando se volverá a conseguir otro y, por ello, cada trabajo obtiene un valor mayor.

*Porque, como te digo, no tengo título que nada y pa yo buscar un trabajo ahorita se me hace difícil, cualquier cosa así, y como no tengo nada que me represente, equis, no soy graduado ni nada, pa buscar un trabajo se me hace difícil, con este que tengo lo tengo que valorar, porque si no lo valoro pierdo el chance, me botan y quedo a la deriva otra vez, quedo sin hacer nada como estaba antes (Luis).*

Jesús ha tenido la oportunidad de asistir a algunas clases de la universidad por medio de familiares que se encuentran estudiando, experiencia que describe como distinta comparada con su trayectoria en el liceo y en los parasistemas en los que ha intentado retomar su educación. En este nivel, la dinámica académica ha sido de total agrado, ya que lo invita a reflexionar sobre algo que le gusta, que ha decidido aprender voluntariamente. A raíz de esto, se ha visto interesado en comenzar los estudios superiores, algo que se ha visto interferido por no haber culminado el bachillerato, situación que ha constituido otra fuente de frustración para él.

*(...) y ahí fue cuando dije por pendejo no le hice caso, a mí me encanta ahora esto y tengo que regresar hasta atrás, primero terminar mi bachillerato para empezar a estudiar por fin lo que me gusta, algo que me llama la atención (Jesús).*

### 3. **Cómo la educación te define:**

Para Luis tener un título de bachiller influye en cómo una persona puede ser definida. Estudiar, entonces, es importante no solo para conseguir trabajo sino también para ser “alguien en la vida”, lo que es descrito como una persona que tiene estudios, que tiene algo que represente lo que sabe hacer, lo que estudió.

*Algo que yo haya estudiado, como decirte, pa' panadero ¿no? Y me gradúe de eso y tenga un papel que me represente ser panadero ¿no? Porque yo no estudié, yo todavía no soy profesional en la panadería ni nada como pa' estudiarlo y que me represente algo, un papel (Luis).*

Por ello, él afirma no sentirse representado por nada por no tener un título de bachiller, algo que valide realmente lo que él sabe hacer, lo que incide en la forma en que se define a sí mismo, vb “a mí no me define nada”, “ser alguien en la vida, como no lo fui yo”.

*A: Y ¿cómo se define Luis? Sin estudiar*

*L: No, a mí no me define nada, porque no tengo nada que me represente (Luis).*

### 4. **Estudiar ¿para qué?:**

Otra de las formas en la que uno de estos jóvenes, Marco, reacciona frente a replantearse la decisión de desertar es la de confirmación de su decisión, comentando explícitamente no sentirse arrepentido por ella. Si bien afirma que haber dejado de estudiar es algo que le cambió la vida, que pudo darle otras oportunidades como la obtención de ciertos empleos, no muestra arrepentimiento por ello, porque “son cosas que tienen que pasar para que uno aprenda”.

*A: Usaste la palabra arrepentir, ¿estás arrepentido?*

*M: No, para nada. Hay cosas peores de las que uno no se arrepiente, ¿me voy a arrepentir de esto? No (Marco).*

También Luis, al principio de la entrevista, comenta que los estudios tienen poco valor en la actualidad ya que, si bien ha experimentado dificultades para obtener ciertos trabajos, tener un título de bachiller, por decir lo mínimo, no asegura mejores sueldos ni mejores posiciones laborales, lo que limita generar más dinero, que actualmente es la prioridad.

*(...) Pero incluso, yo veo a mi hermana que es bachiller, equis, tiene su papel... Y no, no lo voy a decir de esta manera pues, los estudios en estos tiempos no le valen de nada porque yo por decirte, yo gano más que ella aquí en este trabajo y gano 15 veces más que ella (Luis).*

*No, porque para mí, y me disculpas lo que te voy a decir, prefiero trabajar, generar dinero y ya. Así ayudo a mi familia, y me ayudo yo con mis gastos, pero estudiar... ¿para qué? (Marco).*

En conclusión, las experiencias vividas por estos jóvenes han hecho que cambien de opinión respecto a la decisión tomada de haber dejado de estudiar. Esto les ha traído consecuencias desde laborales hasta la forma en la que se perciben a sí mismos, algo no previsto con anterioridad. Otra forma de ver la situación ha sido como una ausencia de arrepentimiento ya que estudiar sigue siendo considerado algo poco beneficioso, porque no permite satisfacer las necesidades actuales inmediatas, el generar dinero y ayudar a la familia.

### **Donde yo vivo es la locura total:**

La Cota 905 es el lugar donde la mayoría de estos jóvenes crecieron y donde actualmente viven con sus familias. Sin embargo, vivir rodeado de delincuencia, venta de drogas,

enfrentamientos con la policía, entre otros, hace que ellos prefieran mantenerse alejados de todos los riesgos que implica vivir en él.

*No, de gustarme me gusta porque yo me he criado ahí y me gusta estar en mi barrio pues pero, con sus cosas buenas y sus cosas malas, pero yo prefiero estar trabajando aquí que estar allá (Ricardo).*

### **1. En el cerro lo que aprendes son cosas malas:**

El ambiente que rodea a estos jóvenes está caracterizado por la violencia y la delincuencia representadas, principalmente, por el malandreo, algo que es visto en el día a día. Es algo tan cercano a estos jóvenes que varios de sus amigos de la infancia se dedican a estos actos ilegales, lo que ejerce presión en ellos ya sea por solo querer pasar el rato con estos.

*El malandreo, eso, todo lo que se ve ahí, ahí tú pasas por aquí, venden droga, pasas por aquí, fuman droga, pasas por aquí están los malandros con la pistola. Entonces es algo que vas a ver por cualquier parte por donde camines, entonces prefiero estar fuera, es lo que me gusta, estar fuera de ahí (Marco).*

*¿Qué no me gusta? Conchale, ¿qué no me gusta?... No, no me gusta nada. Pero una cosa es que estemos aquí hablando esto y otra cosa es que yo me vaya para allá y cuando yo me vaya para allá entonces viene este y me jala por un brazo “anda pa achantarnos aquí a tomarnos una culda” o algo así entonces ¿cómo digo que no si son panas míos? (Marco)*

Algo similar comenta Jesús, el único de los entrevistados que vive en Petare, quien relata como en este barrio se frecuenta también el consumo de drogas y el porte de armas entre sus pares, presenciado por él específicamente en algunas fiestas a las que asistió y

donde también se presentó la policía, por lo que este joven también experimentó ambientes marcados por actos ilegales y violencia.

*(...) Y poco a poco fui conociéndolos más, tratándolos y fue a veces que me decían “toma” y yo “no” “¿tú no consumes?” “no, no consumo” “pero ¿la has probado?” “si, la he probado” “¿y no te gusta?” o sea así como para inducirme y yo le decía “chamo, yo era rockero, yo me la pasaba en conciertos, yo no voy a caer en drogas” y ellos se quedaban así como “ah, bueno era pa ve, era pa ve”. Llegaban a veces y que “rescata ahí” y te soltaban un arma y tú te quedabas como que no, o sea (...) (Jesús).*

Sin embargo, según comentan, “dañarse es decisión propia”, una visión que al parecer es compartida en este contexto, por lo que decidir si involucrarse o no el malandreo recae en la propia autonomía del joven.

*M: No, nunca. Nunca... Porque ellos no son de ese tipo de personas que salen a robar, todo lo de ellos es vender droga, solamente. Y ellos no son así que te van a obligar, si tú te quiere dañar tú te dañas porque tu tomas tu decisión, no porque los demás te están obligando*

*A: ¿Tú también opinas eso?*

*M: Claro. ¿Por qué crees que yo no me he dañado? (se ríe) Porque uno se daña porque uno quiere, no porque los demás lo obliguen (Marco).*

## **2. Uno peligra la vida ahí:**

Estos jóvenes consideran que en el barrio donde viven tienen en peligro sus vidas, no solo por la posibilidad de caer en el malandreo y lo que ello implicaría para su futuro, sino también por los homicidios indiscriminados por parte de la policía.

*Y lo mío fue porque necesitaba el trabajo y necesitaba salir del barrio también porque uno peligra, así uno no sea nada, sea sano uno peligra la vida ahí y entré al programa fue porque necesitaba el trabajo también y por eso mismo, por salir de allá arriba (Luis).*

También, el experimentar la muerte de aquellos amigos involucrados en el malandreo, los enfrenta a la posibilidad de ser ellos los siguientes y, en general, al riesgo que pueden correr estando ahí, sean sanos o no.

*Si, también que me matan muchos panas y uno se pone a pensar, que la cosa está bien difícil, entonces es mejor estar alejado. Y prefiero estar aquí así lejos de esa gente, haciendo cualquier tipo de cosa (...) (Marco).*

### **En la actualidad:**

En la actualidad, estos jóvenes forman parte de un proyecto de inserción laboral de la organización Caracas Mi Convive, llamado Vamos Convive, dirigido a jóvenes que habitan en sectores populares con el objetivo de prevenir la violencia alejándolos de estos ambientes. Ellos comentan sentirse satisfechos con su pertenencia en el, gracias al cual en la actualidad se mantienen ocupados en actividades productivas y llevan una vida más tranquila fuera del barrio, lo que les ha permitido también ampliar sus planes a futuro.

Respecto a su situación laboral actual, quienes se encontraban desempleados se describían como “vagos” debido a su inactividad, algo que no es de su agrado. Quienes tienen un empleo gracias al proyecto se sienten comprometidos con el mismo ya que en estos consideran que su esfuerzo es valorado, además de haber adquirido el compromiso de “no dejar mal” a los coordinadores del proyecto.

Por otro lado, la mayoría de estos jóvenes mostró interés por retomar sus estudios, ya que esto les permitiría, principalmente, obtener mejores oportunidades laborales. Sin embargo, tal

como se ha dicho, en algunos casos tener un título no es suficiente para obtener mayores ingresos económicos, por lo que la educación sigue siendo desvalorizada por uno de ellos.

### **1. Lo que representa Vamos Convive:**

Algunos de estos jóvenes conocen la organización Caracas Mi Convive por los comedores que se ubican en su barrio, por lo que ya sabían con anterioridad algunas de las labores de la organización en su búsqueda por la organización comunitaria y la prevención de la violencia.

*Ellos en la cota 905 tenían un comedor llamado Caracas Mi Convive, eh, a raíz de ese comedor es que yo pues conozco a ellos, porque ellos hacen, de vez en cuando, hacen como actividades con los niños arriba y, le comentaron a mi tía, como que esta organización de Mi Convive que ellos ayudaban a las personas en situaciones vulnerables para prevenir la violencia, cosas así, algo así (...) (Marco).*

A través de estos enlaces, los coordinadores del proyecto han difundido la información con algunos familiares de estos jóvenes. Tratando de promover la inserción laboral de ellos, estos familiares han dado a conocer el proyecto como una oportunidad para conseguir trabajo.

*(...) Entonces mi tía decidió, decidió decirme, me comentó la cosa y fue cuando decidí acercarme, me dijeron que era aquí, entonces uno tiene como una serie de encuentros con ellos, charlas, la cosa. Y es cuando ellos, mediante lo van teniendo a uno aquí es como que ellos van ayudando a uno por otro lado a conseguirme el trabajo (...) (Marco).*

Además, en otros casos, los familiares de estos jóvenes ya han sido ayudados con anterioridad por la organización y, viendo los resultados, deciden impulsar la participación de ellos en el mencionado proyecto.

*Por medio de una chica que ellos ayudan también, que es la esposa del primo mío. Ella fue la que dio y dio y dio hasta que me trajo pa'ca (...) y ella, ella empezó a hablar con mi tía y mi tía me decía a mí que tenía que venir pa'ca que tenía que venir, que tenía que venir, ella también estaba ayudando a un hermano mío pero no que estaba en esto pues sino que él no hablaba pues, no se comunicaba con nadie, no hablaba con nadie, ni conmigo que era su hermano y ellos lo trajeron pa'ca y vieron que estaba progresando, que estaba empezando a hablar con la gente y, no sé, me agarraron a mí también y me trajeron pa'ca (Carlos).*

Otra fuente de información e impulso para la inserción laboral han sido también los líderes comunitarios y amigos que trabajan en la organización, por los cuales estos jóvenes han conocido del proyecto mientras se encontraban sin trabajo.

*Eso fue así, una señora que, ella es encargada de un comedor por allá por donde yo vivo y ella de ahí le conseguía trabajo a los chamos que andaban por ahí sin hacer nada y cosas así como estaba yo y fue que me dieron la oportunidad de ir allá a la Torre América y así varios días, fui los martes por un mes y de ahí me consiguieron el trabajo a mí y al chamo que estaba conmigo ahorita (Ricardo).*

*Comienzo a ser parte del proyecto mediante una amiga (...) y hasta hace como un año fue que comencé a hablar de nuevo con ella y ella viene "Jesús, estoy trabajando en un proyecto y esto, ¿por qué no vas y te acercas?" y yo "ajá pero ¿de qué?" "no pero ve, tienes que ir" "bueno, algún día voy" (Jesús).*

Estos jóvenes comentan que se sienten agradecidos por el apoyo que han recibido por parte del proyecto, y de la organización en general, no sólo porque les ha permitido conseguir trabajo sino que también les ha dado la oportunidad de salir de un contexto del que quieren estar alejados. Así, comenzar a pertenecer a este proyecto es descrito como una "vía de

escape hacia la salvación” de todo este ambiente donde predomina la violencia tanto por medio de los malandros, como por medio de los policías.

*No, eso tiene tiempo, lo que pasa es que esto fue como una vía de escape hacia la salvación (sonríe), vamos a ponerlo así, porque es mejor estar, que ellos te tengan, por decirlo así, cambimbiando de aquí para allá que estar allá arriba metido, porque yo no sé si yo estoy durmiendo y se mete la policía, me tumba la puerta, me agarra, me meten dos tiros en el pecho y ahí me quedé ¿quién me paga después? Nadie. Entonces son ese tipo de cosas que, por las que uno no quiere pasar (Marco).*

Para ellos, labores como las que realiza este proyecto de ofrecer una oportunidad a los jóvenes de los barrios de conseguir un trabajo fuera de él, una forma de generar ingresos de manera correcta, poniendo a su vez un voto de confianza en ellos; previene que se conviertan en malandros.

*Claro. Por lo menos a los chamos así de los barrios le consiguen trabajo y los sacan de arriba, de los cerros y esas cosas así, porque en el cerro no se ve nada bueno, ahí lo que aprendes son cosas malas y si no, ponle así, si no te dan chance de nada, una oportunidad, no te dan nada, lo que buscan es buscar los riales de la manera más fácil que existe (Ricardo).*

Estar en el proyecto también les da un sentido de pertenencia y a su vez de responsabilidad, ya que, en primer lugar, sienten que forman parte de un grupo con un mismo objetivo, lo que constituye un compromiso por representar de la mejor manera al lugar de donde vienen y a quienes les han ayudado. Es entonces como se evidencia una relación de lealtad con los coordinadores del proyecto, buscando no quebrantar la confianza que ha sido puesta en ellos, por lo que hacen énfasis en que diariamente en sus trabajos se esfuerzan por dar el mejor desempeño para “no dejar mal” a los miembros de la institución.

(Sobre una labor realizada en su trabajo) *Súper bien y alegre ¿me entiendes? Porque no estoy dejando mal al conjunto de donde yo vengo, hay que representarlo también, yo no puedo dejar mal a Ignacio, a Santiago, que él salga ahorita y diga “no mira, ¿sabes qué? Esos chamos que trajiste no están haciendo nada, están retrasando” (Luis).*

## 2. Situación laboral actual:

Tres de los jóvenes entrevistados se encontraban laborando para el momento de la reunión. En su trabajo actual estos jóvenes reciben un buen trato, se sienten valorados por su esfuerzo, y les gusta lo que hacen, sintiéndose motivados a dar lo mejor de sí.

La relación con sus jefes y compañeros es buena y especialmente estos trabajos que han conseguido a través del proyecto han sido de los más valorados por ellos, entre otras cosas, por el apoyo y aprendizaje que han recibido de quienes son sus jefes, que se esfuerzan porque se desempeñen de la mejor manera enseñándoles cada día y dándole responsabilidades cada vez mayores.

*No sé, me gusta hacer lo que aprendí a hacer pues, los panes y todo eso, me siento cómodo (...). Ya aquí estoy en movimiento y estoy haciendo esto, y estoy aprendiendo y cada día aprendo más, de las cosas que se hacen ahí (Ricardo).*

*¿Qué me gusta? El que ellos se sientan felices con uno, que le produzca bastante panes y que la gente se sienta felices con uno mismo al ver la calidad de los panes porque ahorita, hoy en día, estoy haciendo yo las masas y todo queda en mi, mi responsabilidad ¿me entiendes? (Luis)*

*Los jefes, él, los otros que están abajo, porque me explican las cosas como pa que uno aprenda, porque los jefes que yo he tenido, aquí igualmente (en Venezuela), no se enfocan como se han enfocado ellos ¿me entiendes? Que yo aprenda, porque todo es*

*“si mira, así, tacha eso ahí” y ya, equis, afuera del país nunca había una emoción así de “ven pa que te pongas aquí a aprender esto” ellos no, ellos siempre están pendientes de uno y agradecido con ellos mismos (Luis).*

Para los otros dos jóvenes, estar sin trabajo los hace sentir como “vagos”, porque no están haciendo nada productivo. Mantenerse inactivos les imposibilita generar algún tipo de ingreso necesario y, como se ha dicho antes, mantenerse ocupados en algo distinto a lo que les rodea en su barrio.

*Sí, porque trabajo, me distraigo, por lo menos a mi no me gusta estar sin trabajo, pero si, trabajo, me distraigo, tengo la mente ocupada en otra cosa porque ya al uno estar metido en el cerro, ver lo que te rodea y la broma, eso como que te llama la atención, te jala, eso te jala, eso te llama la atención ¿ves? Entonces es mejor estar fuera de él (Marco).*

*(...) muy aparte de eso no me gusta estar sin hacer nada y era como que no voy a esperar a que llegue algo del cielo como que “ay mira, ¿sabes qué? Me estorban 100 dólares, toma” (Jesús).*

### **3. La posibilidad de retomar la educación:**

Para algunos de estos jóvenes volver a estudiar es una posibilidad. Esto, especialmente por lo que laboralmente permite tener un título, es decir, conseguir más fácilmente un trabajo y obtener mejores cargos, así como un mejor sueldo.

*No sé, creo que estudiando uno va escalando, aquí uno va a escalando cargos y bromas así ¿sabes? Y si, puede ser que termine de estudiar en cualquier momento (...)*  
*(Ricardo).*

Uno de los entrevistados, Jesús, que había intentado retomar previamente sus estudios, ahora se siente más motivado a continuarlos para, finalmente, poder comenzar con sus estudios superiores.

*Que así hayan materias que no me gusten voy a ir (yo me río) no, en serio (...) Voy a ir y me voy a mantener. En serio ya quiero terminar ese ciclo por favor quiero estudiar ya materias que si me llamen la atención (...) Si, apenas terminando ya el bachillerato, no lo pienso dos veces y me meto en la universidad (Jesús).*

Por otro lado, uno de estos jóvenes no se encuentra interesado en retomar la educación de ningún tipo. Para él, su prioridad es generar dinero y estudiar no le generaría ningún beneficio, más bien constituiría un gasto.

*M: No, lo pienso desde que la situación está así. ¿De qué sirve un título? ¿Qué hago yo con un título ahorita? Hay que tener plata, para una universidad, una carrera, entonces ¿sabes? Es en eso*

*A: ¿Y el bachillerato?*

*M: Nada, no quiero saber nada de estudio. No le veo... no veo que haiga un fruto en mí terminando los estudios (Marco).*

Sin embargo, durante las entrevistas, algunos de estos jóvenes comentaron que consideraban que la forma en que la educación se está impartiendo en los liceos y parasistemas en la actualidad no es la más adecuada, según lo que han experimentado por su propia cuenta y lo que han oído de otros compañeros que continuaron estudiando. Para ellos, la excesiva flexibilidad en la forma de evaluar actual hace que los estudiantes salgan menos preparados, especialmente para la educación superior.

*(...) ¿cómo tu puedes mezclar tres materias...? O sea hoy en día no sé si has pasado por un liceo, si has visto las materias (no) es, o sea completamente todo diferente, y yo digo que sinceramente la educación que viene ahorita o sea las personas que van ahorita para la universidad van a salir mucho peor porque tú no puedes agarrar física, química y biología, hacerlas una sola materia y que porque una persona tiene 15 en una, 5 en otra y 10 en otra le pases la materia (no sabía que las estaban uniendo) si, al igual que hay muchas materias, hay muchas cosas que ya, el profesor tiene que pasarte ahora (Jesús).*

Por otro lado, la poca transparencia y vocación de los profesores que reciben pagos de cualquier tipo de parte de estudiantes para obtener una buena calificación, es un elemento que debe cambiar del sistema educativo, no solo por el acto ilícito que constituye sino porque la formación termina siendo de poca calidad.

*Los profesores, antes los profesores se enfocaban más en enseñar que ahorita. Ahorita cualquiera le paga ponte con una botella y equis, los van a pasar. Los profesores no son lo mismo que antes que enseñaban a los, a los alumnos como es, que uno diga si, se enfocaban en eso. Ahorita yo he visto miles de casos por unos compañeros que están estudiando, van con una botella en el bolso y "pásame la materia". Yo lo veo mal (...) Porque no están haciendo nada, está mal porque ¿de qué vale eso? No estás aprendiendo ni nada y te están pasando una materia, por decirlo, por debajo del brazo (Luis).*

## Esquema de análisis

### El liceo

1. No me motivaba entrar
2. Ser mala conducta

### La decisión de desertar

1. La noticia de ser padre
2. Iniciar una familia
3. La ausencia de los compañeros
4. Darle prioridad al dinero
5. Estudiar era una pérdida de dinero
6. No me importó más estudiar
7. La opinión de otros

### Después del liceo

1. El malandreo
2. Insertarse en el ámbito laboral
3. Lo que representa trabajar
  - a. Trabajar es una fuente de aprendizaje
  - b. Permite mantenerse alejado del barrio
  - c. No hay otra opción
4. Intento previos de retomar la educación

### La visión actual de la decisión

1. Sentir frustración
2. Las consecuencias de dejar de estudiar

3. Cómo la educación te define

4. Estudiar ¿para qué?

Donde yo vivo es la locura total

1. En el cerro lo que aprendes son cosas malas

2. Uno peligra la vida ahí

En la actualidad

1. Lo que representa Vamos Convive

2. Situación laboral actual

3. La posibilidad de retomar la educación

## Consideraciones éticas

Esta investigación se rige bajo el Código Deontológico de la Práctica de la Investigación en Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello (2002) a razón de ser un trabajo de grado asignado por la Escuela de Psicología de la universidad, en condición de estudiante de quien investiga, y por el uso de recursos o servicios de la Universidad para la realización de tutorías.

En relación a la competencia personal de quien realiza la investigación, se mantuvo el compromiso por mantener ampliada y actualizada la información incluida, así como limitada a las áreas de dominio personal, y buscando supervisión en aquellas menos trabajadas. Los resultados obtenidos en la presente investigación son utilizados con fines académicos. Durante el proceso de investigación se buscó respetar y velar por el cumplimiento de los derechos de los individuos involucrados.

Previo al inicio de cada una de las entrevistas se les entregó a los participantes un formato físico de consentimiento informado donde se expone de forma clara y detallada el procedimiento, técnicas y objetivos de la investigación (Ver Anexo A), ante lo cual debían informar su acuerdo de forma explícita y voluntaria firmando el documento, del cual también recibieron una copia.

Solo uno de los participantes no firmó tal formato debido a que el día en que se realizó su entrevista, por lo imprevista de la misma, no se contaba con el documento en cuestión impreso y posteriormente no fue posible el acuerdo de un segundo encuentro con este joven para formalizar este procedimiento. Sin embargo, lo planteado en el documento le fue descrito antes de iniciar la entrevista y el mismo dio su consentimiento de forma verbal, tanto a la investigadora como a los coordinadores del proyecto del que forma parte al informarles estos sobre la investigación, además de ser informado de la intención de hacerle llegar el formato posteriormente.

Tal como se mencionó en apartados anteriores, durante las entrevistas se limitó profundizar en temas que eran sensibles para los entrevistados por lo percibido en su conducta (como una postura incómoda repentina, disminución del volumen de la voz, respuestas cortas) y por solicitud explícita de los mismos, quienes deseaban cambiar de tema y no hablar más al respecto, esto buscando respetar su integridad y dignidad.

En todo momento, a lo largo del proceso de investigación, se hizo énfasis en mantener en anonimato la identidad de los entrevistados. Solo se hizo referencia a estos jóvenes por sus nombres reales con quienes fueron de ayuda para contactarles, es decir, los coordinadores del proyecto Vamos Convive y los encargados del lugar donde trabajaban dos de ellos. Sin embargo, en ningún momento estas fuentes conocieron la información proporcionada en las entrevistas.

Por parte de quien investiga, ninguno de los jóvenes que pertenecen a este programa tiene conocimiento de los otros que fueron parte de la investigación, a excepción de aquellos dos que laboran en el mismo lugar y fueron contactados los mismos días. Cabe mencionar que para la asignación de los pseudónimos se les preguntó a estos jóvenes su segundo nombre con el fin de que estos tampoco coincidieran con la identificación asignada. Así mismo, al redactar el informe final se intentó omitir cualquier otro tipo de dato que permitiera la identificación de los participantes.

De acuerdo a las respuestas dadas por la mayoría de los entrevistados, la presente investigación sirvió a los mismos para reflexionar sobre las decisiones tomadas y plantearse la continuidad de sus estudios, debido a la importancia que tienen para ellos y su futuro. Se espera, por supuesto, que estos jóvenes logren concretar las acciones necesarias para retomar la educación y así conseguir mejores oportunidades, especialmente en el ámbito laboral. De forma más amplia, se espera que esta investigación contribuya al desarrollo de la profesión y fomente la concientización de la problemática planteada y su relevancia social.

## Discusión

La presente investigación tuvo por objetivo comprender la trayectoria escolar y laboral de hombres jóvenes desertores de la educación formal que forman parte del Proyecto Vamos Convive de la organización Caracas Mi Convive, indagando en cómo se organiza esta, qué significados son atribuidos a la educación y al trabajo, y los motivos de la deserción y elección del trabajo formal como ocupación.

Estudiando las trayectorias de vida se puede conocer aquellas posiciones sucesivas que ocupó una persona o grupo a lo largo del tiempo, así como las transformaciones (periodos de cambio o inflexión históricos o personales) por las cuales se vio afectada y cómo los acontecimientos ocurridos suponen sucesiones enlazadas entre sí y no eventos aislados (Bourdieu, 1989; Lera et al., 2007).

Para conseguir esto, se realizó un estudio basado en la metodología cualitativa, concretamente enmarcado en un diseño biográfico, utilizando el relato de vida como técnica de recolección de información a través de la cual se conoció las experiencias de los entrevistados durante su tránsito por el sistema educativo y lo que ha sido el ámbito laboral bajo su propia elaboración y argumentos que permitan dar cuenta de su evolución.

Fueron entrevistados cinco jóvenes en edades comprendidas entre los 21 y 24 años pertenecientes al mencionado proyecto, desertores de la educación a nivel medio, y habitantes de sectores populares de Caracas. Debido al tipo de muestreo utilizado, es decir, por medio de la colaboración voluntaria de los jóvenes, varias de sus características no fueron seleccionadas con ningún fin en particular. Sin embargo, resultó de interés conocer la perspectiva de hombres desertores de la educación formal que fueran habitantes de sectores populares teniendo en cuenta que quienes residen en estas zonas están constantemente expuestos a un ambiente donde existe una condición de pobreza marcada, dificultad de acceso a bienes y servicios

básicos, pocas oportunidades educativas y laborales, y una sensación de exclusión por parte del resto de la sociedad (Caracas Mi Convive, 2018).

Así mismo, en estas zonas se evidencia la presencia de bandas delictivas que someten a otros a sus leyes autoimpuestas en una especie de “microestado” (Mármol, s.f.; citado en Mozo, 2019), donde quien ejerce la violencia es visto como una figura de poder, protectora de sí mismo y los suyos, que forma parte de un grupo, que compiten con otros para proveer a sus familias, y que generalmente se reconoce como una figura con identidad masculina dominante. La violencia se ejerce, entonces, en busca del respeto, reconocimiento y aprecio de otros (Zubillaga, 2007, citado en Zubillaga et al. 2008).

Estar rodeado de esta dinámica puede aumentar las probabilidades de que esta población vea la inmersión en las conductas criminales y delictivas como una vía para obtener ingresos económicos de forma rápida, además de obtener respeto social en un contexto que así lo demanda para su supervivencia (Caracas Mi Convive, 2018; Zubillaga y Briceño-León, 2000).

Por otro lado, pertenecer voluntariamente a un proyecto de inserción laboral que tiene por objetivo prevenir la violencia, da indicativos de que estos jóvenes buscan una alternativa a esta forma de vivir a la que frecuentemente están expuestos en la zona en la que habitan, por lo que el trabajo formal terminaría teniendo un significado distinto más allá de una forma de obtener dinero.

Así mismo, aunque no se exigió que los participantes estuvieran trabajando o no para el momento de la entrevista, si se buscó que estos tuvieran experiencias laborales previas siendo uno de los objetivos de la investigación comprender la trayectoria laboral, el significado del trabajo y la elección del mismo como ocupación, algo que se construye en la inmersión laboral.

Si se toma en cuenta que el investigador en la metodología cualitativa tiene un papel activo en el proceso de investigación y no es una figura aislada sino que en su interacción con

los participantes se producen los hallazgos, la realización de la investigación y sus resultados se ven influidos por las predisposiciones y sesgos del mismo. Por ello, se invita a revisar el apartado de reflexividad (Ver Anexo C) con el fin de corroborar la credibilidad de las conclusiones halladas. Dicho esto, a continuación se expone la información obtenida en las entrevistas realizadas respecto a las trayectorias escolares y laborales de estos jóvenes.

Las entrevistas realizadas comenzaron interrogando acerca de la experiencia de estos jóvenes durante su tránsito escolar. Sus relatos se enfocan, principalmente, en aspectos de su bachillerato, siendo lo que mejor recuerdan y lo que es más reciente para ellos. La trayectoria escolar de estos jóvenes es vivida como un momento donde experimentan falta de interés por sus estudios. Estudiar no era lo prioritario para ellos, por lo que había poca motivación para asistir a clases y esforzarse por mantener un buen desempeño académico.

Entrar a una clase es descrito como algo aburrido, entre otras cosas, por no entender la secuencia de lo que se estaba enseñando por haber faltado en ocasiones anteriores; incómodo, por la dificultad de ciertos contenidos en particular, junto con la sensación de “no saber nada” que quería evitarse; e incluso como algo monótono. Este último es el caso de Jesús, quien considera que el contenido que imparten en los liceos es el mismo que se viene dando desde la primaria, especialmente cuando, como es su caso, en el hogar se hace hincapié también en los estudios. Al estar distraído en clases por ello, porque *vb “si algo yo reconozco, si algo yo tengo conocimiento de ello yo, o sea ya lo sé, ya sé qué me vas a decir, ¿para qué te presto atención?”*, Jesús era exigido más que a sus otros compañeros, lo que le terminó generando mayor frustración, desagrado y desacuerdo con la forma de educación que recibía.

Frente a esto, era parte de la rutina de estos jóvenes quedarse fuera jugando básquet, yendo a matines y, en uno de los casos, trabajando, tema que se ahondará más adelante. Particularmente salir a practicar algún deporte es algo compartido entre varios de los participantes, siendo incluso tan automático y rutinario que no se percataban ni del tiempo que

le dedicaban a ello. Todo esto era una mejor alternativa, más interesante y atractiva, frente a estudiar. Así mismo lo era el espacio de socialización y recreación que constituían los matines, además de los beneficios obtenidos de trabajar, que no solo permitía obtener dinero propio, sino que permitía la interacción con otros dentro y fuera del liceo, y obtener una forma de reconocimiento, una sensación de importancia y grandeza que el asistir a clases y estudiar no proporcionaba.

La etapa en la que estos jóvenes se encontraban al momento de desertar (entre los 13 y 16 años) fue la adolescencia. Reyes y Quiñonez (2011) señalan que la adolescencia es la etapa posterior a la niñez y previa a la adultez cuando ocurren una serie de cambios físicos y psicológicos donde los individuos no son niños pero todavía no cuentan con la madurez suficiente para ser tratados como adultos, ya que se encuentran en un periodo adaptativo, de ajustes mentales, emocionales, sociales, culturales y de la formación de su identidad. Mientras experimentan estos cambios y trata de aceptarse a sí mismo, el adolescente busca principalmente vincularse con sus pares.

Esto concuerda con lo hallado en su investigación sobre desinterés académico. En esta se encontró que los docentes y los representantes de los alumnos entrevistados resaltan como principales causas de desinterés la preferencia de los estudiantes por establecer amistades con sus pares y pertenecer a su grupo social, así como los docentes también señalan la dinámica familiar, mientras que los estudiantes mencionan entre los factores influyentes en el desinterés la relación con sus compañeros de clase, los programas de enseñanza-aprendizaje, las exigencias en el hogar, la calidad docente, la calidad institucional, entre otros, aunque también señalaron que su prioridad, en efecto, era sentirse parte de un grupo social (Reyes y Quiñonez, 2011).

Esto último se asemeja con los resultados de la presente investigación y es que el desinterés no solo vino dado por una necesidad de pertenencia al grupo social, característica

de la etapa de desarrollo en la que se encontraban, sino también por deficiencias en el sistema educativo como la calidad docente, especialmente mencionado por Jesús.

Este último relato, también puede contrastarse con lo planteado por Herrera (2009), quien señala que la educación que se imparte en muchos centros educativos no está adaptada a las demandas de la etapa adolescente. Así, recomienda que en este periodo debe existir un equilibrio entre establecer límites que estructuren los aprendizajes, y la creación de espacios donde los jóvenes tengan la libertad de expresar sus talentos e inquietudes. Para este autor, la pedagogía que caracteriza la práctica de muchos profesores en el país no motiva a los estudiantes y más bien puede producir insatisfacción por el aprendizaje y por las experiencias que proporciona la escuela.

Otro aspecto de gran interés es que varios de estos jóvenes se definen a sí mismos como “mala conducta” durante esta época. Esto implicaba cometer actos de vandalismo como dañar las instalaciones del liceo, hacer disturbios, molestar a otros compañeros, entre otras cosas. A raíz de esto eran sancionados por las autoridades educativas de forma reiterada.

Ser mala conducta permitía a estos jóvenes definirse dentro de su contexto, siendo reconocidos por parte de los profesores como tal debido a la frecuencia de estos actos y sus consecuentes penalizaciones. Además, en esta circunstancia, donde los profesores “te tienen arrechera” por formar tanto “bochinche”, el grupo de pares constituye la única fuente de apoyo, ya que es con quienes se cometen estos actos de vandalismo. Es realizando estos actos donde se posiciona el joven como perteneciente a un grupo, ya sea como líder o como seguidor.

Así, se forma esta concepción de sí mismo a raíz de estas interacciones, en concordancia con lo señalado por Woolfolk (1999, citado en Reyes y Quiñonez, 2011) sobre el autoconcepto, relativo a las creencias que tiene un individuo sobre sí mismo, y que puede cambiar de acuerdo a la situación en la que este se encuentre, así como permite explicar de

forma tentativa las impresiones, sentimientos y actitudes que tiene una persona sobre sí misma en determinado momento. El autonecepto evoluciona y se ve influenciado, entre otras cosas, por las comparaciones con los pares, la relación con los adultos, y la percepción general de las propias habilidades. Los niños y adolescentes, entonces, toman como referencia las reacciones verbales y no verbales de las personas significativas, en este caso de los maestros, además de compararse con el desempeño de sus compañeros, a la hora de normar sus juicios.

Uno de los hallazgos de Saucedo (2005) en su estudio sobre las prácticas y discursos de la identidad de alumnos problema en secundaria, es que algunos profesores, al enfrentarse a estos alumnos problemáticos, suelen asumir que las razones de su conducta se deben únicamente a aspectos personales y/o de la dinámica familiar. Sin embargo, no se percatan de que su forma de relacionarse con estos jóvenes se caracteriza por una exclusión tanto implícita, como dándoles menos oportunidades de integración, por ejemplo exigiéndoles menos académicamente, como explícitamente al, por ejemplo, retirarlos del salón, siendo esta exclusión y los discursos sobre sus estudiantes lo que también generan las conductas disruptivas.

Por otro lado, si bien en la investigación citada los jóvenes no se adueñaban del posicionamiento negativo donde sus profesores los ubicaban, la descripción de su conducta acababa confirmando este posicionamiento (Saucedo, 2005). Caso contrario es el de los jóvenes desertores de la presente investigación, quienes si se identificaban explícitamente con el término mala conducta y sus connotaciones negativas.

Lo descrito pudiera arrojar luces sobre el círculo vicioso que puede presentarse en algunas escuelas, y lo que pudo suceder en el caso de los entrevistados, donde algunos estudiantes tienen conductas disruptivas y los castigos y categorizaciones parecieran, más bien, reforzar estos actos y posicionar al joven dentro del contexto escolar. Así que esta dinámica de enjuiciamiento por parte de los profesores y las recompensas recibidas por los

pares en cuanto a la pertenencia social, permite dar cuenta también de cómo se mantenía esta interacción entre el joven y su contexto escolar. Convendría ahondar en este tema para confirmar si esto es realmente como se plantea.

Por otro lado, lo hallado por Moya (2008) se asemeja a los relatos de esta investigación, donde se evidencia como la motivación principal para asistir al liceo (distinta a la asistencia a clase) la constituye el deseo de relacionarse con los pares. El liceo, entonces, proporciona un espacio donde se puede interactuar con los otros y donde se obtiene distracción. Además, en el caso de Ricardo, en este lugar, si bien se recibe un castigo por la mala conducta por parte de las autoridades, se evita que sea por parte de la figura materna, además de ser reforzada esta conducta por el grupo de pares como un boleto de entrada hacia el grupo social.

De la forma que fuera, esta dinámica diaria en el tránsito de estos jóvenes por el liceo, tuvo repercusiones en su desempeño académico, en cuyo historial se halla la reprobación de asignaturas, así como la repitencia de, al menos, un año académico. En la actualidad admiten que no estaban “enfocados” en sus estudios ni se esforzaban por ellos, como es el caso de Ricardo vb *“No, no me esforzaba. Ya dejaba de ir, me daba como igual, igual ya sabía que iba a reparar (...)”*.

Puede verse entonces como estos jóvenes compartían una desvalorización de la educación. Sin embargo, en algún punto de su edad escolar, es cuando deciden dejar de estudiar de forma definitiva. Si bien el poco valor atribuido a la educación acompaña la decisión de desertar, en algunos casos fueron motivos ajenos al ambiente educativo los reportados por ellos como razón para abandonar sus estudios.

Es así como, específicamente, en el caso de Luis y Marco, abandonar los estudios implicaba darle la bienvenida a un nuevo rol en sus vidas, que demandaba nuevas necesidades, como conseguir un trabajo para poder proveer a su familia. En el caso de Luis, la

noticia de ser padre marca una diferencia en su vida que le hace poner en primer lugar la necesidad de conseguir trabajo y poder cumplir con sus nuevas responsabilidades. El tiempo que se le dedicaba a estar en el liceo, haciendo lo que fuese, interfería con esta nueva necesidad por lo que parecía no quedar otra alternativa que retirarse del sistema educativo. Rodeado de un ambiente donde predomina la violencia y donde muchos de sus conocidos, incluyendo sus pares, se involucran en actividades delictivas, abandonar los estudios por “querer algo mejor para sí mismo y para su hija” es visto como una decisión justificada, lo que dio seguridad para seguir adelante en aquel momento.

Marco, por su parte, decide avanzar en su relación de pareja y comenzar a vivir con su novia. Proveer para su nueva, asumir esta nueva responsabilidad, le exigía comenzar a trabajar. Estos dos relatos son un ejemplo de cómo se vive la masculinidad. En el caso de Luis, el saber que iba a ser padre le demandó cumplir con su rol de proveedor como hombre mientras que su pareja, incluso, luego logra culminar sus estudios y actualmente se encuentra sólo al cuidado de su hija. Del mismo modo, cuando Marco decide vivir con su pareja, la planificación de los eventos estaba hecha para que él fuera quien trabajara y ella continuara estudiando.

Estos son ejemplos de los arreglos conyugales que Meler (2004) describe como tradicionales, donde las mujeres “contribuyen a construir a sus compañeros como proveedores (...)” (p. 233). Esto es así porque, igualmente, de forma tradicional la relación entre géneros se ha caracterizado por el dominio masculino y la subordinación femenina, donde el rol de “jefe de familia”, y las consecuencias en términos de poder que ello implica, suele reservarse para el patriarca de una familia extensa o para el padre de una familiar nuclear.

Meler (2004) también señala que al saber sobre el nacimiento de un hijo, el hombre pone la remuneración por encima de su vocación. Si bien esta investigación se realizó con hombres adultos, se asemeja al relato de Luis, quien deja la relación de dependencia con la madre, en este caso, para obtener mayores ingresos por su propia cuenta que permitan hacer

frente a su nueva responsabilidad. Así “las responsabilidades parentales operan como un incentivo eficaz para el desarrollo laboral y económico” (p. 236) en los hombres cuya subjetividad se ha masculinizado con base al modelo hegemónico.

Retomando los motivos de deserción, en el caso de Ricardo, al repetir año se distancia de su grupo de compañeros más cercanos, además de que algunos de ellos también dejan de estudiar; el sentimiento de soledad que esto le provocó concluyó en el abandono de sus estudios. Conviene retomar en este punto lo planteado por Reyes y Quiñonez (2011), y es que durante la adolescencia la búsqueda de pertenencia al grupo de pares es central, tal como puede verse en este caso.

Así, algunos de los cambios psicobiosociales de esta etapa vienen dados por el grupo social al cual el adolescente pertenece, ya que las aspiraciones de este joven dependerán mucho de lo que otros esperan y piensan de él, siendo su mayor preocupación la aceptación de estos otros (Reyes y Quiñonez, 2011). Por ello, pudiera relacionarse la decisión de este joven con los modelos de algunos de sus pares que desertaron, además de la influencia que pudo ejercer el no tener un grupo al cual pertenecer en este nuevo contexto.

Tal como ya se ha mencionado, uno de estos jóvenes, Jesús, comenzó a trabajar como DJ a muy temprana edad. En esta ocupación obtenía el reconocimiento por aquello que sabía hacer que no se le daba en el liceo. Lo atractivo de la dinámica de este trabajo, el tener suficiente dinero propio, y compartir con otros mayores que él, le daba a Jesús una sensación de grandeza, quizás hasta de omnipotencia, suficiente para decidir que estudiar estaba interfiriendo con cumplir su sueño. Además, teniendo en cuenta lo inconforme que se sentía Jesús con la calidad de educación que recibía, sentirse valorado en otro ambiente, claramente, resultó de mayor interés.

Por último, para Carlos, el desagrado por lo referente a lo académico se concretó en la decisión de desertar. Él no tenía ningún interés por lo que le era enseñado, por lo que invertía su tiempo en practicar algún deporte o ir a matines. Es la percepción de poca justicia entre lo que invertía su mamá en su educación y lo que él la estaba aprovechando que le hace tomar la decisión definitiva.

Puede verse, entonces, como las razones personales, económicas y familiares, de acuerdo a la categorización hecha por Navarro (2001), predominan en este grupo de jóvenes. Sin embargo, claro está, estas categorías no se oponen en sí mismas, ya que el poco interés por estudiar (lo que serían las razones personales) fue la base para decidir dejar los estudios y, en algunos casos, darle prioridad a mantener un trabajo (razones económicas) y dar el siguiente paso para consolidar una relación (razones familiares) lo que acabó de concretarlas.

Nuevamente, sin importar la razón de deserción, se puede afirmar que la formación educativa resultaba de poca importancia para estos jóvenes. Con este historial de rechazo hacia lo académico, la decisión parecía ser irrefutable. El Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL, 2013) señala que cuando inicia la adolescencia los motivos de deserción se aproximan más a un desinterés por los estudios porque no existe un compromiso con la promesa que ofrece estudiar. En otras palabras, la escuela para estos jóvenes no constituye una opción en su presente y menos aún es percibida como un recurso para el futuro.

En este sentido, lo que se plantea en varias investigaciones (Moya, 2008; Carbonari, 2018) sobre la educación como un vehículo de movilidad social ascendente, que permite alcanzar mejores puestos de trabajo, empleos mejor remunerados y así una mejor calidad de vida, no fue tomado en cuenta por los jóvenes entrevistados al momento de la deserción, aunque sí debiendo enfrentar limitaciones relacionadas posteriormente. Por esto puede afirmarse que la decisión tomada fue, de cierta forma, impulsiva, ya que, tal como lo plantean,

no consideraron en las consecuencias que eso pudiera llevarles, tanto a corto como a largo plazo. Esto se pudiera relacionar con lo hallado por Gómez, Medina y Hernández (2018) quienes plantean que el manejo inadecuado del enojo y la impulsividad en los adolescentes entrevistados en su estudio influyó en una toma de decisiones descrita como apresurada y emocional, en lugar de racional.

En relación a esto, el contexto en el que habitan estos jóvenes, la violencia y el riesgo que corren, también determinó la manera en que se tomó la decisión, y es que, según comentan, estas circunstancias obligan a que la persona se ubique en el hoy, por la incertidumbre de un mañana. Los habitantes de sectores populares, como los entrevistados, no solo están expuestos a una violencia directa y armada, sino que también enfrentan un contexto donde predomina la pobreza, el acceso a los bienes y servicios básicos se encuentra limitado, hay menos oportunidades de desarrollo, y la población atraviesa un proceso de exclusión social en relación al resto de la sociedad (Caracas Mi Convive, 2018; Baño, 2004) que puede vivirse como una expulsión acompañada de un sentimiento de desesperanza e injusticia (Zubillaga y Briceño-León, 2000).

Por otro lado, cabe contrastar también lo dicho por los entrevistados con otro de los hallazgos de Moya (2008) y es que su muestra de jóvenes urbanos populares, debido al contexto de pobreza en el que se encuentran, reportan la necesidad de ocupar la mayor parte de su tiempo en el trabajo, lo que lleva a algunos a señalar un aspecto negativo de la educación, y es que resta el tiempo necesario para ejercer laboralmente. Algo similar fue comentado por Luis y Jesús. En el caso del primero, señala que continuar en el liceo le restaba el tiempo necesario para conseguir un trabajo que permitiera mantener a su familia y a su hija. Cabe señalar que esto sigue ocurriendo en la actualidad, donde la prioridad es el trabajo y por ello retomar la educación colisionaría con el horario laboral. Por su parte, Jesús, al momento de

retomar la educación por primera vez en el parasistema, comenta que estudiar requería una inversión de tiempo que “chocaba” con su trabajo, lo que también fomentó la deserción.

Por otro lado, si bien se ha hallado que, en algunos casos, el tener antecedentes familiares de deserción puede contribuir a que el estudiante decida dejar de estudiar al no tener modelos de referencia que le den importancia a los estudios tanto como al trabajo como una forma de superarse (Meléndez et al., 2018), puede verse como los familiares de los entrevistados, especialmente la figura materna, mostraron desacuerdo por la decisión tomada por estos jóvenes.

En todas las familias, ya sea por un solo pariente directo o por la gran mayoría, había casos de deserción escolar. Sin embargo, ninguno de ellos fomentó el abandono de los estudios, desde el punto de vista de los entrevistados. En el contexto ya descrito dejar de estudiar pudiera implicar que el hijo decida “no hacer nada productivo” y que corra el riesgo de verse involucrado en actividades delictivas. Por ello, al aceptar que la decisión ya estaba tomada, la única alternativa posible planteada era comenzar a trabajar.

Sólo en el caso de Jesús la mayoría de sus familiares habían culminado su educación a nivel medio e incluso algunos habían finalizado o se encontraban finalizando sus estudios a nivel superior. Por ello, abandonar los estudios en un hogar donde la educación era tan importante conllevó a muchas críticas que hasta el día de hoy llevan a comparaciones con otros y recalcan cómo no cumplió con lo que se esperaba de él.

Luego de dejar sus estudios la mayoría de estos jóvenes tenían pensado comenzar a trabajar. Sin embargo, en otros casos, esta fue una decisión impulsada, casi por obligación, por parte de los familiares. El disgusto inicial por el trabajo lleva a uno de estos jóvenes, Carlos, a “agarrar un mal camino”. Por varios años estuvo involucrado en el malandreo, vendiendo drogas y portando armas. El relato de su experiencia permite observar cómo algunos jóvenes

pueden verse involucrados en estos actos delictivos por la posibilidad de generar dinero de forma “fácil”, tal como ellos describen, y en menor tiempo que en un trabajo formal, donde con mayor esfuerzo se obtienen menores beneficios materiales. Si bien inicialmente esta fue la razón por la que ingresa al malandreo, de acuerdo a lo que relata, luego, producto de los abusos policiales de los que fue víctima, es el deseo de vengarse de estos lo que hace que se aíse socialmente y se dedique por completo al malandreo.

Posteriormente, Carlos se enfrenta a lo que Zubillaga et al. (2008) llaman encrucijada existencial, que hace referencia a la reflexión que se hace estando en esta situación sobre que solo existen dos finales: “la posibilidad de redención o la posibilidad de perdición” (p.772) donde se enfrenta el propio miedo a morir, no solo por quienes desde el inicio habían sido sus principales enemigos, la policía, sino también a manos de aquellos iguales a él, los demás malandros. También se toma conciencia de lo frágil y efímera que es la vida, sin la posibilidad de plantearse un futuro cuando se está inmerso en el malandreo.

En este caso, fue el estar involucrado en un enfrentamiento violento con la policía y otros malandros lo que permitió replantear el costo que podría tener para él y para su familia continuar inmerso en este mundo y así llegar hasta arrepentirse de ello actualmente, a raíz de lo que él describe como madurar, es decir, ver las cosas de manera distinta y teniendo en cuenta las consecuencias, lo que le hace optar ahora por una visión más amplia de su futuro.

Retomando el ámbito laboral, todos estos jóvenes han tenido un amplio historial de trabajos en distintas áreas que van desde vendedores de ropa hasta *call centers*. En general, la variedad de trabajos evidencia que no existe un tipo de empleo específico por el cual opten o tengan mayor preferencia. En esencia, lo que importa para estos jóvenes es encontrar un trabajo que, inicialmente, les permita su ingreso sin tener un título de bachiller y, luego, les permita generar dinero, así como también mantenerse ocupados y distraídos de las formas de violencia que se evidencian en el contexto donde viven. En el significado de lo laboral y su

relación con vivir en sectores populares se ahondará más adelante. Cabe señalar que estos empleos han sido breves, en algunos casos, debido a conflictos laborales que han tenido en sus lugares de trabajo por experimentar situaciones descritas como un abuso de poder por causa de la desigualdad social a las cuales ellos han respondido con rechazo, lo que les ha llevado a renunciar o ser despedidos.

La razón inicial de inserción laboral en estos jóvenes puede contrastarse con lo hallado por De Jesús y Ordaz (2006), quienes señalan que entre las razones de incorporación al trabajo se encuentra la necesidad de recursos, ya sea por la propia supervivencia o como contribución a la familia, así como una oportunidad de crecimiento, adquirir independencia y un sentido de responsabilidad. Al insertarse en el ámbito laboral, Marco y Luis comienzan a verse como contribuyentes en sus familias, lo que les hace asumir un nuevo rol con mayores responsabilidades. En el caso de Jesús, la incorporación viene de forma fortuita, pero se mantiene gracias a la satisfacción que le produce su dinámica. Carlos y Ricardo, al desertar, pasan a ser vistos como contribuyentes económicos en sus familias pero inicialmente por obligación de estas, más que por su propia decisión.

Como ya se ha dicho, trabajar para estos jóvenes no sólo es una forma de recibir dinero sino que también es visto como una distracción y una forma de mantenerse ocupados y alejados de una realidad que no quieren vivir, que no quieren observar, y son los actos violentos, en cualquiera de sus formas, a los que tienen que enfrentarse en el barrio donde viven. Trabajar para estos jóvenes proporciona un espacio tranquilo, de seguridad, donde se evade física y mentalmente por unos instantes una realidad que resulta abrumadora, de la que se quiere huir porque resulta amenazante para la propia vida, ya que ven la posibilidad de ser víctimas de la delincuencia y/o de los abusos de poder por parte de los policías.

Por otro lado, también resulta amenazante para las propias creencias, ya que el malandreo está a la vuelta de la esquina y se prefiere evitar por temor a sentirse atraídos a esta

vida, que es conscientemente rechazada, alegando que los malandros “tienen su vida atrapada en el barrio y saben que se van a morir”. Por ello, trabajar es la única forma viable de obtener ingresos económicos.

El trabajo, además, les da la posibilidad de tener mayor conocimiento en algún oficio, y les da mayor experiencia para enfrentarse a trabajos nuevos. Se intuye que esto les proporciona mayor confianza en sí mismo y en lo que saben hacer, contrario a lo que sucedería si se les exigiera algo de carácter académico o que se haya aprendido durante los años de escolaridad, en lo que expresan sentirse en desventaja. En concordancia con lo hallado por De Jesús y Ordaz (2006), el trabajo es visto como una fuente de aprendizaje, y es en este espacio donde el joven puede demostrar su propia utilidad y ser validado y reforzado por ello, por su contribución a su entorno y a su núcleo familiar.

En cuanto a la centralidad del trabajo (De Jesús y Ordaz, 2006), esta radica en el factor económico y en la oportunidad de crecimiento a nivel personal y profesional, ya que se adquiere mayor experiencia y habilidad para otros trabajos relacionados. Aunque en la investigación de De Jesús y Ordaz (2006) se habla de la adquisición de independencia económica, esto no es mencionado por los jóvenes en esta investigación. Cabría preguntarse si esto se debe al hecho de que sus ingresos van dirigidos principalmente a contribuir y proveer a sus familias.

De Jesús y Ordaz (2006) también señalan ciertas áreas a consolidar entre las normas societales involucradas en el trabajo. Una de ellas son los deberes en el trabajo. Sobre estos, se puede concluir que para estos jóvenes es importante la puntualidad, responsabilidad y el compromiso en la elaboración de un producto de calidad que contribuya al lugar donde se trabaja, no solo a nivel operativo o manual (como en el caso de los jóvenes que trabajan en una panificadora), sino también a nivel cognitivo, instruyéndose con anterioridad sobre la labor que van a desempeñar para hacerlo de la mejor manera.

Por otro lado se encuentran sus derechos como trabajadores (De Jesús y Ortiz, 2006). En relación a esta área se concluye que, al igual que en los resultados de la investigación citada, uno de los principales derechos a exigir es el respeto por sus beneficios como empleados. En la trayectoria laboral de Marco uno de sus derechos considerados violados es el respeto de sus días hábiles libres. Posteriormente esto le llevó a tomar represalias que concluyeron en su despido.

En su investigación De Jesús y Ordaz (2006) también hallaron que sus entrevistados demandan un ambiente laboral donde se les oriente, se les enseñe a hacer la labor que tienen que desempeñar, junto con el reconocimiento de su trabajo. En contraste, la oportunidad de aprendizaje y valoración por su labor no es mencionado por los entrevistados en la presente investigación como un derecho sino más bien como un beneficio. Esto pudiera, a su vez, explicarse por otro de los hallazgos en la investigación de De Jesús y Ortiz (2006) y es que algunos jóvenes desconocen de los derechos en el ambiente laboral, lo que los autores explican por su exclusión del mercado laboral.

Adicionalmente, puede señalarse como derechos a exigir en el ambiente laboral por estos jóvenes el respeto de cada miembro del lugar de trabajo, sin importar la posición jerárquica en este o la posición socioeconómica, esto incluye desde el respeto al tiempo invertido, como al trabajo realizado y al recibir un trato, que no ignore la jerarquía, pero que valore a sus empleados como personas.

Por último, en cuanto a los valores laborales (De Jesús y Ordaz, 2006) se puede afirmar que lo dicho por los jóvenes desertores concuerda con lo hallado por los autores en relación a que un “buen trabajo” es aquel donde hay respeto, un buen trato tanto por parte del jefe como por los compañeros, un buen salario y ambiente laboral, beneficios como la adquisición de experiencia y conocimientos sobre el área en particular, junto con la valoración y reconocimiento por la labor realizada, así como puede agregarse el agrado por la misma. Por el

contrario, un “mal trabajo” se caracteriza por una falta de consideración con el otro, la inactividad, poco compromiso de parte de los superiores con el aprendizaje de sus empleados, y una dinámica de abuso de poder.

Algunos de estos jóvenes intentaron previamente retomar la educación. En el caso de Jesús, teniendo en cuenta las constantes críticas por parte de su familia, que le recordaban frecuentemente que no había terminado sus estudios y quienes lo comparaban con otros familiares o conocidos que sí los culminaron, decide volver a estudiar con el fin de satisfacer a los mismos y detener estas discusiones. Sin embargo, las deficiencias de un sistema educativo extremadamente flexible en su forma de evaluar, que no fomenta al aprendizaje sino que, desde su punto de vista, parece apoyar la mediocridad, resultó nuevamente en un abandono de los estudios. Así mismo, estudiar le impedía a Jesús continuar con su trabajo de DJ, lo que para él seguía siendo la mejor opción, por lo que optó por establecer esta como su prioridad.

En la actualidad, al replantearse la decisión de dejar de estudiar, la mayoría de los jóvenes entrevistados considera que la misma fue producto de la falta de madurez propia de la edad que tenían. Para ellos, madurar implica pensar de forma distinta a como se hacía antes, es decir, pensar más en las consecuencias de los actos, por lo que al decidir dejar de estudiar no consideraron qué podría implicar esto en su futuro. La inmadurez también es mencionada como la razón de ser mala conducta y cometer los actos de vandalismo ya mencionados durante el liceo, viendo ahora el riesgo para otros que estos actos constituirían.

Esta reflexión hizo que algunos mostraran señales de arrepentimiento por la decisión tomada, producto también de las experiencias que han vivido a causa de ello. El considerar que han perdido tiempo de sus vidas ha evocado sentimientos de tristeza y frustración, particularmente en Jesús, ya que muchas metas que se había propuesto, como iniciar en estudios superiores, se ven retrasadas por tener que culminar primero sus estudios.

Dejar de estudiar también ha tenido repercusiones para estos jóvenes principalmente en la posibilidad de conseguir un empleo. Cabe recordar que la empleabilidad hace referencia a aquellas características que hacen más o menos posible que una persona obtenga y mantenga un empleo (Weinberg, 2004; citado en Formichella y London, 2012) y una forma de determinar estas características es observando el nivel de escolaridad de la persona, lo que generalmente actúa como un filtro para poder optar por los trabajos mejor remunerados (Arrow, 1973; Spence, 1973; citados en Formichella y London, 2012).

Esto se relaciona con el hecho de que estos jóvenes han sido rechazados en múltiples oportunidades por no tener un título de bachiller y, además, esto les restringe las opciones para las cuales ellos consideran posible optar. Esto puede contrastarse con los resultados de Pérez y Butti (2007), donde sus participantes señalan que la educación es importante no sólo para la inserción laboral sino también en términos de dignidad personal y reconocimiento social.

Estas experiencias de rechazo les han generado malestar y humillación a estos jóvenes, al ver que no se les reconoce por aquello que son y saben hacer fuera de lo académico. Así, para ellos, cuando se tiene un empleo este tiene que valorarse, es decir, esforzarse por cumplir con sus labores, ya que se corre el riesgo de ser despedido del mismo y “quedar a la deriva” otra vez, sin seguridad de cuando se obtendrá uno siguiente.

Por otro lado, para Luis, un título de bachiller permite “ser alguien la vida”, es decir, ser una persona con estudios que la representen y validen lo que es y lo que sabe hacer. Esta concepción es hallada también en investigaciones como la de Pérez y Butti (2007), donde se plantea que la educación sirve para “ser alguien”, para “no dejarse joder”, para conseguir trabajo y para el futuro en general, así como en la investigación de Moya (2008) donde la educación formal también se relaciona con ser alguien en la vida, refiriéndose en este caso a una persona que concreta su proyecto de vida, basados en la mejora de la situación socioeconómica mediante el trabajo y/o la continuidad de los estudios.

Sin embargo, cuando el rol en el hogar cambia y exige ser una fuente de ingresos fija, generar dinero es la prioridad y no en todas las ocasiones tener un título de bachiller consigue los mejores puestos o sueldos que lo permitan. Por ello, para Marco, los estudios siguen sin ser vistos como algo beneficioso, porque no permiten satisfacer las necesidades inmediatas. Luis, por su parte, compartía esta opinión al principio de la entrevista. Si bien, según su experiencia, no tener un título de bachiller le ha impedido ingresar a ciertos empleos, económicamente ha logrado más en su trabajo actual que otros familiares que si culminaron sus estudios, por lo que cuando la realidad parece demostrar lo contrario, las creencias respecto al valor de la educación pueden quedar desestimadas.

Sin embargo, cabe señalar que cuando estos jóvenes ingresan al mercado laboral, lo hacen a través de trabajos informales, operativos (donde se requiere más de las habilidades físicas), o cuyo ingreso es posible mediante un tercero, como algún contacto proporcionado por un familiar o a través del proyecto Vamos Convive, del que se hablará a continuación. Además, también han tenido que recurrir al engaño sobre un título inexistente para poder optar por ciertos empleos. Por esto, cabría preguntarse qué tan sostenible sería la inserción laboral de los participantes de esta investigación sin un título de bachiller, teniendo en cuenta estos antecedentes.

Cuando estos jóvenes se encontraban en situación de desempleo, algunos de sus familiares y amigos les comentan sobre un proyecto de inserción laboral que surge como una forma de prevenir la violencia. Atraídos por la idea de conseguir un trabajo, estos jóvenes deciden incorporarse al proyecto Vamos Convive. Pertenecer a este ha constituido un cambio para estos jóvenes. Este proyecto ha sido para ellos una fuente de apoyo y una nueva vía para obtener mejores oportunidades laborales que de otra forma no pudieran obtenerse. Es, además, descrito como una “vía de escape hacia la salvación” ya que les permite insertarse en ambientes laborales distintos, previene que tomen un “mal camino” y les da un sentido de

pertenencia que los motiva a dar lo mejor de sí en los empleos en que se desempeñan, lo que constituye un factor protector ante la posibilidad de verse involucrados en la violencia.

Para Ricardo, que existan iniciativas como estas que les den oportunidades, de por sí escasas, a los chamos de los barrios de salir de ahí vb *“porque en el cerro no se ve nada bueno”*, previene que estos busquen obtener dinero de forma “fácil”, como lo sería el malandreo. Lo mencionado está acorde con lo ya señalado el estudio de Carbonari (2018) y es que tener algún tipo de sostén institucional cambia la perspectiva en relación al futuro y amplía las posibilidades, especialmente en jóvenes que habitan en zonas cuya dinámica les obliga a pensar de forma inmediata y a no tener certeza de lo que pueda ocurrir mañana.

Por otro lado, puede verse como pertenecer al proyecto les da un sentido de responsabilidad y compromiso con el mismo y sus coordinadores, buscando desempeñarse de la mejor manera en sus trabajos para representar de la mejor manera a quienes les han ayudado, y no quebrantar la confianza puesta en ellos. En este punto cabe cuestionarse si la permanencia de estos jóvenes se relaciona únicamente con el mantenimiento de la relación de lealtad con los coordinadores o si, en efecto, estas conductas se deben al alcance de los objetivos del proyecto en la activación, fortalecimiento y empoderamiento de esta personas para su inclusión en la sociedad (Caracas Mi Convive, 2018).

Si bien Vamos Convive ha constituido una fuente de ayuda para estos jóvenes, surge el cuestionamiento de si la misma puede desencadenar en una posible relación caracterizada por la dependencia. Viendo las experiencias de los entrevistados en su búsqueda de trabajo, así como los tipos de trabajo que previamente han conseguido (la mayoría de carácter informal), se puede evidenciar de forma clara como no tener un título de bachiller ha dificultado su inserción laboral. En este punto, Vamos Convive sirve como un intermediario entre estos jóvenes y aquellos trabajos que, de otra forma, probablemente no pudieran obtener.

Por esto resultaría útil que desde este proyecto se hiciera énfasis en promover en ellos la propia autonomía y responsabilidad respecto a la conclusión de los estudios, ya que en el momento en que no reciban apoyo de esta institución, por cualquier razón, volverán a estar limitados a trabajos informales y, quizás, a continuar incursionando en una variedad de ellos en periodos cortos de tiempo.

Esto es especialmente así para los jóvenes entrevistados, que si bien al estar rodeados de violencia pueden correr el riesgo de verse involucrados en el malandreo, cuentan con el apoyo de sus familias respecto a su inserción laboral, así como han desarrollado sus propias creencias acerca del malandreo y su negativa hacia el mismo, que pudieran servir para que la pertenencia a este proyecto sea un impulso, más que un estancamiento en la búsqueda de mejores oportunidades.

Los relatos de estos jóvenes se enmarcan en un contexto específico, por eso corresponde hacer referencia al barrio donde crecieron y habitan actualmente con sus familias la mayoría de ellos, la Cota 905. En este contexto el malandreo es un estilo de vida que se observa con frecuencia en el día a día, una manera que conocen de ganar dinero y reconocimiento en ese lugar, una forma de relacionarse con otros. Las posibilidades de verse involucrados en actividades delictivas aumentan, además, porque están expuestos a que muchos de sus amigos de la infancia, otros iguales a ellos, se ocupan en esto. Sin embargo, parecen tener la convicción de que este camino no es el que quieren seguir y que, a pesar de las posibles influencias que puedan tener, “dañarse” es decisión propia.

Tal como ya se dijo, estar en el malandreo, para ellos, es tener la vida atrapada en el barrio, no tener futuro, y vivir en constante riesgo por buscar obtener el dinero de una forma referida como sencilla, algo que no vale la pena. Sin embargo, también relatan que no solo se corre el riesgo de morir por ser malandro, sino también por habitar en un barrio donde la policía comete homicidios de forma indiscriminada; sin importar si eres “sano” o no. Experimentar la

muerte de amigos y conocidos enfrenta a estos jóvenes a la posibilidad de ser los siguientes y por ello prefieren permanecer fuera del barrio y lo que implica.

Para el momento de las entrevistas, dos de estos jóvenes estaban desempleados y tres de ellos se encontraban laborando. Para quienes tenían trabajo, este era importante en sus vidas por lo que representa trabajar para ellos, como ya se ha dicho. Los trabajos que han conseguido a través del proyecto les ha permitido aprender cosas nuevas y se sienten más valorados que en empleos anteriores porque les reconoce su labor y, además, se les confía cada vez más responsabilidades. Habiendo sido parte del malandreo, Carlos menciona que valora de su actual trabajo el hecho de que no se le juzga por su pasado, luego de haberle relatado a su jefa parte de su historia. Por otro lado, quienes no están trabajando se sienten como unos “vagos”, sin posibilidad de aportar económicamente en su hogar y sin poder evitar estar expuestos a los riesgos y carencias de su contexto.

Para concluir las entrevistas se les preguntó a los participantes si habían pensado retomar su educación. La mayoría de ellos lo vio como una posibilidad, especialmente por las oportunidades laborales que surgen cuando tienes, como mínimo, estudios de bachillerato culminados, que no solo amplía las opciones de trabajo sino que ofrece mejores cargos y también mejores sueldos. Ello también se obtiene accediendo a la educación superior, el cual es otro de los motivos mencionados para retomar la educación. Por último, adicional a lo laboral, para ellos estudiar permite obtener un título que represente lo que eres y lo que haces, por lo que también se desea obtenerlo.

Este último relato pertenece a Luis, quien cercano al inicio de la conversación, había mostrado desinterés por esta posibilidad. Sin embargo, comentó al final de la misma que haber hablado sobre el tema le hizo cambiar de opinión y ver la importancia que tienen los estudios para él y lo que permiten obtener, por lo que expresó su interés por informarse en las acciones que debía seguir para finalizar su ciclo educativo. Solo uno de ellos, Marco, no mostró interés

alguno por retomar la educación. Para él estudiar no le traería ningún beneficio, ya que constituye un gasto en lugar de una ganancia, prefiriendo mantenerse enfocado en su trabajo.

Pese a que la mayoría de los jóvenes mostraron interés por volver a estudiar, consideran que la educación que se imparte actualmente en los liceos y parasistemas no es la más adecuada, de acuerdo a lo que ellos mismos han experimentado y por lo que han sabido por medio de otros compañeros que continuaron con sus estudios. Ellos consideran que la excesiva flexibilidad en las evaluaciones y los actos deshonestos de profesores que reciben pagos por aprobar materias, conlleva a que quienes estudian salgan menos preparados. Por esto es importante escuchar la opinión de estos jóvenes y realizar los respectivos cambios en el sistema, evitando así que aumente la cifra de deserción del país.

## Conclusión

La investigación realizada tuvo por objetivo comprender la trayectoria de vida escolar y laboral de hombres jóvenes desertores de la educación formal que forman parte del Proyecto Vamos Convive de Caracas Mi Convive. A su vez, se propuso una serie de objetivos específicos a los que se da respuesta a continuación con base en las entrevistas realizadas a los jóvenes.

Al abordar el ámbito escolar, se observa como la trayectoria de estos jóvenes se caracteriza por una constante falta de “enfoque” en sus estudios. Para entonces estudiar no era prioridad y se consideraba aburrido, incómodo y monótono todo lo relacionado con la educación. Es por ello que para varios de los entrevistados resultaba de mayor interés no asistir a clase y dedicar su tiempo a practicar algún deporte en la cancha del liceo, fugarse para ir a matinés y dedicarse a las oportunidades laborales que para entonces estaban surgiendo, que provocaban mayor satisfacción por la oportunidad de pertenencia en el grupo social que ofrecían.

Por otro lado, la trayectoria laboral de estos jóvenes se caracteriza por un historial de múltiples empleos, en su mayoría informales y de carácter operativo, ya que lo importante para ellos es trabajar y no en qué hacerlo. Al momento de buscar trabajo, estos jóvenes han tenido que limitar su búsqueda ya que no se sienten preparados para algunos trabajos que requieren de habilidades que se refuerzan en el liceo, o porque son rechazados por no tener el título de bachiller. Esto los ha llevado a sentir rechazo, humillación y una falta de reconocimiento respecto a lo que saben hacer.

En relación con el significado de la educación, este tuvo una evolución con el transcurso del tiempo y la vivencia de distintas experiencias. Inicialmente estos jóvenes abandonan sus estudios porque los mismos carecían de valor para ellos. Actualmente su decisión es vista de

forma distinta y tener el título de bachiller es una forma de representar lo que son y lo que hacen. Estudiar permite “ser alguien en la vida” y tener un título valida lo que se sabe hacer. El aprendizaje, además, les prepara para desempeñarse en múltiples tareas, lo que amplía las opciones laborales.

Por otro lado, el significado del trabajo formal va más allá de una forma de recibir ingresos económicos, y tiene que ver con la posibilidad que les brinda a estos jóvenes de aprender cosas nuevas, de tener mayor experiencia, y de mantenerse ocupados y distraídos de la violencia que se frecuenta en su barrio, además de poder cumplir con sus nuevos roles de proveedores en sus hogares.

En el trabajo se aprenden nuevas habilidades y se adquiere mayor confianza para desempeñarse en otros relacionados. Es así como estos jóvenes se sienten más seguros y preparados haciendo algo relacionado con lo laboral que con lo académico. Por otro lado, trabajar permite mantenerse alejados físicamente y mentalmente, al menos de forma temporal, del barrio donde viven por lo abrumadora que puede ser esta realidad, ya que se convive con un ambiente de violencia y por ende hay una amenaza a la propia vida que se prefiere evitar.

Los motivos de deserción escolar de estos jóvenes pueden catalogarse como motivos personales, familiares y económicos (Navarro, 2001), es decir, relacionados con la motivación para continuar estudiando, la decisión de formar una nueva familiar y la posibilidad de obtener ingresos económicos a través de la dedicación al trabajo. Tal como se ha dicho, estos motivos no son excluyentes entre sí, sino que termina siendo una combinación de los mismos ya que la base para esta decisión la constituye una razón personal y es la poca motivación para continuar los estudios.

Por último, al contrastar la elección del trabajo formal como ocupación frente otras posibles opciones, como lo sería el malandreo, se evidencia como lo laboral es, entonces, una forma de

oponerse y de alejarse rotundamente de estos actos. Ellos conciben al malandro como una persona sin futuro, que tiene su vida atrapada en el barrio, además de tener su vida en mayor riesgo. Todo esto se desea evitar a través del trabajo, que permite obtener los ingresos necesarios de la única manera que es viable para ellos.

## Limitaciones

Se comenzará hablando sobre algunas de las limitaciones que se identificaron durante la investigación. La primera corresponde a la selección de la muestra. El número de participantes seleccionados se determinó por mutuo acuerdo entre los coordinadores del proyecto Vamos Convive, quien ejercía de tutora al principio de la investigación y la investigadora, considerando esta una cantidad pertinente de participantes como para dar respuesta a los objetivos de investigación teniendo en cuenta la amplitud de información que se podía obtener, así como fue determinada de acuerdo a la cantidad de jóvenes que formaban parte de este proyecto para entonces y a su posible disponibilidad para ser parte de la investigación.

Por ello, quienes participaron en esta investigación fueron jóvenes pertenecientes al mencionado proyecto que accedieron a ser parte de la misma de forma voluntaria dentro de un grupo al que se les solicitó su colaboración, por lo que, como ya se dijo, muchas características de estos participantes formaron parte de la investigación sin ningún fin particular, como lo sería la edad y el tiempo transcurrido desde la deserción.

Por otro lado, durante el proceso de recolección y análisis de la información se buscó volver a contactar a algunos de los jóvenes entrevistados para continuar profundizando en aspectos de las primeras entrevistas que fueron abordados con poca profundidad. Sin embargo, particularmente uno de estos jóvenes, si bien se mostró inicialmente dispuesto a volver a colaborar, dejó de responder a esta solicitud cuando se le pidió concretar un segundo encuentro. Otros, por otro lado, carecen de números de contactos personales por lo que también fue de dificultad volverles a contactar. Además, todos estos jóvenes se encuentran trabajando en la actualidad por lo que tienen horarios de trabajo restringidos que también dificultaron volver a acordar un segundo encuentro. Cabe mencionar que durante el periodo de

análisis también comenzó el periodo de confinamiento a raíz de la pandemia por Covid-19, por lo que los contactos presenciales también se vieron indudablemente limitados.

Así mismo, por el periodo de tiempo en el que se llevó a cabo la investigación, junto con las demás obligaciones de la investigadora como estudiante y las limitaciones de acceso a algunos participantes, no se alcanzó el criterio de saturación. Sin embargo, como pudo verse en el apartado de análisis, muchas vivencias de estos jóvenes son compartidas, lo que permitió agruparlas en las mismas categorías correspondientes.

Por último, cabe hacer mención de las limitaciones propias del proceso de recolección de información y es que, si bien se considera que se obtuvo información relevante para la investigación, mucho de las respuestas obtenidas pudieron profundizarse más. Esto pudo deberse a distintos factores, iniciando por la experticia de la investigadora a la hora de volver a abordar estos posibles temas, el límite de tiempo para recoger los datos, y la inmediatez con la que se realizaron las entrevistas, es decir, sin un periodo demasiado extenso para el establecimiento del rapport, lo que pudo fomentar la poca extensión de los participantes.

## Recomendaciones

Se hacen las siguientes recomendaciones a nivel teórico, metodológico y práctico para las siguientes investigaciones, a raíz de la información producida y hallada en la presente investigación para alcanzar sus objetivos.

A nivel teórico se sugiere retomar algunos de los temas que surgieron en esta investigación y profundizar más en ellos, como por ejemplo la identificación con el término “mala conducta” en el ambiente escolar, incluso siendo los participantes niños y/o adolescentes que se definan a sí mismos o sean definidos por otros de esta manera.

Así mismo, ampliar la historia de jóvenes como Carlos, que deciden abandonar el malandreo y optar por un nuevo estilo de vida, serviría a modo de complementar investigaciones como la realizada por Zubillaga et al. (2008) y comprender aquellos factores que facilitaron esta decisión para continuar promoviéndolos.

Por otro lado, pudiera resultar provechoso e interesante realizar una investigación abordando el significado de la educación en personas que hayan desertado y posteriormente retomado y concluido sus estudios ya que, habiéndose concretado el deseo de volver a estudiar, se obtiene una perspectiva distinta del valor personal que puede tener la educación y pudiera servir de ejemplo para quienes se plantean esto como posibilidad y las consecuencias que esto tendría.

A nivel metodológico, se recomienda continuar abordando el tema de la deserción escolar en poblaciones distintas. Se inicia esta propuesta planteando la posibilidad de conocer la perspectiva de las mujeres en relación a la educación una vez que se abandona, los motivos y la significación de ello.

Además, pudiera abordarse la deserción escolar realizando estudios en colegios, observando y entrevistando a toda la comunidad que forma parte de este sistema como lo serían profesores, directores, padres y estudiantes, ya que, a fin de cuentas, en este lugar se hallan muchos de los factores que pueden contribuir con la deserción, lo que a veces pasa desapercibido y se suele atribuir únicamente a características personales, por lo que puede permitir crear conciencia de que también existen elementos de la escuela, como la forma de enseñar, que desaniman a muchos jóvenes a la continuidad de sus estudios y así se alienta la posibilidad de cambiarlos.

Estudiar la deserción escolar con distintos grupos contemporáneos permitirá, además, evidenciar la influencia de eventos históricos particulares en la decisión de abandonar los estudios, como lo sería el caso de quienes se encuentran en etapa escolar durante el surgimiento de la pandemia del Covid – 19 o a raíz de los cambios drásticos de inflación que ocurrieron en Venezuela los últimos años.

Podría resultar interesante también conocer la trayectoria escolar de jóvenes desertores de la educación desde distintos niveles socioeconómicos si se considera que existen diferentes necesidades en ambos contextos, para así evidenciar los factores que inciden en esta decisión en ambos niveles y crear conciencia sobre qué hacer en cada uno de los ambientes.

Por último, los motivos de deserción escolar y elección del trabajo formal también pudieran estudiarse desde la metodología cuantitativa, lo que contrarrestaría la dificultad de acceso reiterado a la muestra ya que sólo se requeriría de un solo encuentro con los participantes, al menos en la mayoría de los casos, además de que permitiría establecer generalizaciones y actualizar los datos nacionales que se tienen al respecto.

A nivel práctico, teniendo en cuenta lo hallado en relación a lo que representa la labor de proyectos como Vamos Convive, se espera que más iniciativas como estas se desarrollen para

así tener mayor alcance en los distintos sectores populares, al menos, de Caracas, debido a que para estos jóvenes ser parte de este grupo ha constituido una oportunidad, no solo de conseguir trabajo y, por ende, dinero, sino que también ha sido una fuente de apoyo que les permite plantearse un camino diferente, que fortalece la idea de todas las opciones posibles que tienen y les da la confianza para que opten por oportunidades mejores.

Por otro lado, si bien este proyecto tiene entre sus objetivos la formación técnica de estos jóvenes, se recomienda que entre los mismos se incluya también facilitar las vías necesarias para que aquellos jóvenes que no hayan concluido sus estudios puedan hacerlo, incluso antes de iniciar su inserción laboral o de forma simultánea, haciendo un seguimiento de los mismos con el fin de gestionar las posibles dificultades que se presenten en el camino. Todo esto les permitirá en un futuro conseguir mayores oportunidades, especialmente laborales, de manera independiente, sin la necesidad de tener un intermediario como vendría siendo el proyecto.

Así mismo, observando como el sistema educativo ejerce gran influencia en la deserción escolar, se recomienda realizar los cambios pertinentes, por ejemplo a nivel pedagógico, iniciando con una evaluación y posterior reestructuración del sistema que fomente la educación no como una obligación sino como una oportunidad, tanto a nivel básico como en los parasistemas.

## Referencias Bibliográficas

American Psychological Association (s.f.). School Psychology.  
<https://www.apa.org/ed/graduate/specialize/school>

American Psychological Association (s.f.). Society for Personality and Social Psychology.  
<https://www.apa.org/about/division/div8>

American Psychological Association (s.f.). School Psychology.  
<https://www.apa.org/about/division/div16>

Analítica (2019). Karin Salanova: “En Venezuela hay casi un millón de niños en situación de calle”. *Analítica*. <https://www.analitica.com/actualidad/actualidad-nacional/karin-salanova-existe-casi-un-millon-ninos-en-situacion-de-calle-en-venezuela/>

Banco de Desarrollo de América Latina (2016). *Más habilidades para el trabajo y la vida: Los aportes de la familia, la escuela, el entorno y el mundo laboral*. Reporte de Economía y Desarrollo. Editor: Corporación Andina de Fomento.

Baño, R. (2004). Los sectores populares y la política: Una reflexión socio-histórica. *Política*, 43, 35-55.

Binda, N., y Balbastre, F. (2013). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: Buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Ciencias económicas*, 31(2), 179-187.

Bolívar, A., y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica. *Campos de desarrollo y estado actual*, 7(4).

Bourdieu, P. (1989). La ilusión biográfica. *Historia y Fuente Oral*, 2, 27-33.

Braun, V., y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://core.ac.uk/download/pdf/1347976.pdf>

Buenos Aires (s.f.). Qué es Adultos 2000. <https://www.buenosaires.gob.ar/educacion/estudiantes/adultos-2000/que-es-adultos-2000>

Caracas Mi Convive (Mayo, 2008). *Vamos Convive*. Caracas, Venezuela.

Carbonari, F. (2018). Jóvenes de sectores populares y sentido sobre la escuela media. La influencia de lo laboral. *Revista Brasileira de Educação*, 23, 1-24.

De la Mata, M., y Santamaría, A. (2010). La construcción del yo en escenarios educativos. Un análisis desde la psicología cultural. *Revista de Educación*, 353, 157-186.

De la Cuesta – Benjumea, C. (2011). La reflexividad: Un asunto crítico en la investigación cualitativa. *Enfermería Clínica*, 21(3), 163-167.

De Jesús, M., y Ordaz, M. (2006) El significado del trabajo: Estudio comparativo entre jóvenes empleados y desempleados. *Segunda Época*, XXV(2), 64-77.

Efecto Cocuyo (2019). Año escolar 2018-2019 cierra con 30% menos de alumnos en el sistema educativo. *Efecto Cocuyo*. <https://efectococuyo.com/la-humanidad/ano-escolar-2018-2019-cierra-con-30-menos-de-alumnos-en-el-sistema-educativo/>

Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (2018). *Avances de resultados*. <http://elucabista.com/wp-content/uploads/2018/11/RESULTADOS-PRELIMINARES-ENCOVI-2018-30-nov.pdf>

Escuela de Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello (2002). *Contribuciones a la deontología de la investigación en psicología*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

- España, L. (2011). *Políticas Sociales para Grupos Vulnerables en Venezuela*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.
- Fermín, M. (2018). Deserción escolar en el país es de 58%, según la Fundación Redes. *Efecto Cocuyo*. <http://efectococuyo.com/la-humanidad/desercion-escolar-en-el-pais-alcanzo-el-58-segun-fundacion-redes/>
- Fermín, M. (2019). Menos del 50% de las metas académicas se cumplieron este año escolar, denuncia Fundaredes. *Efecto Cocuyo*. <https://efectococuyo.com/la-humanidad/menos-del-50-de-las-metas-academicas-se-cumplieron-este-ano-escolar-denuncia-fundaredes/>
- Formichella, M., y London, S. (2012). Empleabilidad, educación y equidad social. *Revista de Estudios Sociales*, 47, 79-91.
- García, O., y Barrón, C. (2011). Un estudio sobre la trayectoria escolar de los estudiantes de doctorado en Pedagogía. *Perfiles Educativos*, XXXIII(131), 94-113.
- Gómez, M., Medina, B., y Hernández, I. (2018). Autoconcepto y motivación en adolescentes que abandonan voluntariamente sus estudios de preparatoria. Una aproximación cualitativa. *Búsqueda*, 5(21), 135-145.
- Guba, E., y Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En Denma, C. y Haro, J., (Eds.), *Por los rincones: Antología de métodos cualitativos en la investigación social* (pp. 113-145). Hermosillo, México: El Colegio de Sonora.
- Gutiérrez, S., Ramírez, D., y Valladares, C. (2018). El nivel de escolaridad y su incidencia en el futuro laboral de los jóvenes: Opinión de estudiantes indígenas y no indígenas de nivel secundaria y bachillerato de Tenango de Doria; Hidalgo, México. *Polis*, 14(2). <https://www.redalyc.org/jatsRepo/726/72657892006/html/index.html#B32>

- Herrera, M. (2009). El valor de la escuela y el fracaso escolar. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(4), 253-263.
- Lera, C., Genolet, A., Rocha, V., Schoenfeld, Z., Guerriera, L., y Bolcatto, S. (2007). Trayectorias: Un concepto que posibilita pensar y trazar otros caminos en las intervenciones profesionales del Trabajo Social. *Revista Cátedra Paralela*, 4, 33-39.
- Linardelli, M. (2013). *Los significados de las trayectorias laborales en el proyecto de vida de jóvenes pertenecientes a la clase media del Gran Mendoza* (Tesis de Grado, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina).
- Longa, F. (2010). Trayectorias e historias de vida: perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes. *VI Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata*. La Plata.
- Martín, A. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. *Ediciones Universidad de Salamanca*, 7, 41-60.  
[https://www.researchgate.net/profile/Antonio\\_Martin-Garcia/publication/41555727\\_Fundamentacion\\_teorica\\_y\\_uso\\_de\\_las\\_historias\\_y\\_relatos\\_de\\_vida\\_como\\_tecnicas\\_de\\_investigacion\\_en\\_Pedagogia\\_Social/links/55a780ab08aea222c745c9b.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Antonio_Martin-Garcia/publication/41555727_Fundamentacion_teorica_y_uso_de_las_historias_y_relatos_de_vida_como_tecnicas_de_investigacion_en_Pedagogia_Social/links/55a780ab08aea222c745c9b.pdf)
- McAdams, D. (2001). La psicología de las historias de vida. *Review of General Psychology*, 5(2), 100-122.
- Meléndez, Y., Salgado, N., Correa, C., y Rico, A. (2016). Factores no académicos relacionados con la deserción escolar en jóvenes de instituciones educativas colombianas. *Revista Búsqueda*, 17, 214-225.

- Meler, I. (2004). Género, trabajo y familia: Varones trabajando. *Subjetividad y Procesos Cognitivos, UCES*, 223-248.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar* (Vol. 35 de tramas sociales). Caracas, Venezuela: Editorial Paidós.
- Moya, M. (2008). El sentido de la educación formal en jóvenes urbanos populares de la comuna de Lo Espejo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 45(6).
- Mozo, R. (2019). “No teníamos las armas para combatirlos”, qué pasó en la Cota 905. *Efecto Cocuyo*. <https://efectococuyo.com/sucesos/no-teniamos-las-armas-para-combatirlos-que-paso-en-la-cota-905/>
- Narro, J., y Moctezuma, D. (2012). Hacia una reforma del sistema educativo nacional. En Narro, J., Martuscelli, J. y Barzana, E. (Coord.). *Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional*, México: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, UNAM. [http://www.planeducativonacional.unam.mx/CAP\\_00/Text/00\\_05a.html](http://www.planeducativonacional.unam.mx/CAP_00/Text/00_05a.html)
- Navarro, N. (2001). Marginación escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono. *Revista de información y análisis*, 15,43-50. <http://www.carm.es/ctra/cendoc/haddock/13412.pdf>
- Patiño, R. (s.f.). Caracas Mi Convive [Descripción en página web]. <https://robertopatino.com/proyectos-caracas-mi-convive/>
- Pérez, A. (2007). Los procesos de exclusión en el ámbito escolar: El fracaso escolar y sus actores. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43(6).
- Pérez, A., y Butti, F (2005). *Hagamos de la escuela nuestro lugar. Relato de una experiencia para revertir el fracaso escolar en la enseñanza media*. Corrientes, Argentina: Centro de Estudios Sociales – UNNE.

- Pérez, R. (2003). *La investigación cualitativa. Aplicaciones en salud*. La Habana: Escuela Nacional de Salud Pública.
- Pretto, A. (2011). Analizar las historias de vida: Reflexiones metodológicas y epistemológicas. *Tabula Rasa*, 15, 171-194.
- Real Academia Española (2018). *Diccionario de la lengua española* (23<sup>o</sup> ed.). <https://dle.rae.es/?id=aXwzDUJ>
- Reyes, F., y Quiñonez, E. (2011). *El desinterés y su impacto en el rendimiento académico de los adolescentes de tercero básico, del Centro Educativo Villa de Ángeles, ubicado en Villa Nueva* (Informe final de investigación, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala).
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: Una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18(52). [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16592011000300004#nota](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592011000300004#nota)
- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa* (5ta ed.). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Ruiz, R., García, J., y Pérez, M. (2014). Causas y consecuencias de la deserción escolar en el bachillerato: Caso Universidad Autónoma de Sinaloa. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, 5(10), 51-74.
- Saucedo, C. (2005). Los alumnos de la tarde son los peores: Prácticas y discursos de posicionamiento de la identidad de alumnos problema en la escuela secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(26), 641-668.
- Sistema de Información de Tendencias Educativas de América Latina (2013). *¿Por qué los adolescentes dejan la escuela?* Dato Destacado 28.

- Smitter, Y. (2006). Hacia una perspectiva sistemática de la educación no formal. *Revista de Educación*, 12(22), 241-256.
- Strauss, A., y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*: Colombia: Universidad de Antioquia.
- Sucre, F. (2016). Reinserción escolar para jóvenes vulnerables en América Latina. *The Dialogue*.
- Taylor, S., y Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Teddlie, C., y Yu, F. Mixed methods sampling. A typology with examples. *Journal of Mixed Methods Research*, 1(1), 77-100.
- Touriñán, J. (1996). Análisis conceptual de los procesos educativos formales, no formales e informales. *Revista Interuniversitaria*, 8, 55-79.
- Unidad Democrática del Sector Educativo (2019). Entrega de la boleta de evaluación de la culminación del año escolar 2018-2019 cuyo resultado muestra la violación del derecho humano de la educación. <https://puntodecorte.com/unidad-democratica-del-sector-educativo/>
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Weller, J. (2007). La inserción laboral de los jóvenes: Características, tensiones y desafíos. *Revista de la CEPAL*, 92, 61-82. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11192/092061082\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11192/092061082_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Zubillaga, V., y Briceño-León, R. (2000). Exclusión, masculinidad y respeto. Algunas claves para entender la violencia entre adolescentes en barrios. *Nueva sociedad*, 173, 34-48.

Zubillaga, V., Quiñones, R., Zuñiga, S., y Fernández, M. (2008). En búsqueda de salidas a la violencia: Relatos de reconversión biográfica de hombres jóvenes en Caracas. *Revista Mexicana de Sociología*, 70(4), 759-789.

## **ANEXOS**

**Anexo A**

**Formato de consentimiento informado para las entrevistas**

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Estimado \_\_\_\_\_

El objetivo de la presente investigación es comprender la trayectoria de vida escolar y laboral de jóvenes que no culminaron sus estudios de educación media y que forman parte del Proyecto Vamos Convive de Caracas Mi Convive. La misma es realizada por una estudiante de 9no semestre de pregrado de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello.

Para realizar este estudio se solicita su colaboración participando en una entrevista, que consiste en una conversación grabada con la autora de la investigación, en la cual se le harán una serie de preguntas relativas a su experiencia durante su tránsito por el sistema educativo y el mercado laboral. En caso de ser necesario, se le pedirá más de un encuentro con el fin de aclarar y/o ampliar la información obtenida.

#### CONSENTIMIENTO INFORMADO

A continuación se presentan una serie de aspectos relacionados con su colaboración como participante en el estudio descrito que se solicita lea detenidamente:

Su participación en la investigación es completamente voluntaria, y no representa ningún riesgo para su seguridad e integridad personal. Al ser voluntaria su participación, está en libertad de no responder cualquier pregunta que no desee y/o de retirarse de la investigación en el momento que lo decida.

Su identidad se mantendrá bajo anonimato, y la información proporcionada no le afectará en el ámbito laboral, personal o social, ya que los resultados sólo tendrán un fin investigativo. Los datos proporcionados serán manejados bajo un seudónimo o nombre ficticio. Toda información o dato que pueda identificarle serán manejados confidencialmente.

Tiene derecho como participante a recibir una copia del presente documento y a que sus preguntas relacionadas con la investigación sean respondidas por la investigadora.

Gracias por su colaboración.

Luego de leer los diversos aspectos mencionados, expongo haber sido informado de los lineamientos éticos de la investigación y expreso mi consentimiento para participar en la misma.

---

Firma

En Caracas, a los \_\_\_\_\_ días del mes de \_\_\_\_\_ de 2019.

**Anexo B**

**Guión de entrevista**

## GUIÓN DE ENTREVISTA

Se iniciará el primer encuentro con cada participante explicándole que quien le entrevista se encuentra realizando una investigación con fines académicos cuyo objetivo es comprender la trayectoria de vida escolar y laboral de jóvenes que no culminaron sus estudios de educación media, bajo la concepción de que al hablar de una trayectoria se trata de las transiciones o etapas que ha recorrido una persona a lo largo de su vida, en este caso en referencia a su paso por el sistema educativo y el mercado laboral.

Posteriormente se aclarará que la identidad de quien se está entrevistando se mantendrá bajo anonimato, y que la información recabada en la entrevista sólo será utilizada y analizada por quien la realiza. Por último, se notificará que el entrevistado tiene el derecho de no responder las preguntas que no desee, así como de decidir no continuar con la entrevista.

¿Qué edad tienes?

¿Dónde vives?

¿Con quiénes vives? ¿Cuál es la ocupación de cada uno de ellos? ¿Cuál es el grado de instrucción de cada uno de ellos?

¿Qué recuerdas de tu experiencia en un colegio?

¿Qué era lo que más te gustaba de ir al colegio?

¿Cómo fue tu experiencia en durante tu último año en un colegio?

¿Qué grado/año estabas cursando cuando te retiras del colegio? ¿Qué edad tenías en ese momento?

¿Hacías otra actividad mientras estudiabas?

¿Qué te motivó a discontinuar tus estudios? ¿Cómo te sentiste en ese momento?

¿Qué expectativas tenías de tu vida luego de esta decisión?

¿Cuál fue la opinión de tu familia cuando dejaste de estudiar?

¿De qué manera consideras que haber dejado de estudiar ha impactado algún área de tu vida?

¿Qué piensas que podría mejorar en el sistema educativo?

¿Qué hiciste después de retirarte del colegio?

¿Cuántos trabajos has tenido hasta ahora? ¿Qué te motivó a empezar a trabajar?

¿Cuál fue tu primer trabajo? Cuéntame sobre tu experiencia en los trabajos que has tenido

¿Cómo empiezas a ser parte del proyecto Vamos Convive? ¿Qué te motivó a ingresar?

¿Cómo ha sido tu experiencia formando parte del proyecto?

¿Qué hacías antes de ingresar al proyecto?

¿Dónde trabajas actualmente?

¿Hace cuánto tiempo trabajas en ese lugar?

¿Cómo ha sido tu experiencia trabajando allí?

¿Qué es lo que más te gusta de trabajar?

¿Haces alguna otra actividad además de trabajar?

¿Has pensado retomar la educación? ¿Por qué?

**Anexo C**

**Reflexividad**

El interés por abordar el fenómeno que se buscó estudiar en la presente investigación, como se dijo en uno de los apartados, surgió de la experiencia de la investigadora al ver cómo muchos niños vivían en situación de pobreza extrema en la ciudad de Caracas, niños a los cuales se les calculaba entre 8 y 12 años caminando en conjunto, todos sucios, con ropa rota, bañándose en aguas sucias. Esto planteó interrogantes sobre su posible futuro, ¿qué harían más adelante? ¿Podrían volver a estudiar? ¿En qué podían trabajar?

Durante el periodo en el que correspondía determinar el problema de investigación, ya había sido tan frecuente ver estas escenas que se pensó en todas las aulas casi vacías que debían haber en las escuelas públicas, en todas las oportunidades que da el estudiar en un colegio que estos niños se estaban perdiendo, como hacer los primeros amigos, aprender las cuentas básicas, aprender a escribir, a leer, a relacionarse con otros, a seguir normas, y todas las posibles consecuencias de ello en sus vidas y su desarrollo.

Esto fue de inspiración para estudiar la deserción escolar y sus consecuencias, que fue posible a través del contacto con jóvenes contemporáneos a quien investiga, que no vivían en situación de calle, pero que experimentaban las consecuencias de vivir en zonas donde se frecuente la violencia.

Innegablemente, para la investigadora todas las entrevistas realizadas estuvieron inicialmente cargadas de nerviosismo por temor a no obtener la colaboración de estos jóvenes, así como por no poder establecer un clima de confianza suficiente como para llevar a cabo la entrevista y, por ende, la investigación, teniendo en cuenta que ellos no tenían información previa sobre esta y que una estudiante de educación superior les iba a entrevistar sobre su decisión de dejar el bachillerato.

Sin embargo, durante las entrevistas y el proceso de análisis, se considera que se realizó un esfuerzo por dejar de lado cualquier posible influencia de las propias experiencias y

creencias como estudiante de pregrado, aunque inevitablemente este rol tuvo presencia en los relatos de estos jóvenes, evidenciado en algunas de sus expresiones al momento de referirse despectivamente a la educación, acompañadas con frases como “y disculpa, porque ¿entiendes?...” y “y me disculpas lo que te voy a decir,...”, algo que pudo limitar sus verdaderas opiniones al respecto, si bien se pudo concluir respecto a una desvalorización de la educación en cualquiera de los niveles.

A lo largo de la investigación, sin embargo, estuvo presente el temor a la hora de redactar de poner la propia opinión por encima de la de ellos, teniendo en cuenta que la investigadora y los entrevistados han vivido experiencias distintas y que incluso durante las entrevistas fue complicado la adaptación de la primera al lenguaje que estos utilizan, desde el aspecto mínimo como, luego de cinco entrevistas, aún utilizar “colegio” al referirse al “liceo”.

En cuanto a la relación establecida con los coordinadores del proyecto Vamos Convive, si pudo haber un sesgo por parte de la investigadora al analizar el mismo, teniendo en cuenta que a través de estos fue posible conseguir la muestra para la investigación por medio de la facilitación de los contactos pertinentes, por lo que es imposible negar un sentimiento de gratitud.

Realizar esta investigación y, especialmente, poder conocer parte de las historias de estos jóvenes, además de un reto, fue una oportunidad de crecimiento a nivel personal para quien investigó. Resultó muy conmovedor que algunos de ellos pudieran expresarse y abrirse de tal manera con la entrevistadora, una total desconocida, y ver las experiencias que han tenido que vivir teniendo igual o hasta menos edad, fue algo de mucha impresión.